



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE LETRAS CLÁSICAS

Dos charlatanes de Luciano: Peregrino y Alejandro

TESIS

PARA OPTAR EL TÍTULO DE LICENCIADO EN LETRAS CLÁSICAS

p r e s e n t a

Luis Alejandro Maciel Ortiz

Asesor: Dr. Raúl Torres Martínez

México, D.F.

2009



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres

AGRADECIMIENTOS

A mi familia, gracias a cuyo incondicional apoyo he podido concluir este trabajo.

A mi asesor, Dr. Raúl Torres, por su guía y sus observaciones, tan valiosas como sus clases. Espero que mi trabajo se muestre a la altura.

A mis sinodales, por haberse dado a la tarea de leer esta tesis y haber aportado sus valiosos consejos.

A mis amigos, Álvaro, Raúl, Gílary, Miguel, Liliana, y Jesús, con quienes siempre he contado y constantemente me demuestran su apoyo.

IV

ÍNDICE

I. Introducción.....	V
II. Marco histórico-literario.....	IX
2.1. Panorama histórico-literario del s. II a. C.....	IX
2.1.1. El Imperio bajo Nerva, Trajano, Adriano, Antonino Pío y Marco Aurelio.....	IX
2.1.2. La Retórica en el siglo II d. C. La Segunda Sofística.....	XV
2.1.3. El aticismo.....	XX
2.2. Datos biográficos de Luciano de Samosata.....	XXIII
III. La figura del charlatán.....	XXIX
3.1. Definición del término “charlatán”.....	XXIX
3.2. Testimonios sobre Peregrino y Alejandro.....	XXXI
3.3. Estructura de las obras.....	XXXVII
3.4. γόης καὶ κακοδαίμων.....	XLII
IV. Textos y Traducción.....	1
4.1. <i>Sobre la muerte de Peregrino Proteo</i>	2
4.2. Fragmentos del <i>Alejandro o el falso profeta</i>	22
4.3. Escolios pertinentes de los <i>Scholia in Lucianum</i>	33
V. Bibliografía.....	XLIV

I. Introducción

El presente trabajo gira entorno a la figura del charlatán, específicamente en Luciano. El tema me ha parecido interesante por dos motivos, el uno es cultural, el otro, académico. Mi interés cultural radica en la gran semejanza entre aquellos tiempos y nuestra época. Al parecer el espíritu humano se resiste de tal manera al cambio que los mismos charlatanes retratados por Luciano bien podrían formar parte de nuestras sociedades. Hoy en día existen varias personas que, amparándose en la religión, convencen a la gente de que ellos tienen características e incluso poderes divinos. Los creyentes de hoy, igual que los de aquél entonces, al estar convencidos de que existe algo más allá de esta vida terrena, se ven en numerosas ocasiones presas de cualquier buen embaucador. Incluso se llega al mismo punto que llegó Luciano: no importa cuántos argumentos lógicos presente uno contra estos charlatanes, éstos siempre tendrán seguidores que creen ciegamente lo que les es dicho.

Por el lado académico me parecen interesantes dos cosas. Primera es que Luciano escribe en un dialecto ático muy diáfano y correcto,¹ lo cual lo vuelve un modelo digno de ser estudiado en las aulas, dado que el ático es el dialecto predominantemente enseñado en ellas. La segunda es precisamente que Luciano mismo no era griego de origen. Eso lo pone en una situación similar a la nuestra, es decir, tuvo que aprender la lengua griega. Si bien la situación del griego en ese entonces era diferente, pues en esa época era una especie de *lingua franca*, es alentador saber que se puede llegar a tener cierto dominio de uno de sus dialectos a pesar de ya no ser lengua madre de nadie e incluso de estar extinta - recordemos

¹ Son varios los autores que hablan de esta característica del estilo de Luciano. Macleod (*Lucian*, p. IV) dice: "he is a literary artist who writes with clarity and grace and, despite his lateness and Syrian origin, his Greek reads almost as well and certainly as naturally as that of the masters of Attic Greek prose he strove to emulate, so hi is classical in all but date." Cfr. asimismo Alsina, *Luciano*, p. LXXIX y Croiset, *Histoire*, p. 608.

que para el siglo II d. C. el dialecto ático ya no se hablaba y existía únicamente como lengua literaria - .

Ahora bien, en un principio este trabajo pretendía ser un estudio sobre los modelos y los recursos que emplea Luciano para describir a los charlatanes, específicamente en los escritos sobre los que versa el presente trabajo: *Sobre la muerte de Peregrino Proteo y Alejandro o el falso profeta*. Sin embargo, dicho objetivo no pudo ser alcanzado debido, en primer lugar, a mi falta de experiencia, y en segundo, a la falta de material bibliográfico pertinente para un verdadero estudio profundo de dichos textos. Muy a pesar de eso, tengo la seguridad de que, cuando menos, he puesto los cimientos para desarrollar posteriormente dicho estudio.

Este trabajo consiste básicamente en dos partes. La primera es un estudio introductorio, mientras que la segunda es la traducción de los textos. El estudio introductorio está a su vez también dividido en dos partes. La primera parte es un marco histórico-literario, que si bien no pretende innovar en ningún aspecto, puede resultar útil para aquel lector que no se encuentre familiarizado con este período; pues se necesita de un contexto aunque sea mínimo para comprender más a fondo la obra de Luciano. Dentro de este marco se encuentra una breve reseña de la situación histórica (es decir, política y social) en la cual escribe Luciano. Inmediatamente le sigue un breve resumen de la situación cultural de su tiempo. Esta situación cultural se reduce a dos aspectos de la literatura; el primero es el movimiento conocido como la Segunda Sofística y el segundo es la tendencia llamada aticismo. Luciano no pudo escapar ni al movimiento ni a la tendencia, sin embargo, sí vemos en él una dura crítica a ambos, especialmente al hiperaticismo de algunos escritores de su época.

VII

La segunda parte del estudio introductorio es lo que habría sido el cuerpo principal de este trabajo, esto es, un breve estudio sobre la figura del charlatán. Esta figura está representada por dos personajes: Peregrino Proteo y Alejandro. La elección de ambos obedece en primer lugar a que éstos son los únicos a quienes Luciano acusa abiertamente de charlatanes (aunque más adelante veremos que tal vez Peregrino no debería ser llamado así) dentro de los trabajos catalogados como panfletos. En los restantes cuatro panfletos no describe Luciano personajes específicos, sino arquetipos de personas.

La segunda parte del trabajo, la traducción de los textos², consta de la traducción completa de *Sobre la muerte de Peregrino Proteo* y los fragmentos más significativos, a mí parecer, de *Alejandro o el falso profeta*. La razón por la cual sólo traduzco fragmentos de la segunda obra es, básicamente, debido a la extensión y al esfuerzo que representaría la traducción de ambas obras, sin mencionar que la traducción no era el objetivo principal del presente trabajo. De haber sido así, habría resultado más fructífero enfocarse a una sola obra. Ahora bien, no digo que el esfuerzo hecho haya sido infructuoso, pues como ya lo mencioné, he dado el primer paso para poder, posteriormente, desarrollar el estudio.

La elección de los fragmentos del *Alejandro* no ha sido de ningún modo al azar, pues he cuidado de traducir aquéllos que más ayudan a darse una idea de lo que pensaba Luciano de dicho personaje, sobre todo aquellos que más utilidad presentan para establecer su propia personalidad charlatana. En estos fragmentos se puede apreciar con toda claridad cuál era la imagen que Luciano tenía de Alejandro y los fragmentos omitidos sólo abundan en los argumentos que tenía contra él.

² El texto griego del *Peregrino* es el de la edición de Pilhofer, mientras que el del *Alejandro* es el de la edición de Macleod. Ambas ediciones son las más recientes, sin embargo, los textos también fueron cotejados con las otras ediciones y, en algunos pasajes, con los diferentes aparatos críticos.

VIII

En cuanto a los criterios de traducción, no sigo un modelo específico. He procurado trasladar al español las ideas de Luciano, es por ello que no traduzco palabra por palabra. Este último método no sólo lo considero inadecuado (pues de esta manera queda incomprendible el texto en español), sino también desvirtúa el español, pues fuerza de tal manera la lengua que la lectura resulta engorrosa y tediosa. Me he apegado al texto tanto como he podido y me parece que he conseguido elaborar una traducción adecuada, muy a pesar de no seguir ninguna corriente específica.

Además de los textos he incluido los escolios de las obras de Luciano. Éstos me parecieron pertinentes para esclarecer la visión que tuvo el Medievo bizantino de Luciano y su obra. Como veremos la mayoría de ellos consiste en insultos y argumentaciones contra las palabras del autor con respecto al cristianismo; también encontramos entre aquéllos algunos que sirven para esclarecer un pasaje y los menos son meras observaciones de lo que los copistas encontraban particularmente gracioso o digno de ser señalado.

Las notas que aparecen en el texto griego son de índole variada, pero la mayoría sirve para tener un mejor entendimiento de los pasajes en cuestión. Las notas griegas de Nono (Νόννου Σχόλια Μυθολογικά) son en realidad de Pseudo-Nono. Lamentablemente no tuve acceso a la fuente principal y por ello estas notas han sido tomadas directamente de la edición griega de Σπ. Μησιακούλης que se encuentra en la página electrónica del sitio Μικρός Απόπλους.³ La traducción de estas notas, sin embargo, fue realizada por mí, así como la del resto de los textos griegos y latinos. En la traducción no hice ninguna nota concerniente a la gramática griega, debido a lo dicho al principio de la introducción concerniente al estilo del autor.

³ La dirección electrónica del sitio se encuentra en la bibliografía.

II. Marco histórico-literario

II.1 Panorama histórico-literario del s. II d. C.

II.1.1 El imperio bajo Nerva, Trajano, Adriano, Antonino Pío y Marco Aurelio⁴

Puesto que Luciano de Samosata vivió durante el siglo II d. C., es importante que conozcamos, aunque mínimamente, ésta época. Luciano hace alusión a los emperadores a través de toda su obra (incluso éste es uno de los métodos que se utiliza para datar sus trabajos) y su obra en sí representa una crítica social y cultural de este período de la

⁴ Puesto que esta tesis no versa sobre la situación del Imperio durante el s. II, no considero necesario el poner notas aclaratorias en esta sección, a más de que esta primera parte está dedicada únicamente para ayudar a esclarecer la época en la que vivió Luciano, y no para profundizar en todos los movimientos políticos y sociales del Imperio. Sin embargo, para aquellos que deseen conocer las fuentes directas para el estudio de estos emperadores y de esta época, he aquí algunas que pueden resultar útiles:

- Nerva:
 - Dion Casio, *Historia Romana*
 - Aurelio Victor, *De Cæsaribus*
 - Eutropio, *Breviarium ab Urbe condita*
- Trajano:
 - Plinio el Joven: *Panegyricus Traiani, Epistolarum Liber X.*
 - Dion Casio, *Historia Romana*
 - Aurelio Victor, *De Cæsaribus*
 - Eutropio, *Breviarium ab Urbe condita*
- Adriano:
 - Dion Casio, *Historia Romana*
 - Aurelio Victor, *De Cæsaribus*
 - Eutropio, *Breviarium ab Urbe condita*
 - *Historia Augusta. Vita Hadriani*
- Antonino Pío:
 - Dion Casio, *Historia Romana*
 - Aurelio Victor, *De Cæsaribus*
 - Eutropio, *Breviarium ab Urbe condita*
 - *Historia Augusta. Vita Antonini Pii*
- Marco Aurelio:
 - Dion Casio, *Historia Romana*
 - Herodiano, *Ab excessu divi Marci libri octo*
 - Aurelio Victor, *De Cæsaribus*
 - Eutropio, *Breviarium ab Urbe condita*
 - *Historia Augusta. Vita Marci Aurelii*

historia; así que, aunque no hagamos un recuento detallado del siglo II, sí es necesario que revisemos los principales acontecimientos y la situación del Imperio.

Durante esta época el Imperio fue regido por la dinastía de emperadores romanos conocida como la “Dinastía de los Antoninos.” Fue ésta la mejor época que conoció el imperio, pues alcanzó su mayor extensión territorial con Trajano y se vivió cierta estabilidad política durante esta dinastía. Estos cinco emperadores fueron llamados los “Emperadores Buenos” y a continuación presento una pequeña reseña de lo que sucedió en sus respectivos gobiernos.

Nerva fue el iniciador de esta dinastía y su imperio, aunque corto, no fue sencillo, pues luego de ser elegido emperador por los asesinos de Domiciano, tuvo que lidiar con el senado y la guardia pretoriana, el uno peleando por la condenación de la memoria y los actos de Domiciano, la otra, porque los asesinos del anterior emperador fueran castigados. Además tuvo que apaciguar un ejército presto a la sublevación y resolver la crisis de las finanzas que había heredado. Sin embargo, fue lo suficientemente buen emperador como para dejar un gobierno estable a sus sucesores. Nerva inició la costumbre que perduraría casi un siglo de escoger él mismo a su sucesor por medio de la adopción. Este sistema fue de gran provecho para el Imperio, pues los candidatos eran escogidos de acuerdo a sus capacidades.

Trajano fue el sucesor de Nerva. Como habíamos dicho, fue adoptado por el anterior para seguir con el mando del imperio a su muerte. Su mandato se caracterizó por su política de conquista. Esto le permitió no sólo expandir el Imperio, sino también llevar dinero a las arcas públicas. Gracias a sus campañas de conquista, fueron anexadas al Imperio Romano las regiones de Dacia (con sus minas de oro), Armenia, Asiria y Mesopotamia, lo que llevó al Imperio a su máxima extensión, pero también desencadenó la guerra contra los partos,

que duró hasta poco después de su muerte. La anexión de lo que ahora constituye Palestina, importante cruce comercial entre Egipto y el Oriente Próximo, le acarreó problemas con los judíos y cristianos; su política contra estos últimos fue, sin embargo, menos dura que en otros períodos de la historia romana. Tácito, Juvenal, Plutarco y Plinio el Joven compusieron sus obras en esta época. Plinio el Joven sostenía correspondencia con el emperador, y entre los tópicos que trataban en ella estaban los cristianos, también mencionados por Luciano, y quienes causaban cierto malestar social mientras Plinio era gobernador en Bitinia; entre los cargos que les imputaban estaban el no rendir culto al Emperador y a los dioses romanos, y el formar asociaciones políticas⁵.

Adriano fue el sucesor de Trajano, pero él tenía planes diferentes para el Imperio, pues le displacía la guerra, por lo que dio fin a la política bélica de su antecesor. Para lograr cierta paz y estabilidad, se vio en la necesidad de dejar Armenia y de regresar Mesopotamia a los partos; sólo conservó Arabia, Dacia y la parte romanizada de Bretaña, donde mandó construir el muro que aún hoy lleva su nombre. En Italia también hubo cambios, pues la dividió en cuatro circunscripciones administrativas, lo cual no fue visto con buenos ojos por el Senado. Entre los años 121-125 y 128–133 hubo de realizar varios viajes por todo su imperio, lo cual le placía. En una de sus estancias fuera de Italia se quedó en Atenas, ciudad que embelleció. Esto, aunado a su filohelenismo, le valió el apodo de *Græculus* (Griegillo).⁶ Entre 132 y 136 se produjo una revuelta de los judíos que no estaban de

⁵ Cfr. Pline, *Lettres*, x. 96 y 97. Notable es además que Plinio no sabe a ciencia cierta cuáles son las causas por las que deben ser perseguidos los cristianos. El motivo de la carta 96 es precisamente averiguar si efectivamente debe él entablar un proceso judicial contra ellos y, en caso afirmativo, cuáles son los castigos que deben padecer los que fueran hallados culpables.

⁶ Con respecto a la situación de Grecia en este período, cabe notar lo que dice Macleod (*Lucian*, p. 5): “In Lucian’s time Greece consisted of two provinces, Achaea in the south and Macedonia in the north, with a few cities such as Athens, technically at least, independent allies of Rome. Though Greek literature had long been admired and studied by educated Romans, this did little for the provincials of Greece, though Corinth

XII

acuerdo con la construcción de una ciudad grecorromana en Jerusalén. Al final ganó Adriano y Jerusalén quedó devastada. Entonces mandó construir sobre las ruinas la ciudad de *Ælia Capitolina* y, debido al peligro que representaban los judíos, prohibió su religión en el Imperio.

El siguiente emperador fue Antonino Pío. Él fue elegido por Adriano como su sucesor, pero con la condición de que él a su vez adoptara al futuro emperador Marco Aurelio. El sobrenombre de Pío le fue otorgado por el Senado no mucho tiempo después de haber sido nombrado emperador debido al respeto y la piedad que mostraba para con sus padres, tanto el natural como el adoptivo. Antonino no fue un conquistador, como Trajano, ni un viajero, como Adriano, sino un administrador. Durante su gobierno ninguna gran guerra fue declarada ni ninguna gran revuelta estalló, sino que dejó un Imperio con las arcas llenas (alrededor de 675 millones de denarios); subvencionó cátedras de retórica en las grandes ciudades y en el 148 celebró con fastos el 800º aniversario de la fundación de Roma. En cuanto a la religión, derogó las leyes de su antecesor contra los judíos, pero siempre con reserva, pues bien sabía que el proselitismo judío había ocasionado varias revueltas en el pasado. Su gobierno sucedió con un gran empuje en las artes.

A la muerte de Antonino Pío, Marco Aurelio tomó las riendas del Imperio. Desde joven mostró interés por la cultura, pues era amigo de Herodes Ático y frecuentaba los cursos del célebre orador africano Frontino. También de joven se inclinó por la filosofía estoica. Ascendió al trono imperial en el 161 y, siguiendo los deseos de Adriano, compartió el poder con su hermano adoptivo Lucio Vero. Esta diarquía, empero, no duró más que

prospered because of her position and Athens drew some limited benefit from being a ‘university’ centre for young Romans.”

XIII

ocho años, pues en el 169 Lucio Vero murió de una apoplejía al regresar de una expedición contra los bárbaros que habitaban a las orillas del Danubio.

Su gobierno se caracterizó por las constantes guerras que tuvo que enfrentar muy a su pesar. Primero en el Oriente del Imperio; los partos se volvieron a levantar contra Roma, pero fueron derrotados por el general Avidio Casio; como consecuencia, Armenia y Mesopotamia fueron anexadas al Imperio y se firmó una paz muy ventajosa para Roma. Sin embargo, no todo fue bueno, pues a su regreso los ejércitos romanos trajeron consigo la peste. Después del Oriente vino el Norte, ya que las tribus germánicas comenzaron a invadir las provincias nórdicas del Imperio. Durante casi cinco años combatió contra las tribus de marcomanos, cuados y sármatas. Entre el 171 y el 172 combatió en el Sur a los Mauros que invadían Hispania y Lusitania. En el 175 enfrentó una guerra civil contra el general Avidio Casio, quien había sido proclamado emperador por sus tropas. En el 177 se levantaron nuevamente las tribus germánicas del norte, y esa guerra duró hasta su muerte, en el 180, año en que fue víctima de la peste. A su muerte dejó el mando del Imperio a su hijo y heredero Cómodo.

La razón por la que Marco Aurelio decidió romper con la tradición y dejar a su hijo natural como sucesor se desconoce. Cómodo fue el último Emperador de esta dinastía y durante su gobierno el Imperio se vino abajo. La guerra contra los pueblos invasores germanos, que tanto le había costado a su padre, fue abandonada. Cómodo se dedicó a saquear las arcas del Imperio y a gastar el dinero en fiestas y orgías, por lo cual fue asesinado en el 192.

La situación del Imperio durante el período de los “Emperadores Buenos” fue próspera en general. Los primeros siglos del Imperio fueron un tiempo de opulencia, y

debido a esto, aparecieron las enfermedades morales típicas de este tipo de sociedades.⁷ La sociedad vivía una suerte de cansancio, como lo dice Alsina:

“La sociedad del siglo II - y lo mismo vale para los siglos siguientes hasta el fin de la antigüedad - es una sociedad cansada. Y este cansancio espiritual se manifiesta en una serie de rasgos típicos... Por un lado nos hallamos con el fenómeno acaso más típico de esta época: el abandono de la investigación científica para entregarse a lo supersticioso, irracional y absurdo. Incapacidad creadora, que lleva a los espíritus a volver simplemente la vista hacia atrás y vivir en el mundo irreal del pasado.”⁸

Y también, consecuencia de este cansancio espiritual e intelectual, los sistemas filosóficos perdieron cada vez más popularidad mientras que las doctrinas religiosas, principalmente las venidas de oriente, se volvían más populares.⁹ Las religiones soteriológicas, entre ellas el cristianismo, comenzaron a ganar terreno en las diferentes capas de la sociedad.¹⁰ Esto se debió, en parte, a que la filosofía griega, ya desde hacía varios siglos, estaba agotada; ya no se creaban nuevas escuelas filosóficas que respondieran a las demandas de su época, sino que la gente se adhería a los viejos sistemas.¹¹ Se da el fenómeno inverso al que sucedió en la Grecia Clásica, es decir, se va ahora de un sistema filosófico racional a un sistema religioso místico; las doctrinas filosóficas devinieron doctrinas teosóficas, místicas, mágicas,¹² con la sola excepción del epicureísmo.¹³ La filosofía, al igual que la literatura, se ve afectada precisamente por este “retroceso” intelectual.

⁷ Cfr. Croiset, *Vie*, p. 153.

⁸ *Luciano*, p. XXIII.

⁹ Citando de nuevo a Alsina (*op. cit.*, p. XLVII): “El siglo segundo presenta, [...], un perfil bifronte. Por un lado tenemos [...] un predominio de elementos irracionales, un auge cada vez más creciente de superstición, [...] Por otro, menos evidente, los restos del racionalismo helénico.” Cfr. Croiset, *op. cit.*, pp. 175-178.

¹⁰ “Frente a la frialdad característica de la religión romana, los cultos orientales, con su misticismo, que va de lo más sublime a lo más abyecto, atrae a los espíritus ávidos de promesas escatológicas, de fe, de purificación de las almas y de esperanza en la inmortalidad. Frente al intelectualismo de la religión tradicional, los cultos de Isis, de Serapis, de Mitra o de Cibeles pronuncian una fe personal, una esperanza en el Más Allá, un consuelo que difícilmente podía ofrecer la religión política oficial.” Alsina, *op. cit.*, p. XXXI.

¹¹ Cfr. Croiset, *op. cit.*, pp. 92 y 93.

¹² Cfr. Alsina, *op. cit.*, p. XXIX.

¹³ Croiset, *op. cit.*, p. 180.

II.1.2 La Retórica en el siglo II d. C. La Segunda Sofística

Ahora bien, revisada a grandes rasgos la situación del Imperio durante el siglo II d. C., es necesario tratar, también mínimamente, la situación literaria en dicho período. Presentar este panorama es, por decirlo de algún modo, hablar del movimiento llamado Segunda Sofística. Trataremos primero la situación cultural general, para luego enfocarnos a este importante movimiento literario.

En esta etapa se aprecia un fenómeno cultural importante: la “estatalización” de la cultura, es decir, el control de la cultura por el estado.¹⁴ Aunque ya se había visto un fenómeno similar (v. gr. la *Eneida* como justificación del origen divino del Emperador), es precisamente en esta época en el que el Estado toma las riendas de la cultura y de la educación. Recordemos, por poner un ejemplo, la creación de una cátedra de retórica en Atenas por Adriano. Su filohelenismo, así como el de los demás emperadores, fue en buena medida uno de los factores que contribuyó a esta “estatalización” de la cultura y de la educación.

Brioso dice que “la época imperial es en la cultura griega la continuación de la etapa final declinante del Helenismo.”¹⁵ Para Croiset es un período de transición de la literatura y por lo tanto mediocre.¹⁶ Durante este período, la literatura nace de la imitación de los autores clásicos y la producción literaria, aunque extensa, no es original.¹⁷ El tema de la mimesis como medio de creación literaria lo discutiremos un poco más adelante, cuando hablemos de la educación de un sofista en esta época¹⁸.

¹⁴ López Férez, *Historia*, p. 990.

¹⁵ Brioso *apud* López Férez, *op. cit.*, p. 989.

¹⁶ Croiset, *Histoire*, p. 318.

¹⁷ “The literary production of the period [2nd century] was comparably rich, albeit that its most impressive feature was its bulk, and not its originality.” Dihle, *Literature*, p. 214.

¹⁸ *Cfr. infra*, p. XVIII *sqq.*

Otra característica importante de los autores más sobresalientes del helenismo en esta época es que no son griegos, sino que proceden de Siria, como Luciano, Asia Menor o Egipto.¹⁹ En las ciudades de Asia Menor conquistadas por Roma se había desarrollado una nueva burguesía, en la cual se apoyó la dominación de Roma y la que sirvió de vehículo para la cultura helénica.²⁰

Ahora bien, si esta época fue declinante o no, no se puede asegurar, pero ciertamente hubo cambios radicales en la preferencia literaria de los escritores. El primero y más notorio, y que también marca la diferencia entre el período anterior y éste, fue el predominio de la prosa sobre la poesía.²¹ Este cambio se produjo por la preponderancia que adquirió la retórica tanto como medio de expresión artística, como de enseñanza. Es precisamente en este período que surgió lo que Croiset llama “*l'éloquence d'apparat*”,²² la Segunda Sofística, donde no es importante lo que se diga, sino cómo se diga. La retórica sufrió de un anquilosamiento, la educación era destinada a hacer nuevos sofistas y surgió una disputa entre la filosofía y la retórica, pues la primera siguió su camino de la búsqueda de la verdad, mientras la otra pretendía que lo que se dijera pareciera verdad.

Ahora bien, el término de Segunda Sofística fue acuñado por Filóstrato, el autor del libro *Vida de los Sofistas*, para definir un movimiento que comenzó en el siglo IV a. C., floreció hacia finales del siglo I d. C. y continuó hasta principios de la Época Bizantina; sin embargo, otros autores consideran que la Segunda Sofística comenzó en el primer siglo de

¹⁹ Alsina, *Luciano.*, p. XXIV.

²⁰ Lesky, *Historia*, p. 840.

²¹ Alsina, *op. cit.*, p. XXXII.

²² *Histoire*, p. 547. También Alsina (*op. cit.*, p. XXXII) refiere: “El género literario más en auge es la elocuencia. Ahora bien, cuando decimos elocuencia, en esta época, tenemos que decir casi exclusivamente elocuencia epidíctica, conferencias de tipo literario, encomios, de ciudades o de personas. La elocuencia judicial apenas si interesa, y la política había muerto con la libertad de palabra. Va unido a este tipo de oratoria el nombre de Segunda Sofística,...”

nuestra Era, tuvo su clímax en la época de los Antoninos y llegó hasta el siglo tercero.²³ Según Filóstrato, el iniciador de este movimiento fue Esquines, el enemigo de Demóstenes, y se diferenció de la Primera Sofística, cuyo principal expositor fue Gorgias, por los temas tratados. Mientras que los autores de la Primera Sofística trataban asuntos filosóficos abstractos, los de la Segunda se dedicaron a temas históricos y al análisis de caracteres.²⁴

Esta Sofística, llamada “*éloquence d’apparat*” por Croiset, era un género de discursos que ya no tenían un propósito práctico y real, sino que servían para fines meramente decorativos; discursos que ya no tienen lugar en la plaza pública, sino en la escuela. Se practicaba la máxima de “el arte por el arte”, es decir, ninguna importancia tiene lo que se diga, mientras sea dicho de la forma correcta, con la sintaxis y el vocabulario adecuados;²⁵ y para este fin, entre más antigua y más oscura la palabra, mejor. Es en este momento cuando el “arte literario, en lugar de ser un medio, se convierte en un fin”²⁶ y los sofistas se van multiplicando hasta que, en la época de Antonino Pío y Marco Aurelio, el Imperio está lleno de ellos.

El término sofista en esta época no designa otra cosa sino a un “rétor” o “conferenciante”. Es un profesor que compone discursos modelos. Eran más actores que oradores y no tenía necesidad de saber pensar o de observar, sino sólo de hablar. Toda su arte se basaba en la elocuencia, en la buena estructura del discurso, no en su contenido. Este arte, sin embargo, requería de enseñanza, o si se quiere, de un entrenamiento; y la base de ese entrenamiento es la imitación o mimesis que, como veremos en seguida, no es necesariamente un término despectivo.

²³ Macleod, *Lucian*, p. 5.

²⁴ Cfr. Easterling, *Historia*, p. 705 y Macleod, *op. cit.*, p.5.

²⁵ Alsina, *Luciano*, p. XXXIII.

²⁶ Croiset, *Vie*, p. 238.

XVIII

Ahora debemos hablar un poco acerca de la educación que seguía un sofista.²⁷ Se partía de extensas lecturas, todas referentes a la antigüedad clásica, y de las que se obtenían los temas a tratar en los discursos. Por esta razón era necesario saber de todo, desde Solón hasta Alejandro Magno, acerca de las leyes, las instituciones, los hechos curiosos, las leyendas y las anécdotas. Toda esa información era utilizada en ejercicios preparatorios llamados προγυμνάσματα y cuyo método de aprendizaje es la imitación (μίμησις).

Los ejercicios que realizaban los sofistas eran básicamente dos: Μελέται y Διαλέξεις. Los primeros eran ejercicios donde los personajes y la situación eran hechos históricos reales, pero las circunstancias eran mera fantasía. Estos ejercicios eran de varios tipos: a) Arengas pseudo-históricas, en latín llamadas *suasoriae*, donde se urgía al pueblo a tomar una determinada acción basada en hechos históricos; b) Alegatos ficticios, en griego ὑποθέσεις δικανικαί y en latín *controversiae*, que eran la defensa de una causa imaginaria, y muchas veces improbable, en una demanda; y c) Discursos ceremoniales, donde se entraban los encomios, las odas, las monodias, las palinodias y los epitafios.

Los segundos eran ejercicios en donde el sofista hablaba en su nombre, no en el de un personaje ficticio. Eran pequeños discursos introductorios previos a una sesión donde se presentaba al público e intentaba ganarse su simpatía. Estos ejercicios también se llamaban “pláticas” (λαλῖαι ο προλαλῖαι) y eran el prelude del discurso.

Toda esta educación rendía sus frutos en las llamadas demostraciones (ἐπιδείξεις) que eran sesiones oratorias. Allí asistía toda la gente educada y se llevaban a cabo en el lugar donde el sofista impartía sus clases o, a veces, en lugares acondicionados para tal fin. El tema del discurso era dejado a la elección del público. Era por este motivo que el orador

²⁷ Para el seguimiento de la carrera de un sofista me basé principalmente en Croiset: *Histoire*, pp. 556-572, quien hace una descripción detallada de ella.

necesitaba de amigos en la audiencia, los cuales sugerían el tema y al final del discurso aplaudían y elogiaban al orador.

Habíamos dicho que el método de enseñanza era la imitación. Sin embargo, como dice Macleod, la mimesis “no necesita ser servil imitación, sino emulación, reutilización imaginativa del mismo material.”²⁸ Esta imitación puede ser de vocabulario, de sintaxis, de estilo o de los contenidos; es decir que la imitación deja un margen bastante amplio para la originalidad.²⁹ Este tipo de imitación es el que vemos en Luciano. Sus fuentes son los autores clásicos: Homero, Hesíodo, Platón,³⁰ etc., pero Luciano le da su propio toque a cada una de sus obras. Por ejemplo, sus diálogos están basados en los diálogos platónicos y por ende deberían tratar temas filosóficos, pero Luciano toma elementos de la comedia y los transforma, es decir, crea un nuevo tipo de “género literario”.³¹ Este tipo de creaciones, o mejor dicho de combinación de géneros literarios, es una innovación de Luciano y es lo que se llama “contaminación”.³² Las obras de Luciano no pertenecen a ningún género en particular. El *Peregrino*, por ejemplo, es una invectiva, o un panfleto, pero en el disfraz de una carta. De la misma manera el *Alejandro*. En estos trabajos se mezclan cuantos

²⁸ Macleod, *Lucian.*, p. 6.

²⁹ Alsina, *Luciano.*, p. LIX.

³⁰ Macleod (*op. cit.*, p.2) dice: “The range of his quotations and literary allusions confirms that he acquired a good knowledge of the main classical authors, who formed the staple diet of a rhetorical education, in particular Homer, Plato and Demosthenes.”

³¹ En cuanto a la deformación del diálogo dice Norden: “Lukian hat doch, indem er den Dialog der Komödie annäherte, über die himmelanfliegende Diktion Platons in seiner abscheulichen Art gewitzelt (*bis. acc.* 32 ff.)” *Die antike*, p. 394.

³² Este término, “contaminación”, para referirse a este proceso de fusión de géneros y de obras, fue introducido por Bompaire: “Lo nuevo que aporta Bompaire a la comprensión del escritor de Samosata es la evidencia de que Luciano no se ha limitado a una sola y exclusiva fuente. Que la contaminación artística se halla en la raíz de toda su obra. Que a pesar de que sus escritos se hallan plagados de *loci classici*, de “tópicos”, de imitaciones constantes - y a veces incluso de imitaciones de segunda mano - no por ello su obra deja de ser original, profundamente original.” (Alsina, *Luciano*, p.LIX) y así mismo: “One of Lucian characteristics is the way he blends material from a variety of sources into individual works, dialogue or otherwise. Bompaire’s use of the term contamination for this process is eminently justified, provided one is not misled by the original application of the term to Plautus and Terence when they use a mere *two* Greeks plays to make one Latin comedy; Lucian’s literary blend is often of several genres and several sources.” (Macleod, *op. cit.*, p. 14).

elementos tiene el autor a la mano para poder producir un escrito que cumpla con su finalidad.

II.1.3 El aticismo³³

Ya que hemos hablado de la Segunda Sofística a muy grandes rasgos, antes de continuar con Luciano específicamente, hay otro tema que debemos mencionar: el aticismo.

Este movimiento se originó a mediados del siglo primero antes de Cristo. Este movimiento fue una reacción en contra del asianismo³⁴ y pretendía regresar a los modelos clásicos. El primer autor que encontramos perteneciente a este movimiento es Dionisio de Halicarnaso. Él era maestro de retórica en Roma,³⁵ donde se hizo amigo de varios personajes importantes, y donde escribió una *Historia de Roma*. Sin embargo, más importantes para el estudio del aticismo son sus trabajos de crítica literaria, entre los que destacan: *Sobre la disposición de las palabras*, dos cartas, *A Ameo* y *A Pompeyo Gémino*, *Sobre las particularidades de Tucídides*, *Sobre los oradores antiguos*. En estos trabajos defiende Dionisio su postura aticista.

³³ Para este tema, me basé principalmente en dos autores: Lesky, *Historia*, pp. 864-877 y Rose, *Handbook*, pp. 395-421. Todos los demás autores que tratan al tema dicen exactamente lo mismo en sus respectivas historias de la literatura griega. Si se quiere ahondar en el tema, se puede consultar el libro de Schmid, titulado *Der Atticismus in seinen Hauptvertretern*.

³⁴ Puesto que el presente trabajo no aborda exhaustivamente la historia de la literatura, no hablaremos aquí de la tendencia conocida como el asianismo. Sin embargo, sólo diremos que esta tendencia, en contraposición al aticismo, designaba un estilo cargado de afectación y tendente a la exageración, el sentimiento desmedido y a los giros “amanerados” y rebuscados. Es evidente que esta definición es muy precaria y no abarca la complejidad asunto, pero, si se quiere ahondar en el tema, recomiendo la lectura del artículo “Asianismus und Atticismus” de Wilamowitz-Möllendorff (*vid.* p. XLVI, bibliografía electrónica), donde el autor trata sesudamente ambas tendencias.

³⁵ En cuanto al lugar de origen del aticismo: “No sin razón, por otra parte, este movimiento [sc. el aticismo] surge y se difunde desde Roma, donde ya la cultura griega se había transferido, pero donde ella, necesariamente iba perdiendo el sentido de lengua viva en la realidad de su devenir.” Cantarella, *Historia*, p. 188. Ahora bien, la anterior afirmación es bastante discutible, pues Cantarella no presenta verdaderas bases para ella. Y además, Luciano era un aticista, pero su educación no se dio en Roma, sino en Jonia.

La siguiente cita de Rose resume básicamente lo que era el aticismo y los problemas que presentaba:

“Para el siglo I a. C. se había consolidado una fuerte aversión contra las ridiculeces del Asianismo y los autores áticos eran estudiados con empeño. En tanto que esto significaba un regreso al buen gusto, la sensatez y la ausencia de ornamento, este esfuerzo era completamente laudable; desafortunadamente trajo consigo una pretensión por escribir también en su dialecto, *i. e.*, en una forma del griego que había cesado de ser hacía mucho la lengua madre de cualquiera. Y peor aún, muchos de los aspirantes a ser aticistas no entendían cabalmente el ático y cometían errores que no sólo habrían sido evidentes para un contemporáneo de Tucídides o de Demóstenes, si hubieran podido leer alguno de sus trabajos, sino también para cualquier moderno que tuviera un mínimo conocimiento de los autores antiguos. Las características principales de su estilo arcaizante son, en primer lugar, el resurgimiento de varias palabras usuales en los autores áticos, pero en desuso desde entonces; estas palabras son frecuentemente poéticas, hasta donde nuestras pruebas lo atestiguan, y no forman parte del genuino dialecto ático hablado en los días de Platón y los oradores; en segundo lugar, la deliberada desavenencia a la regla de Isócrates que estipula que el hiato debe evitarse, precepto seguido por los prosistas más cuidadosos de la época Helenística; en tercer lugar, un estudiado descuido de la sintaxis, una débil emulación de las libertades que se tomaban los maestros de antaño con su propia lengua. El efecto que tuvo todo esto en los escritores más sensatos no fue malo y sólo llegó a expresarse en un ligero arcaísmo de vocabulario, bastante permisible en la lengua literaria; por lo general aquéllos que tenían más que decir, eran los más libres de semejante afectación.”³⁶

³⁶ Rose, *Handbook*, pp.396 y 397 (By about the first century b. c. a strong revulsion against the absurdities of Asianism had set in, and the Attic authors were zealously studied. In so far as this meant a return to their good taste, sanity and absence of false ornament, it was wholly laudable; but unfortunately, it brought with it a craze for writing in their dialect also, *i. e.*, in a form of Greek which had long ceased to be any one's mother-tongue. To make matters worse, most of the would-be Atticist did not understand Attic thoroughly, and made mistakes which not only would have been at once apparent to a contemporary of Thucydides or Demosthenes, could he have read their works, but to any modern who has a tolerable knowledge of the older authors. The chief marks of their archaizing style are, firstly, the revival of a number of words common in Attic authors but since disused; these often are poetical, so far as our evidence goes, and no part of the genuine spoken Attic of the days of Plato and the orators; secondly, a deliberate breaking of Isokrates' rule that hiatus should be avoided, a precept which the more careful prose authors of the Hellenistic age had followed; thirdly, a studied

Sólo un puñado de escritores, los más razonables, como Rose los llama, se dejaron guiar por las líneas directrices del aticismo, entre ellos Luciano. Los restantes escritores áticos, los llamados hiperaticistas,³⁷ con su lengua y gusto fingidos, fueron uno de los blancos de los ataques de Luciano. Como ejemplo encontramos el *Pseudosofista o Solecista*, donde el personaje Licino³⁸ se burla de uno de ellos, el cual asegura no cometer ningún error gramatical en ático.

Al parecer, la falla del movimiento aticista fue la falta de comprensión de su objetivo. Al querer regresar a los modelos de “buen gusto”, muchos de sus seguidores entendieron modelos léxicos y sintácticos. En lugar de aplicar las mismas normas de estilo a la lengua que hablan en ese momento (*i. e.* ἡ κοινὴ διάλεκτος), retomaron un dialecto que no era el propio y que ya nadie escuchaba en la vida diaria. El conocimiento de esta “lengua artificial” deriva de un gusto arcaizante (gusto que ya estaba a la moda desde el Helenismo) y es comparable al estudio que se hace hoy en día en filología clásica, donde ni el latín ni el griego antiguo son lenguas maternas de nadie³⁹.

Afortunadamente no todos los autores se convirtieron en hiperaticistas, es decir, aticistas recalcitrantes, y aquí es necesario hacer una distinción. Norden llama al aticismo estilo antiguo (al asianismo lo llama estilo nuevo), y dentro de éste distingue dos corrientes:

carelessness of syntax, in feeble emulation of the liberties which the old masters had taken with their own tongue. The effect of all this upon the more sensible writers was not bad, amounting to little more than a slight archaism in vocabulary, permissible enough in literary language; generally those who had more to say were freest from such affectation) La traducción al español fue hecha por mí.

³⁷ Lesky (*Historia*, p. 865) dice: “Luciano derrochó su sátira contra la tendencia hiperaticista que llevaba a ciertos individuos a apropiarse con preferencia de un puñado de pomposas palabras del ático antiguo para significarse.”

³⁸ Sobre la discusión sobre el nombre de Licino, *cfr. infra* p. XXV.

³⁹ Cuando hablo aquí de “lenguas madres”, no me refiero a que no hayan dado origen a otras lenguas, sino a que ya nadie las aprende como primera lengua ni las ocupa en su vida diaria para la comunicación.

los arcaizantes libres y los estrictos severos.⁴⁰ La diferencia entre uno y otro es que los primeros no seguían una imitación servil, mientras que los segundos, los hiperaticistas, sólo se atenían a lo atestiguado en los autores antiguos.

Muy a pesar de lo que se ha dicho acerca del aticismo, Luciano logró, mediante su diligencia y gusto, tener un sorprendente dominio de la lengua ática.⁴¹ Sus modelos eran Tucídides, Platón y Demóstenes, sin embargo, eso no impidió que de cuando en cuando se permitiera algunas libertades y empleara el vocabulario y la sintaxis helenística.⁴²

II. 2 Datos biográficos de Luciano

Ahora es necesario que digamos unas palabras acerca de la vida de nuestro autor, para comprender su formación y entender la naturaleza de sus obras. Poco es lo que se sabe con certeza acerca de la vida de Luciano de Samosata, incluso hay períodos de su vida de los cuales no se sabe nada.⁴³ Los escritores antiguos apenas hacen mención de él y la mayoría de sus datos deben ser extraídos de sus propios textos, principalmente de tres: *Somnium*, *Bis Accusatus* y *Apologia*. Este método propicia una gran incertidumbre a su biografía, pues, como dice Alsina, “la retórica obliga a la ficción, a plantear situaciones clásicas”;⁴⁴ y eso si se supone verídica su obra, pues nadie asegura que no sea una broma o una biografía

⁴⁰ Norden *apud* López Férez, *Historia*, p. 1040-1041.

⁴¹ Lesky, *Historia*, p. 871

⁴² Macleod, *op. cit.*, p.11. No obstante, hay que tener en cuenta los momentos en que cambia del ático a otro dialecto, como dice Alsina (*Luciano*, p. LXXVI), “cuando se aparta [*sc.* Luciano] del uso ático corriente, sobre todo en aquellos casos en que la divergencia es muy clara, nos hallamos ante un empleo deliberado de las formas jónicas por parte de Luciano. Así, en las *Historias verdaderas* es patente su tendencia arcaizante (-σσ-, -ατο-), porque, al tratarse de una sátira contra las obras de fantasía, Luciano quiere imitar la lengua corriente de este tipo de escritos, frecuentemente redactados en dialecto jónico.”

⁴³ Croiset, *Vie*, p. 2

⁴⁴ Alsina, *op. cit.*, XI.

mitad cierta y mitad ficticia.⁴⁵ Sus contemporáneos no hacen mención de él, excepto Galeno,⁴⁶ ni tampoco las generaciones que le sucedieron inmediatamente.⁴⁷ Filóstrato lo excluyó de sus *Vidas de los sofistas*, al parecer porque no lo consideró un verdadero sofista, y Luis Gil dice que fue “en castigo por haber menospreciado a la retórica.”⁴⁸ La *Suda* tiene apenas algunos datos acerca de Luciano y éstos parecen obedecer a reconstrucciones de leyendas bizantinas acerca del autor.⁴⁹ Focio⁵⁰ lo menciona e incluso recomienda su lectura, pues dice que su estilo es excelente y califica su dicción de clara, apropiada y expresiva. Para Focio, Luciano gusta sólo de la crítica y la burla de sus contemporáneos, especialmente en lo que se refiere a la filosofía y la religión. Es por eso que Focio no lo ve con malos ojos, pues le sirve como arma para atacar a los dioses falsos paganos⁵¹.

⁴⁵ López Férez, *Historia*, p. 1049.

⁴⁶ Esta mención fue descubierta en una traducción árabe de un comentario de Galeno. En el pasaje Galeno habla bien de Luciano por exponer la ignorancia de sofistas pedantes. *Cfr.* Macleod, *Lucian*, p. 4

⁴⁷ Robinson, *Lucian*, p. 65

⁴⁸ Gil, *Antología*, p. 3.

⁴⁹ Merced a la brevedad del artículo de la *Suda*, me ha parecido conveniente copiarlo:

Λουκιανός, Σαμοσατεύς, ὁ ἐπικληθεὶς βλάσφημος ἢ δύσφημος, ἢ ἄθεος εἰπεῖν μᾶλλον, ὅτι ἐν τοῖς διαλόγοις αὐτοῦ γελοῖα εἶναι καὶ τὰ περὶ τῶν θεῶν εἰρημένα παρατίθεται. γέγονε δὲ ἐπὶ τοῦ Καίσαρος Τραιανοῦ καὶ ἐπέκεινα. ἦν δὲ οὗτος τοπρὶν δικηγόρος ἐν Ἀντιοχείᾳ τῆς Συρίας, δυσπραγίας δ' ἐν τούτῳ ἐπὶ τὸ λογογραφεῖν ἐτρέπη καὶ γέγραπται αὐτῷ ἄπειρα. τελευτῆσαι δὲ αὐτὸν λόγος ὑπὸ κυνῶν, ἐπεὶ κατὰ τῆς ἀληθείας ἐλύττησεν· εἰς γὰρ τὸν Περεγρίνου βίον καθάπτεται τοῦ Χριστιανισμοῦ, καὶ αὐτὸν βλασφημεῖ τὸν Χριστὸν ὁ παμμίαρος. διὸ καὶ τῆς λύττης ποινὰς ἀρκούσας ἐν τῷ παρόντι δέδωκεν, ἐν δὲ τῷ μέλλοντι κληρονόμος τοῦ αἰωνίου πυρὸς μετὰ τοῦ Σατανᾶ γενήσεται. (Luciano, samosatense, el llamado blasfemo, difamador o, mejor dicho, el ateo, porque en sus diálogos refiere como ridículas incluso las cuestiones divinas paganas. Vivió en tiempos del César Trajano y le sobrevivió. Al principio de su carrera fue abogado en Antioquía, en Siria, pero al no tener buena suerte en esto, se volvió hacia la composición literaria y nos queda escrito un sinnúmero de sus obras. Se cuenta que murió devorado por perros, puesto que despotricaba en detrimento de la verdad, pues en su obra la Vida de Peregrino atacó al cristianismo y el muy aborrecible blasfemó contra Cristo mismo. Por eso, aunque ya haya pagado suficientes castigos por su locura a presente, en el porvenir se volverá merecedor del fuego eterno junto con Satanás.)

⁵⁰ *Cfr.* Photius, *Bibliothèque*, 128.

⁵¹ Además de serle útil para atacar a los dioses paganos, Focio también dice que Luciano expone las pasiones ingobernables de los paganos y su falta de continencia, las monstruosas fantasías de los poetas y el comportamiento orgulloso de los poetas. *Cfr.* Photius, *loc. cit.* Pertinente a este particular punto de vista de Focio es la siguiente observación de Robinson (*op. cit.*, p. 65): “Lacking any understanding of the nature of the so-called Second Sophistic, neither the Byzantines nor the Renaissance Italians were equipped to see Lucian as other than a moralist who happened to write in a particularly entertaining way. Furthermore, the moral preoccupations of their own civilisations were easily transferred into the interpretation of these texts, with their didactic surfaces. It was a Lucian filtered via such channels who was to reach the Europe of the Northern Renaissance.”

Además de las pocas fuentes que se tienen para la vida del autor, hay que tener en cuenta que, aparte de su nombre, Luciano (Λουκιανός), forma helenizada de uno latino, también aparece en su obra como Licino (Λικίνοϛ). Al parecer Luciano es la latinización de Licino,⁵² y éste a su vez una suerte de apodo del autor, pues debido a su origen, es más probable que haya tenido algún nombre semita en principio, lo cual es consecuente con el tiempo y la región de donde proviene el autor.⁵³

Lo que sí parece ser correcto es que nació en Samosata, como él mismo afirma en su libro *Quomodo historia sit conscribenda*.⁵⁴ Samosata era la capital del Comagena, región situada al norte de Siria, junto al Éufrates. Este territorio cayó bajo el Imperio Romano desde el año 65 a. C., y no es sino hasta el reinado de Vespasiano que éste se vio convertido en provincia romana. De esto podemos desprender que Luciano no era un griego de nacimiento, ni en su lengua ni en su cultura;⁵⁵ pero también con toda certeza podemos suponer que con la romanización de la región, vino su helenización.

El que el griego no haya sido su lengua madre es importante, pues eso quiere decir que tuvo que aprenderla, ya por gusto, ya por necesidad. De cualquier forma esto le habría propiciado un mejor manejo de ella que a muchos de los hablantes nativos, incluso tal vez mejor que a algunos de los oradores de su tiempo. Su lengua materna, muy probablemente, era el siríaco, un dialecto del arameo hablado en esas regiones.⁵⁶

⁵² *RE*, s.v. *Lukianos*, col. 1764.

⁵³ Alsina, *Luciano*, XII: “El hecho no tiene nada de extraño. La costumbre de recibir un nombre romano es corriente en Asia Menor y en Grecia (recuérdese el caso de Saulo/Pablo), y por ello no plantea esto ningún problema especial”.

⁵⁴ §14.

⁵⁵ Macleod, *Lucian*, p. 1 y Jones, *Culture*, p. 6.

⁵⁶ Jones, *op. cit.*, p. 6.

La fecha precisa de su nacimiento se desconoce, no obstante, suele situarse entre el 120 y el 125 d. C., durante el reinado de Adriano.⁵⁷ Esta fecha es supuesta gracias a la datación que puede hacerse de algunos de sus trabajos; y la mayoría de estos trabajos fueron escritos durante el reinado de Marco Aurelio (161-180), a cuya muerte sobrevivió, pero no se sabe bien por cuánto tiempo más.⁵⁸

Acerca de sus padres no se sabe nada, ni siquiera su nombre. Lo que sí se sabe es que su familia parecía pertenecer a un estrato medio de la sociedad, algo carente de recursos, pero no por ello tan pobres que no pudieran costear la educación de Luciano. Dada su situación poco favorable,⁵⁹ su padre decidió, en lugar de enviarlo a estudiar letras, mandarlo con un familiar para que aprendiera un oficio.⁶⁰

Su padre consideraba que Luciano poseía una aptitud para las artes plásticas, pues él mismo cuenta que de niño se entretenía moldeando figurillas de cera en forma de animales o humanos. Es por ello que su padre decide enviarlo con su tío materno, quien al parecer era un escultor bastante respetado, para que aprendiera el oficio de éste.⁶¹ Sin embargo, un accidente con una tablilla lo orilló a dejar de lado este oficio, pues debido a su inexperiencia, quebró una, lo cual le valió un regaño e incluso una tunda por parte de su tío.⁶² Después del episodio de la tablilla, Luciano mismo nos cuenta que en un sueño se le

⁵⁷ Macleod, *Lucian*, p. 1., Croiset, *Vie*, p. 2. Sobre la fecha de nacimiento dada por la *Suda* (*cf. supra*, p. XXIV, nota 49), Croiset hace notar que Adriano también se llamaba Trajano, por lo que puede referirse tanto al uno como al otro.

⁵⁸ Macleod, *op. cit.*, p. 1 y Croiset, *op. cit.* p. 40.

⁵⁹ La situación económica de la familia de Luciano no me parece tan precaria como algunos autores hacen pensar (v. gr. Macleod y Alsina), pues después de todo, luego de fracasar como escultor, aunque no precisamente por una carencia de habilidades, su padre le costea los estudios de retórica. A mi parecer, aquellos que exageran la pobreza de la familia de Luciano lo hacen dejándose llevar por el impulso del relato patético que presenta Luciano en el primer párrafo del *Somnium*.

⁶⁰ *Somn.*, 1.

⁶¹ *Ibid.*, 2.

⁶² *Ibid.*, 3.

aparecen dos mujeres, Escultura y Retórica. Las dos damas se pelean por él y finalmente acaba ganando Retórica quien le ofrece fama y riqueza.⁶³

Una vez tomada la decisión de estudiar retórica, el joven Luciano se dirige a Jonia, el mejor lugar de ese entonces para aprender esa profesión. Se ignora quién fue su maestro, aunque algunos creen que haya sido Polemón, esto es muy poco probable;⁶⁴ si acaso, como supone Croiset,⁶⁵ pudo haberlos escuchado accidentalmente. En este punto es necesario darle más peso al esfuerzo personal de Luciano y al estudio que hizo de los modelos clásicos. Luego de terminar sus estudios en Jonia, pasó a Atenas y de ahí, según la Suda,⁶⁶ a Antioquia, donde probablemente debutó como abogado a los veintiocho años de edad,⁶⁷ y donde muy probablemente se dedicó a la composición de discursos para los tribunales.⁶⁸ Al parece no le fue bien como abogado en ese lugar y abandonó esa profesión. Entonces se dedicó a recorrer el mundo dando conferencias al estilo de los sofistas. Si hay que creer a Luciano, una enfermedad de los ojos lo llevó hasta Roma, donde él dice que conoció al filósofo Nigrino, cuya existencia no puede ser ni probada ni puesta en duda.⁶⁹ Cabe mencionar que, aunque Luciano estaba en condiciones de aprender latín, nunca dio indicios de saberlo; y bien es cierto que tampoco tenía la necesidad, por ello se piensa que nunca lo aprendió.⁷⁰

Como sofista de su tiempo, a Luciano le gustaba moverse de lugar, así que después de su estancia en Roma pasó una larga temporada en las Galias, donde enseñaba retórica.

⁶³ *Ibid.*, 5-16.

⁶⁴ Alsina, *Luciano.*, XVI.

⁶⁵ *Vie*, 6, nota 26.

⁶⁶ *Cfr. supra*, p. XXIV, nota 49.

⁶⁷ Alsina, *op. cit.*, XVII. Sin embargo, Croiset (*op.cit.*, p. 9) considera que tenía alrededor de veinticinco.

⁶⁸ Croiset, *op. cit.*, p. 8.

⁶⁹ Jones, *Culture*, p. 9. Incluso ha habido quien llegó proponer que era un pseudónimo del filósofo platónico Albino. *Cfr.* Croiset, *op. cit.*, p. 10, nota 1.

⁷⁰ Croiset, *op. cit.*, pp. 13 y 14.

Al parecer Luciano no sentía aprecio por esta región ni por sus habitantes, por lo cual, apenas se vio lo suficientemente rico y con una reputación establecida,⁷¹ decidió partir. Así lo encontramos en Jonia, Antioquía y Siria en los primeros años del imperio de Marco Aurelio, cuando Lucio Vero llegó para dirigir al ejército romano contra los partos.⁷² Para el 164 d. C. se encuentra de regreso en Samosata, pero sólo para emigrar de ahí a Atenas en ese mismo año,⁷³ al parecer con su padre y algunos otros miembros de su familia.⁷⁴

Después Luciano se dirigió a Atenas donde vivió una larga temporada, aproximadamente unos veinte años.⁷⁵ Se sabe que en el 165 ya estaba en Atenas, pues en ese año se celebraron unas Olimpiadas, famosas por el suicidio de Peregrino Proteo que narra Luciano en una carta a su amigo Cronio. Durante este período su producción literaria se vuelve más fecunda y, desengañado de la filosofía, más virulenta contra ésta.⁷⁶ A partir de este momento, no le sucedió nada digno de mencionarse, únicamente la publicación de sus trabajos.⁷⁷

Al parecer, Luciano decidió casarse tarde, pues en el *Eunuco* menciona que su hijo es todavía joven, y el libro pertenece a la época de Marco Aurelio. Más allá de tener esposa y al menos un hijo no se sabe más; pues ni siquiera los nombres de éstos nos han llegado.

Hacia el final de su vida, gracias a importantes amistades de las que se había hecho, obtuvo un puesto en la cancillería de Egipto.⁷⁸ Se ignora cuál era su cargo en específico,

⁷¹ Croiset, *Vie*, pp. 16 y 17.

⁷² *Idem*.

⁷³ Croiset, después de reconstruir la vida de Luciano a partir de lo que deja ver en sus obras, llega a la conclusión de que este viaje es el que narra Luciano en el *Alejandro* §56 *sqq.* Además dice que es el mismo mencionado al final del *Peregrino*. Cfr. *Ibid.*, p. 18, nota 4.

⁷⁴ *Ibid.*, p. 18.

⁷⁵ Alsina, *Luciano*, p. XX.

⁷⁶ Cfr. *Ibid.*, p. XLV y López Férez, *Historia*, p. 1052.

⁷⁷ Cfr. Croiset, *op. cit.*, p. 25.

⁷⁸ Cfr. Croiset, *op. cit.*, pp. 32, 39.

pero en su *Apologia*, nos comunica algunos de sus encargos. Durante este servicio para el gobierno romano ya estaba viejo y enfermo.⁷⁹

Se ignora su fecha de muerte, aunque todo parece suponer que no sobrevivió a Cómodo, por lo que parece sensato suponer que murió hacia el 192 d. C.⁸⁰ Hay una leyenda acerca de su muerte que transmite la *Suda*⁸¹, que dice que fue devorado por unos perros y condenado a los infiernos; sin embargo, esto parece más bien una leyenda forjada por sus enemigos o por los cristianos como pago por sus burlas con respecto a aquella religión.⁸²

III. La figura del charlatán

III.1 Definición del término “charlatán”.

Según el diccionario de la Real Academia Española, un charlatán es una persona que “habla mucho y sin substancia”, “embaucador” o “persona que se dedica a la venta ambulante y anuncia a voces su mercancía”.⁸³ De acuerdo con su etimología,⁸⁴ la tercera definición sería la más correcta, sin embargo, la acepción más común y conveniente para definir a este par de personajes que vamos a tratar, es la segunda, la de “embaucador”.

Ahora bien, un embaucador es, una vez más de acuerdo con la Real Academia Española, una persona que “engaña prevaliéndose de la inexperiencia o candor del

⁷⁹ Cfr. *Ibid.*, p. 40.

⁸⁰ Alsina, *Luciano*, XXI.

⁸¹ Cfr. *supra*, p.XXIV, nota 49.

⁸² Cfr. Gil, *Antología*, 55; Alsina, *op.cit.*, XXI y Croiset, *op. cit.*, 39. A propósito de su muerte por los perros, Croiset dice: “Ces chiens féroces qui satisfaisaient du biographe byzantin au sujet de la justice divine, c’était lui, Lucien, qui les avait inventés, comme autrefois, en revenant d’Harpiné a Olympie, il avait inventé le vautour qui emportait l’âme de Pérégrinus”.

⁸³ RAE, *Diccionario*, s. v. charlatán.

⁸⁴ COROMINAS, *Breve diccionario*, s. v. charlatán. “Del it. *ciarlatano* íd., S. XVI, alteración del más antiguo *cerretano* ‘vendedor de panaceas y de indulgencias falsas’, [...] *cerretano* es deriv. de *Cerreto*, ciudad de Umbría, región donde abundaban el tipo popular del vendedor locuaz de medicamentos e indulgencias.”

pero en su *Apologia*, nos comunica algunos de sus encargos. Durante este servicio para el gobierno romano ya estaba viejo y enfermo.⁷⁹

Se ignora su fecha de muerte, aunque todo parece suponer que no sobrevivió a Cómodo, por lo que parece sensato suponer que murió hacia el 192 d. C.⁸⁰ Hay una leyenda acerca de su muerte que transmite la *Suda*⁸¹, que dice que fue devorado por unos perros y condenado a los infiernos; sin embargo, esto parece más bien una leyenda forjada por sus enemigos o por los cristianos como pago por sus burlas con respecto a aquella religión.⁸²

III. La figura del charlatán

III.1 Definición del término “charlatán”.

Según el diccionario de la Real Academia Española, un charlatán es una persona que “habla mucho y sin substancia”, “embaucador” o “persona que se dedica a la venta ambulante y anuncia a voces su mercancía”.⁸³ De acuerdo con su etimología,⁸⁴ la tercera definición sería la más correcta, sin embargo, la acepción más común y conveniente para definir a este par de personajes que vamos a tratar, es la segunda, la de “embaucador”.

Ahora bien, un embaucador es, una vez más de acuerdo con la Real Academia Española, una persona que “engaña prevaliéndose de la inexperiencia o candor del

⁷⁹ Cfr. *Ibid.*, p. 40.

⁸⁰ Alsina, *Luciano*, XXI.

⁸¹ Cfr. *supra*, p. XXIV, nota 49.

⁸² Cfr. Gil, *Antología*, 55; Alsina, *op.cit.*, XXI y Croiset, *op. cit.*, 39. A propósito de su muerte por los perros, Croiset dice: “Ces chiens féroces qui satisfaisaient du biographe byzantin au sujet de la justice divine, c’était lui, Lucien, qui les avait inventés, comme autrefois, en revenant d’Harpiné a Olympie, il avait inventé le vautour qui emportait l’âme de Pérégrinus”.

⁸³ RAE, *Diccionario*, s. v. charlatán.

⁸⁴ COROMINAS, *Breve diccionario*, s. v. charlatán. “Del it. *ciarlatano* íd., S. XVI, alteración del más antiguo *cerretano* ‘vendedor de panaceas y de indulgencias falsas’, [...] *cerretano* es deriv. de *Cerreto*, ciudad de Umbría, región donde abundaban el tipo popular del vendedor locuaz de medicamentos e indulgencias.”

engañado”.⁸⁵ Y eso precisamente es lo que Luciano alega que hicieron dos de sus personajes. Peregrino por un lado engañó a algunos cristianos⁸⁶ (*Pereg.*, §11 *sqq.*), intentó engañar a los habitantes de su ciudad natal, quienes lo acusaban de parricidio (*Pereg.*, §15), y finalmente, tras convertirse en cínico (*Pereg.*, §17), logró engañar a una gran turba de gente que lo acompañó hasta su cremación (*Pereg.*, §20 *sqq.*). Alejandro, por otro lado, fue aprendiz de un charlatán (*Alex.*, §5), después se asoció con otro (*Alex.*, §6 *sqq.*), para luego dedicar su vida al engaño de personas incautas y crédulas (*Alex.*, *passim*). Incluso logró embaucar - tarea que al parecer no era muy difícil, si tomamos en cuenta la inclinación que tenían los romanos hacia la superstición - a Rutiliano (*Alex.*, §30), un romano de cierta importancia política.

Este tipo de conducta es lo que realmente interesa a Luciano. No es la teología del siglo II, sino la superstición, la magia y el espiritismo⁸⁷ que se había apoderado de la vida de las personas. Al parecer esta actitud de Luciano es un deseo de olvidar su ascendencia oriental y de defender lo que él cree que es el verdadero espíritu helénico:⁸⁸ la racionalidad.⁸⁹

Hay que recordar que para esta época el pitagorismo tenía ya un resurgimiento importante, y Luciano, siendo enemigo de todo lo sobrenatural, veía en él y en sus

⁸⁵ RAE, *Diccionario*, s. v. embaucar.

⁸⁶ En cuanto al cristianismo, es interesante notar que, mientras la antigüedad cristiana condenó a Luciano por sus palabras contra ellos, en realidad Luciano no les injuria. En el *Peregrino*, no los trata de malvados, sino de ingenuos que se dejaron engañar por éste, y no explota todas las características cómicas que podría haber explotado en los cristianos. Según Robinson, esto se debe a que “ellos no tienen un pedigrí literario como símbolo de ingenuidad (*Lucian*, pp. 50 y 58)”, como lo eran los paflagones. Es más, en el *Alejandro* ni siquiera se puede decir que habla mal de ellos, pues junto con los epicureístas, son a los únicos que Alejandro que no puede embaucar y por lo tanto se ganan su odio y desprecio. *Cfr.* Macleod, *Lucian*, p. 10.

⁸⁷ Alisina, *Luciano*, p. XXVI.

⁸⁸ *Ibid.*, p. XII.

⁸⁹ A propósito de la postura de Luciano frente a la religión: “Pour lui, la religion, c’est, même chez les meilleurs, une exaltation déplaisante, des espoirs fous, des croyances sottes, du mensonge (pseudos). Il n’est pas spécialement l’ennemi du paganisme, mais l’ennemi virtuel de toute religion [...] Il a considéré l’irréligion épicurienne comme le vrai signe de la culture grecque.” Marcel Caster, *apud* Flacelière, *Histoire*, p. 440.

seguidores sólo farsantes y embaucadores, por lo cual no escatima en burlas y vituperios contra ellos.⁹⁰ Un famoso neopitagórico fue Apolonio de Tiana,⁹¹ el maestro de Alejandro, este último uno de aquéllos personajes a quienes trató de desenmascarar en los escritos que tratamos en el presente trabajo.

Para resumir el pensamiento de Luciano acerca de la credulidad de su tiempo, citaré a Croiset: “en el mundo hay charlatanes y pardillos, y la mayoría de los hombres, por gusto de lo maravilloso, se presta a la mentira y sólo piden ser engañados.”⁹²

III.2 Testimonios sobre Peregrino y Alejandro

Lo que nos dice Luciano puede ser cierto o puede ser falso. Para poder dilucidar un poco la veracidad de las afirmaciones del autor, debemos tomar en cuenta dos factores principalmente: uno es el contexto social de su tiempo y el otro son los testimonios de otros escritores acerca de ambos personajes. Sobre el primer factor, estamos seguros de que este tipo de personajes pululaban por todo el imperio, la religiosidad había tomado una parte importante de la vida de los habitantes, y los estafadores, dispuestos a tomar ventaja de esta situación, estaban a la orden del día.

Por otro lado, al intentar encontrar testimonios de otros autores acerca de los personajes en cuestión nos topamos con dos inconvenientes: o son muy pocos o simplemente no existen. No obstante, las pocas menciones que se tienen de Peregrino las discutiremos aquí, y las compararemos con lo que nos dice Luciano. Sobre Alejandro no

⁹⁰ Alsina, *Luciano*, p XXXVII.

⁹¹ Sobre este personaje *cfr.* Photius, *Bibliothèque*, 44.

⁹² *Histoire*, p 603.

VII

tenemos ninguna mención, sin embargo, sabemos que en verdad existió por los testimonios numismáticos que nos quedan de él.⁹³

La descripción que hace Luciano de Peregrino es muy acre, lo cual, según Croiset, le resta credibilidad a su retrato del personaje.⁹⁴ Sin embargo, para tener una idea acerca de la vida de Peregrino no queda otra opción más que tener por creíble lo que nos cuenta Luciano. Aulo Gelio nos brinda en un pasaje una apreciación que, si bien no se contradice con lo que afirma nuestro autor, sí nos deja ver la manera diferente en qué era apreciado Peregrino por otros autores de este período. He aquí el pasaje en cuestión:

“philosophum nomine Peregrinum, cui postea cognomentum Proteus factum est, virum gravem atque constantem, vidimus, cum Athenis essemus, deversantem in quodam tugurio extra urbem. Cumque ad eum frequenter veniremus, multa hercle dicere eum utiliter et honeste audivimus. In quibus id fuit, quod præcipuum auditu meminimus.

Virum quidem sapientem non peccatum esse dicebat, etiamsi peccasse eum dii atque homines ignoraturi forent. non enim poenæ aut infamiæ metu non esse peccandum censabat, sed iusti honestique studio et officio. si qui tamen non essent tali vel ingenio vel disciplina præditi, uti se vi sua ac sponte facile a peccando tenerent, eos omnis tunc peccare proclivius existimabat, cum latere posse id peccatum putarent impunitatemque ex ea latebra sperarent; “at si sciant” inquit “homines nihil omnium rerum diutius posse celari, repressius pudentiusque peccabitur”. Propterea versus istos Sophocli, prudentissimi poetarum, in ore esse habendos dicebat:

Πρὸς ταῦτα κρύπτε μηδέν', ὡς ἅπανθ ὀρών

⁹³ Cfr. *RE*, s.v. *Alexandros*, col. 1444. En el artículo se menciona un tratado acerca de Alejandro de un señor Cumont que se encuentra en la Academia Belga y al cual no pude tener acceso. C. P. Jones dedica un capítulo de su libro *Culture and Society in Lucian* a Alejandro, sin embargo, lo único que hace es un recuento de la vida de Alejandro a partir de lo que relata Luciano, por lo tanto no es de mucha ayuda para dilucidar más la veracidad de nuestro autor. Por otro lado, las notas de Jones son de gran ayuda para la comprensión del texto del Samosatense.

⁹⁴ Croiset, *Vie*, p. 97 *sqq.* Las siguientes citas del mismo autor y obra me parecen muy pertinentes: “Ce qui nous met en défiance, c’est l’étroitesse du point de vue, Nous ne nous sentons pas en face d’ un écrivain qui veut nous éclairer après avoir sérieusement essayé de s’ éclairer lui-même; tout dénote au contraire un parti pris vite accepté.” (p.99) y “ Faute de défiance, nous serions en danger d’ être trompés et de prendre un pamphlet pour une notice biographique.” (p.100).

VIII

καὶ πάντ' ἀκούων πάντ' ἀναπτύσσει χρόνος.

alius quidam veterum poetarum, cuius nomen mihi nunc memoriae non est, Veritatem Temporis filiam esse dixit.”⁹⁵

Como podemos deducir a partir del pasaje anterior, Aulo Gelio no sólo no lo considera un charlatán, sino que incluso lo llama “*gravem atque constantem*”. Sus enseñanzas, siempre y cuando Aulo Gelio no haya embellecido el pasaje, no tienen nada de extraño para un hombre “religioso” de su época. Es más, incluso en nuestros días estaríamos dispuestos a aceptar que sus doctrinas son propias de un asceta y un casi-santo. Amiano Marcelino no está muy lejos de las apreciaciones de Aulo Gelio:

“[...] qui ducti universi flebiliter iugulantur, praeter Simonidem -quem solum saevus ille sententiae lator, efferatus ob constantiam gravem, iusserat flammis exuri. 39. vitam ut dominam fugitans rabidam, ridens subitas momentorum ruinas, immobilis conflagravit, Peregrinum illum imitatus (Protea cognomine) philosophum clarum, qui cum mundo digredi statuisset, Olympiae quinquennali certamine, sub Graeciae conspectu totius, escenso rogo quem ipse construxit, flammis absumptus est.”⁹⁶

⁹⁵ “a un filósofo, de nombre Peregrino, cuyo posterior apodo fue Proteo, hombre digno y moralmente firme, lo vimos, cuando estuvimos en Atenas, hospedarse en un tugurio fuera de la ciudad. Puesto que lo visitábamos con regularidad, lo escuchamos decir, por Hércules, muchas cosas útiles y virtuosas. Entre ellas estaba ésta, que recordamos por haberle prestado particular atención.

Decía que un hombre que es sabio no habría de obrar mal, e incluso si hubiese obrado mal, tanto los hombres como los dioses habrían de ignorar el error; pues pensaba que no se debía obrar mal no por miedo al castigo o a la deshonra, sino por el conocimiento y la práctica de lo justo y honorable. Si algunos, sin embargo, no tuvieran ya una disposición natural ya una disciplina para abstenerse fácilmente de obrar mal por su propia fuerza y voluntad, a ellos los consideraría más proclives a obrar mal, pues éstos creen que el hecho malvado puede pasar inadvertido y esperan salir impunes con alguna excusa. “Pero si están conscientes los hombres, dijo, que absolutamente nada puede permanecer en secreto por largo tiempo, entonces obran mal sólo de una manera muy restringida y velada. Por eso decía que estos versos de Sófocles, el más prudente de los poetas, debían tenerse siempre presentes:

‘por lo tanto no ocultes nada, pues el tiempo,
que todo lo ve y todo lo oye, todo lo descubre.’

algún otro de los poetas antiguos, cuyo nombre no recuerdo en este momento, dijo que la Verdad es la hija del Tiempo.” Aulus Gellius, *Noctes Atticae*, XII, 11.

⁹⁶ “[...] quienes conducidos todos juntos son tristemente asesinados, excepto Simónides -al que solo aquel cruel promotor de la sentencia, enfurecido a causa de su digna firmeza, había ordenado que fuera consumido por las flamas. 39. Huyendo de la vida como si fuera una señora rabiosa y riéndose de las imprevistas desgracias de los acontecimientos, se dejó consumir inmóvil por el fuego, imitando a aquel conocido

Ahora bien, lo anterior no quiere decir que Luciano haga una historia totalmente ficticia y difamatoria del personaje, sino que posiblemente conoció otra faceta de Peregrino que era desconocida para los demás. Recordemos además la tendencia que tenía el Samosatense de desenmascarar filósofos falsos, pues “le molestaban particularmente los filósofos que no practicaban lo que predicaban.”⁹⁷ Esto nos orilla a pensar que, muy a pesar de lo nobles que puedan parecer las enseñanzas de Peregrino, él era uno de tantos “pseudo-filósofos” que les gusta hablar más que obrar. Luciano da un ejemplo de esta actitud en *Pereg.* §19 donde describe una situación en la que Peregrino critica la construcción de un acueducto en Olimpia, pero él mismo bebe del agua que éste lleva. Y todavía más en favor de la apreciación de Luciano; Aulo Gelio afirma que escuchó a Peregrino decir eso, pero no se queda a verificar que el “filósofo” en verdad haga lo que predica.

Haciendo a un lado las predicaciones de Peregrino y la posible violación de sus propias normas de vida, el deseo de fama y gloria de Peregrino es algo que difícilmente se podría negar, pues esa opinión no es única de Luciano, también la comparte Tertuliano:

“Longum est, si enumerem singulos, qui se a gladio confecerint animo suo ducti [...] Mucius manum suam dexteram in ara cremavit, ut hoc factum eius fama haberet. Minus fecerunt philosophi Heraclitus, qui se bubulo stercore oblitum exussit, item Empedocles, qui in ignes Ætnæi montis desilivit, et Peregrinus, qui non olim se rogo immisit [...]”⁹⁸

Peregrino (cuyo apodo era Proteo), filósofo ilustre, quien, cuando decidió separarse del mundo durante la celebración quinquenal de la Olimpiada, se dejó consumir por las flamas bajo la mirada de toda Grecia, lanzándose a una pira que él mismo había construido.” Ammianus Marcellinus, *Res Gestæ*, XXIX, 1.38 s.

⁹⁷ Macleod, *Lucian*, p. 11. Quizá no haya en la obra de Luciano otro ejemplo directo de este tipo de comportamiento, a no ser mencionado en *Pereg.* §19, sin embargo, en todas sus obras donde critica la filosofía en general y a los filósofos en particular, se deja ver su decepción de la filosofía (*cfr. Hemotimus*) y su desprecio por los filósofos (*v. gr. Convivium*).

⁹⁸ “Largo sería, si enumerara uno por uno a los que, llevados por su propio ánimo, se dieron muerte con la espada [...] Mucio incineró su mano derecha en un altar de manera que este hecho cobrara fama. Menos aún hicieron los filósofos Heráclito, quien se incineró luego de embarrarse con una bola de estiércol de buey, y

y así mismo Taciano el Sirio:

“τί μέγα καὶ θαυμαστὸν οἱ πάρ’ ὑμῖν ἐργάζονται φιλοσόφοι; θατέρου γὰρ τῶν ὤμων ἐξαμελοῦσι κόμην <τε> ἐπιειμένοι πολλὴν πωγωνοτροφοῦσιν ὄνουχας θηρίων περιφέροντες καὶ λέγοντες μὲν δεῖσθαι μηδενός, κατὰ δὲ τὸν Πρωτέα σκυτοδέψου μεν χρῆζοντες διὰ τὴν πῆραν, ὑφάντων δε διὰ τὸ ἱμάτιον διὰ τὸ ξύλον δρυοτόμου, διὰ δὲ τὴν γαστριμαργίαν τῶν πλουτούντων διὰ ὀψοποίου.”⁹⁹

El afirmar que Peregrino era un charlatán va más allá de nuestras posibilidades debido a que carecemos de los testimonios suficientes para hacerlo. Como ya vimos, las opiniones son encontradas y en realidad nadie da un recuento de su vida lo suficientemente objetivo como para tenerlo por verdadero.

Por otra parte, nos encontramos en una situación todavía peor acerca de la vida de Alejandro. Como ya lo mencionamos, se sabe de su existencia por los testimonios numismáticos, pero nada más. Por lo tanto, en este punto no nos queda otra opción más que creer lo que nos dice Luciano.¹⁰⁰

No obstante, si nos atenemos a ciertos criterios modernos, sobre todo aquéllos de corte científico-racional, podríamos asegurar con bastante fiabilidad que Alejandro era un charlatán. Lejos de las discusiones teológicas sobre la existencia de aquellos dioses, e

Empédocles, quien saltó a los fuegos del monte Etna, y también Peregrino, quien no hace mucho se lanzó a una pira[...].” Tertullianus, *Ad Martyras*, cap. 4.

⁹⁹ “¿Qué obra grande y admirable han hecho nuestros filósofos? Pues dejan al descubierto uno de sus hombros, llevan el cabello largo, se dejan crecer la barba, tienen uñas como de animales, y, aunque dicen que nada les hace falta, a la guisa de Proteo, precisan de cuero curtido para su alforja, de tejido para su manto, de madera para su bastón, y de los ricos y sus cocineros para su gula.” Tatianus, *Oratio ad Græcos*, 25.

¹⁰⁰ Para evitar repeticiones innecesarias, no voy a hacer el recuento de la vida de Alejandro, pues no tendría nada nuevo que decir de ella. En el presente trabajo se encuentra una selección de los principales episodios de la vida de Alejandro en traducción, así como el texto en griego. Esto no quiere decir que no haya nada que decir de la vida de Alejandro, simplemente que no hay otros testimonios para compararlos con el de Luciano.

incluso de la existencia del dios cristiano, la comunicación directa con un ente superior escapa a nuestra manera de percibir y de distinguir lo falso de lo verdadero, pues muchos de nosotros necesitamos de pruebas tangibles e irrefutables para poder aceptar algo como real, o mínimamente de una explicación que parezca lógica. De acuerdo con estos criterios tendríamos que aceptar que los vaticinios de Alejandro no eran otra cosa que inventos suyos, o el producto de alguna enfermedad mental que le hiciera creer que en verdad hablaba con el dios. Por lo tanto, algunos de nosotros, al igual que Luciano, lo consideraríamos un embaucador.

El hecho de que hoy en día existan cultos similares y que la gente se deje engañar por estos personajes, no prueba de ninguna manera que Luciano estaba en el error, muy por el contrario, muestra que el espíritu humano lleva ya más de dos milenios siendo el mismo; que tiene una necesidad de creer que existe algo superior y que hay algo más después de la muerte. Según Luciano esta creencia es alimentada por dos “tiranos”, el temor y la esperanza¹⁰¹, y en el caso específico de Alejandro, no necesitamos otros testimonios que nos hablen de alguna supuesta bondad de él, o de algún supuesto respeto para con sus conciudadanos (lo que contrariaría lo expuesto por Luciano); pues se valió de estos sentimientos humanos para engañar a la gente, de la misma manera en que algunos cultos modernos engañan a la gente con promesas “falsas”, pues no podemos ni aseverarlas ni refutarlas. Es más, incluso se vuelve un trabajo inútil, pues los discurso de estos embaucadores van dirigidos a aquéllos que quieren creer en algo, que tienen fe, es decir, dentro de un contexto teológico moderno, una creencia en algo sin la necesidad de una comprobación. Bajo esta luz, que desde mi punto de vista es la misma con la que Luciano

¹⁰¹ *Cfr. Alex.*, 8.

veía los ardides de Alejandro, nos sería prácticamente imposible negar la naturaleza engañosa de sus vaticinios.

III.3 Estructura de las obras

El siguiente punto a tratar es la estructura de ambos escritos. La primera similitud que encontramos es que los dos están escritos a manera de epístolas.¹⁰² Sin embargo, estas supuestas cartas no parecen ser otra cosa más que una fachada para un panfleto (ψόγοι) que le va a servir a Luciano para desenmascarar a este par de truhanes. Como cartas, ambos escritos tienen destinatarios, el del *Peregrino* es su amigo Cronio,¹⁰³ mientras que el del *Alejandro* es Celso.¹⁰⁴ A pesar de la acritud de ambos escritos, Luciano sólo justifica la carta de Alejandro. Esto se debe a que únicamente presenta como relato biográfico al *Alejandro*, por lo que Hansen dice: “En el *Alejandro* esperamos una biografía y exposición del pensamiento y la obra del héroe, en *La muerte de Peregrino*, un informe fascinante de un testigo ocular.”¹⁰⁵ Y todavía más, Luciano no reclama la autoría del relato de la vida de Peregrino, sino que dice que un personaje lo contó¹⁰⁶ y él únicamente lo transmite.

¹⁰² Robinson (*Lucian*, p. 14) dice que el *Alejandro* y el *Peregrino* son “narratives disguised as letters.” Curioso resulta, sin embargo, que el *Peregrino* es la única carta “formal”, con los elementos propios de ésta (es decir, con un saludo al destinatario, un “resumen” del tema de la carta, la carta en sí y una despedida), dentro del *corpus* de Luciano. El *Alejandro*, por su parte, resulta más una narración en la que al principio hace una dedicatoria (o mejor dicho, una justificación) y que le va a enviar a su amigo. Debido a esa diferencia, debemos tratar de distinta manera ambas obras, pues el estilo narrativo y el impacto sobre el lector se vuelven muy diferentes. Sin embargo, para fines prácticos, ambas obras las seguiremos tratando como epístolas.

¹⁰³ A propósito del nombre Cronio, Bowie dice lo siguiente: “...el *Peregrino* [*sc.* va dirigido] a Saturnio, al que Luciano, rompiendo con sus propias reglas, llama Kronios...” *apud* Easterling, *Historia*, p.727.

¹⁰⁴ *Cfr.* Jones (*Culture*, p. 133): “... Celsus, who had written his own attack on magician (*magoi*) and was an Epicurean, [...] This is a known person, though probably not the Celsus against whom Origen wrote his defense of Christianity.”

¹⁰⁵ Hansen, “Lukians Peregrinos: Zwei Inszenierungen eines Selbstmordes”, *Der Tod des Peregrinos*, p141. (Im *Alexandros* erwarten wir eine Biographie und Darstellung des Denkens und Wirkens des Helden, in *De morte Peregrini* einen spannenden Augenzeugenbericht.) Sin embargo, Croiset dice acerca de lo mismo: “Lorsque Lucien se donne l’ air de vouloir nous faire connaître Pérégrinus ou Alexandre, il prend par là même le rôle d’ historien, et nous sommes tentés de lui demander des qualités d’ historien; c’ est donc alors qu’ il est nécessaire de nous souvenir qu’ il ne l’ est à aucun degré, ni par nature, ni par éducation, ni par méthode, ni par

XIII

Ahora bien, como ambos escritos son considerados cartas, debemos tomar en cuenta otros factores. Las epístolas en la antigüedad no son sólo una forma de mantenerse en contacto con sus allegados, sino también una forma de “publicar” los trabajos propios. En las escuelas se utilizaban como método de aprendizaje¹⁰⁷ y en la vida diaria servían para varios propósitos, como peticiones, invitaciones, particular recomendaciones o los asuntos políticos y militares. Las cartas de *Peregrino* y *Alejandro* caben dentro de la categoría llamada “cartas-ensayos.”¹⁰⁸ El estilo y el tema de las epístolas en general debían ser cuidados, pues todas éstas eran susceptibles de ser publicadas. Incluso se daba por sentado que por lo menos los amigos del destinatario iban a leerla o a escuchar de ella como tema de conversación.

Otro punto en común que tienen ambos escritos es que en ellos se sabe perfectamente quién es el destinatario. En sus otros trabajos que caen en la clasificación de panfletos, no se menciona ningún nombre específico, son sólo arquetipos de personas.¹⁰⁹ Sin embargo, este par de personajes fue lo bastante detestado por Luciano como para dedicarle a cada uno un libro, donde no se puede confundir el objeto de la burla. Aunado a ello, está el hecho de que ambas obras fueron escritas después de las respectivas muertes de Peregrino y Alejandro. La razón de que no las haya escrito mientras los personajes estaban

volonté.” (*Vie*, p. 100) Según Macleod (*Lucian*, p. 7), el *Alejandro* es una “parodia de la biografía encomiástica.”

¹⁰⁶ Cfr. *Pereg.*, §7 *sqq.* Sin embargo, hay que tomar en cuenta que muy probablemente este otro personaje, cuyo nombre no quiere mencionar, es en realidad el mismo Luciano, o si se quiere, su *porte-parole*, como lo llama Robinson (*Lucian*, p. 51).

¹⁰⁷ Una de las utilidades de las cartas en la antigüedad era precisamente la enseñanza. Estas cartas eran de corte ficticio, el alumno se hacía pasar por alguien y el destinatario no era necesariamente real. Los alumnos elementales copiaban cartas para practicar la escritura y la composición, mientras que los más avanzados componían epístolas apropiadas a algún personaje en particular. Este género en particular fue el que derivó en una forma de propaganda de las diferentes escuelas filosóficas, o un medio de sostener un punto de vista específico (Cfr. Stirewalt, *Studies*, p. 20 *sqq.*).

¹⁰⁸ Para un mejor acercamiento al género epistolar en la antigüedad véase el libro: *Studies in Ancient Greek Epistolography* de Stirewalt. La clasificación de “cartas-ensayos” proviene de este autor.

¹⁰⁹ Los otros libelos son: *Rhetorum praeceptor*, *Adversus indoctum*, *Pseudologista* y *De mercede conductis*.

con vida nos es desconocida, pero yo me atrevería a conjeturar que su verdadera molestia no es contra los personajes en sí, sino contra la estupidez del pueblo que, después de muertos, les erigía monumentos y fundaba oráculos en su nombre. Es posiblemente un intento de hacer ver a la gente que sus “profetas” eran en realidad embaucadores y que no tendrían por qué venerarlos de la forma en la que lo hacían.

Enseguida vemos la otra gran diferencia entre ambas cartas. En el *Alejandro*, después de su justificación (§1y 2), una breve descripción física (§3) y otra moral (§4), dedica el resto de su escrito a dar un recuento pseudo-biográfico de la vida de Alejandro; pero en el *Peregrino* esta estructura no sólo es diferente, sino que también se vuelve más compleja. En los primeros dos párrafos, que bien podrían ser llamados en términos modernos la introducción, Luciano ofrece una breve presentación del suceso y un breve relato sobre su situación durante el mismo; después relata el discurso de Teágenes y sólo comienza su narración pseudo-biográfica hasta el §9 para concluir en el §30; sólo 22 párrafos, menos de la mitad de los que le dedica a Alejandro.

El *Peregrino* es una verdadera carta, donde relata un evento que él mismo presencié. Encontramos en ella el “desorden” propio de los textos personales.¹¹⁰ Sólo el *Alejandro* muestra la estructura propia de un recuento biográfico - sea verídico o no -. Lo anterior explica de cierta manera la “ligereza” con la que trata la vida de Peregrino, pues relata su vida de una forma muy somera, sólo le interesan las “fechorías” y “tonterías” de este personaje. En el *Alejandro*, en cambio, su relato es mucho más abundante, describe con lujo de detalle todas las truhanerías y artimañas del personaje. Aunque debemos notar

¹¹⁰ Con “desorden” no quiero decir que el estilo carezca de lógica, o que la carta no posea una estructura, sino que su carta de *Peregrino* no trata únicamente la vida de este personaje. Incluso los últimos pasajes los dedica a contar una historia que, aunque relacionada con su relato, está ahí como un apéndice. Casi como si se le hubiera olvidado escribir el pasaje en otro lugar de la carta.

también que Luciano reconoce ciertas virtudes: en §3 da una descripción física de él, y en §4 una moral, en ellas dice básicamente que Alejandro es bien parecido y de una inteligencia superior; y en §23 cuenta que Alejandro no acaparaba todas las ganancias que le dejaba el oráculo, sino que le repartía a cada uno de sus ayudantes lo que le correspondía. Lo más probable es que estas características estén ahí sólo para acrecentar la credibilidad de Luciano. Esto es precisamente lo que le faltó en el *Peregrino* para poder volver su relato más creíble, si nos atenemos a lo que nos dice Croiset¹¹¹. Por otra parte, la narración del *Peregrino* está estructurada a manera de “anillo”,¹¹² muy diferente a la estructura completamente lineal del *Alejandro*. En el *Peregrino*, comienza a la mitad del relato; luego regresa al principio cronológico: relata la vida de Peregrino; y finalmente, hasta §37, retoma el relato que había dejado en §2.¹¹³ Después relata una broma en la cual Proteo se había transformado en Buitre (§39) y termina su relato con su propia experiencia al conocer a Peregrino durante su travesía por el Egeo (§43-45).

Tampoco hay que dejarnos engañar por la longitud de la pseudo-biografía de Alejandro. Se debe tener en cuenta que el relato de su vida es (si lo que dice Luciano es verdad) un encargo muy específico: contar la vida de este personaje. La vida de Peregrino es algo casi incidental, necesario –pues está relatando todo lo que le aconteció en ese viaje– pero secundario, pues Luciano se encuentra ahí para asistir a la Olimpíada. El escuchar la

¹¹¹ *Vie*, p. 98 *sqq.*

¹¹² Con estructura de “anillo” me refiero a la forma en que está organizada la narración en el texto. Luciano comienza narrando lo que le ocurrió inmediatamente después de la cremación de Peregrino, después da un salto cronológico para contar lo que le sucedió antes de la cremación, es decir, el discurso de Teágenes y la narración de la vida de Peregrino por un hombre, cuyo nombre no menciona, los eventos previos al acto y la cremación en sí; en este momento retoma el hilo de su narración que interrumpió en un principio y acaba de contar lo que le sucedió posterior al evento.

¹¹³ La unión se da mediante “ἀλλ’ ὀλίγου δεῖν ὑπὸ τῶν Κυνικῶν ἐγὼ σοι διεσπάσθην...” en §2 y “ἐκεῖνοι μὲν οὖν ἡγανάκτουν καὶ ἐλοιδοροῦντό μοι, ἔνιοι δὲ καὶ ἐπὶ τὰς βακτηρίας ἤξαν.” en §37.

vida de este charlatán y presenciar su locura, aunque no le sea muy agradable,¹¹⁴ es algo que se dio en el momento. Además ha de tenerse en cuenta que la vida de Peregrino es un relato dentro de otro relato, pues su intención principal es contarle a su amigo sobre el suceso en sí, no sobre el personaje en cuestión.

Tanto en el *Peregrino* como en el *Alejandro*, así como en sus demás trabajos que caben dentro de la denominación de panfletos, su arma es la invectiva, es decir, en estos trabajos se dedica a exponer los vicios del personaje y a retratarlos lo más vívidamente posible por medio de anécdotas.¹¹⁵

Un ejemplo muy claro de estas anécdotas es la que se encuentra en §6 del *Peregrino*, una imagen que resulta muy cómica: Teágenes se encuentra llorando, y mesándose los cabellos, pero Luciano especifica que llora “de una manera más bien ridícula”, y que se mesa los cabellos “pero con cuidado de no arrancarlos”. La imagen resulta de lo más risible y no deja lugar a dudas de que se está burlando, al relatarlo así no puede imaginarse que a alguien le pueda despertar compasión aquella desesperación. En el *Alejandro* §33 encontramos la anécdota acerca de la muerte del hijo de Rutiliano, que resulta por igual risible al momento en que nos cuenta que es Rutiliano mismo quien acaba defendiendo y brindando una salida airosa a Alejandro.

A base de este tipo de anécdotas elabora Luciano sus obras. Esto resulta en una lectura mucho más ágil y mucho más amena que si sólo se dedicara a exponer los argumentos “intelectuales” por los cuales no se debía confiar en estos personajes.

¹¹⁴ Cfr. *Pereg.*, §35, Luciano no se va de Olimpia no porque no quiera, sino porque no encuentra transporte.

¹¹⁵ Robinson, *Lucian*, p. 34.

III.4 γόης καὶ κακοδαίμων

Ya que hemos hablado acerca de la estructura de las obras, debemos analizar el uso que hace Luciano de los términos “γόης” y “κακοδαίμων”, que son precisamente los que definen desde un principio a los personajes en cuestión. Γόης es el término con el que define a Alejandro desde el primer párrafo. y, según el diccionario,¹¹⁶ γόης significa encantador, hechicero; impostor o charlatán. Durante su escrito Luciano lo utiliza no sólo para describir a Alejandro, sino también a Apolonio, el charlatán que fue su mentor,¹¹⁷ y a Coconas, el charlatán con el que se asoció Alejandro al principio de su carrera.

A Peregrino no le llama en toda su carta ni una sola vez γόης,¹¹⁸ el término con el que lo define es κακοδαίμων. Ahora bien, el que utilice esta palabra y no la otra es importante, pues quiere decir que ambos personajes no son iguales. Por lo que dice en el *Peregrino* debemos entender la palabra κακοδαίμων no como un δαίμων que provoca el mal (lo que es completamente posible con este adjetivo griego), sino como alguien que sufre a causa de ese δαίμων que es κακός, Peregrino está poseído por él. Y es este δαίμων el que le orilla a obrar con tanta estupidez, casi como una enfermedad mental. Este mismo δαίμων es el que también posee a los cristianos,¹¹⁹ y el que los vuelve presas fáciles de cualquier embaucador.

Luciano ve en Peregrino a un anciano afectado de sus capacidades, pero no ve en él al enemigo que ve en Alejandro. Es por eso que la mayoría de los adjetivos con los que

¹¹⁶ Cfr. Liddell, *A Greek-English Lexicon*. Oxford, s.v. γόης.

¹¹⁷ *Alex.*, 5.

¹¹⁸ En el §13 nos encontramos con el término γόης, sin embargo, no es una alusión directa a Peregrino, sino que la utiliza para menospreciar la inteligencia de los cristianos y dice que “ toda vez que llega a ellos algún **charlatán** habilidoso que sabe aprovechar la situación, de inmediato y en poco tiempo se vuelve muy rico burlándose de esos pobres ignorantes.” La inclusión de Peregrino en esta categoría es dudosa, pues recordemos que Peregrino no se volvió rico, por lo cual tuvo que pedir sus bienes de regreso.

¹¹⁹ *Pereg.*, 13.

XVIII

describe a Peregrino se enfocan más a su falta de prudencia o, si se quiere, a su demencia senil: v. gr. βέλτιστος, γεννάδας, σοφός, γενναῖος, etc., (todos usados de manera irónica); y no a la maldad de Peregrino para con los hombres. Por otro lado, los adjetivos con los que describe a Alejandro representan un ataque directo. Lo llama ἀνὴρ τρισκατάρατος, ἄνθρωπος ἀξίος σπαραττόμενος ὄρασθαι, πολὺ ὠμότερος ληστής Τιλλορόβου, φαλακρός, etc. En este escrito no existe duda alguna de su disgusto, su enfado es notorio. Luciano está irritado porque Alejandro se vale de la ingenuidad de la gente. En este escrito, a diferencia del *Peregrino*, su ataque está dirigido contra Alejandro, contra la malicia que tiene para con el género humano. Le molesta el hecho de que se valga de los temores y esperanzas humanas para lograr sus propósitos.¹²⁰

¹²⁰ Vid. p. 36, nota 100.

IV. TEXTOS Y TRADUCCIÓN*

* Un asterisco (*) en el texto griego indica que en la sección de los escolios hay uno dedicado a ese pasaje.

ΠΕΡΙ ΤΗΣ ΠΕΡΕΓΡΙΝΟΥ ΤΕΛΕΥΤΗΣ

Λουκιανὸς Κρονίῳ εὖ πράττειν.

[1] ὁ κακοδαίμων Περεγρίνος, ἢ ὡς αὐτὸς ἔχαιρεν ὀνομάζων ἑαυτὸν, Πρωτεύς, αὐτὸ δὴ ἐκεῖνο τὸ τοῦ Ὀμηρικοῦ Πρωτέως ἔπαθεν· ἅπαντα γὰρ δόξης ἔνεκα γεγόμενος καὶ μυρίας τροπὰς τραπόμενος, τὰ τελευταῖα ταῦτα καὶ πῦρ ἐγένετο· τοσοῦτω ἄρα τῷ ἔρωτι τῆς δόξης εἶχετο. καὶ νῦν ἐκεῖνος ἀπηνθράκωταί σοι ὁ βέλτιστος κατὰ τὸν Ἐμπεδοκλέα, παρ' ὅσον ὁ μὲν κἂν διαλαθεῖν ἐπειράθη ἐμβαλὼν ἑαυτὸν εἰς τοὺς κρατῆρας, ὁ δὲ γεννάδας οὗτος, τὴν πολυανθρωποτάτην τῶν Ἑλληνικῶν πανηγύρεων τηρήσας, πυρὰν ὅτι μεγίστην νήσας ἐνεπήδησεν ἐπὶ τοσοῦτων μαρτύρων, καὶ λόγους τινὰς ὑπὲρ τούτου εἰπὼν πρὸς τοὺς Ἑλληνας οὐ πρὸ πολλῶν ἡμερῶν τοῦ τολμήματος. [2] πολλὰ τοίνυν δοκῶ μοι ὄρᾶν σε γελῶντα ἐπὶ τῇ κορύζῃ τοῦ γέροντος, μᾶλλον δὲ καὶ ἀκούω βοῶντος*

Sobre la muerte de Peregrino

Estimado¹ Cronio²:

[1] El desventurado Peregrino, o como él se regocijaba en llamarse a sí mismo, Proteo, sufrió aquello mismo que el Proteo³ de Homero, pues luego de haber hecho de todo por la fama y haber urdido miles de ardides,⁴ el último vino a ser el fuego. ¡A tal grado se hallaba dominado por su deseo de fama! Ahora aquél bienaventurado se encuentra carbonizado a la guisa de Empédocles, excepto que éste intentó pasar desapercibido cuando se lanzó al cráter,⁵ mientras que aquél ilustre, luego de ver la multitud congregada de griegos, apiló una pira tan grande como pudo y delante de todos estos testigos se lanzó, no sin haber pronunciado un discurso sobre su empresa frente a los griegos poco antes de llevarla a cabo. [2] Así pues, ya imagino lo mucho que te has de estar riendo de la estupidez del anciano, y más aún, te escucho gritar eso que acostumbras: oh Necedad, oh Vanidad,

¹ Al hacer la traducción, he pensado no sólo en el contenido, sino también en la forma, pues aunque comprensible para nosotros, la fórmula de introducción no es la misma. Puesto que el escrito es una carta — más allá de que el escrito pueda ser clasificado por su contenido en otra categoría: panfleto, ensayo, etcétera—, he querido respetar lo más posible la forma de una carta informal (la carta de Luciano parece ser de este tipo) en español. Por ello, el nombre del autor se encontrará al final de la misma.

² Sobre el destinatario, Cfr. supra p. 37, nota 103.

³ NONNOY ΣΧΟΛΙΑ ΜΥΘΟΛΟΓΙΚΑ

Τεσσαρακοστή πέμπτη ἐστὶν ἱστορία ἢ περὶ τοῦ Μελάμποδος καὶ τοῦ Πρωτέως. ἔστι δὲ αὕτη. Ὁ Πρωτεὺς οὗτός ἐστιν ὁ τῆς Θράκης, οὗ τοὺς υἱοὺς ἀπέκτεινεν ὁ Ἡρακλῆς. οὗτος οὖν καὶ μάντις ἦν, καὶ γενόμενος ἐνάλιος δαίμων, καὶ οἰκῶν τὴν Φάρον· διὸ καὶ Πρωτέως νῆσος ἢ Φάρος ἐκέκλητο. μετεμορφοῦτο πρὸς τοὺς πλησιάζοντας ἵνα μὴ αἰτῆται λέγειν μαντείας καὶ προγνώσεις.

Escolios mitológicos de Nono

La cuadragésima quinta es la historia de Melampo y Proteo. La historia es la siguiente: Este Proteo es el hijo de Trace, a cuyos hijos dio muerte Hércules. Él era también adivino, devino un espíritu marino que habitaba la isla de Faros. Por este hecho Faros también es llamada la Isla de Proteo. Él se transformaba frente a los que llegaban a la isla para que no le pidieran adivinaciones y vaticinios.

También Cfr. δ, 384 sqq.

⁴ Aquí tenemos la misma discusión que en Homero con el adjetivo πολύτροπον aplicado a Ulises. O bien significa, como yo lo he interpretado aquí, “el de muchos ardides”, o bien “el que ha dado muchas vueltas”. Es muy probable que Luciano haya tenido en cuenta este pasaje de la *Odisea*, tanto por su educación retórica de los modelos, como por su concepto de Ulises. Luciano mismo lo llama “el mayor de los charlatanes” en otra de sus obras. Cfr. *Veræ Historiæ*, §2 sqq.

⁵ Del Etna.

οἶά σε εἰκὸς βοᾶν ὦ τῆς ἀβελτερίας, ὦ τῆς δοξοκοπίας, ὦ — τῶν ἄλλων ἃ λέγειν εἰώθαμεν περὶ αὐτῶν. σὺ μὲν οὖν πόρρω ταῦτα καὶ μακρῶ ἀσφαλέστερον, ἐγὼ δὲ παρὰ τὸ πῦρ αὐτὸ καὶ ἔτι πρότερον ἐν πολλῶ πλήθει τῶν ἀκροατῶν εἶπον αὐτά, ἐνίων μὲν ἀχθομένων, ὅσοι ἐθαύμαζον τὴν ἀπόνοιαν τοῦ γέροντος· ἦσαν δὲ τινες οἱ καὶ αὐτοὶ ἐγέλων ἐπ' αὐτῶ. ἀλλ' ὀλίγου δεῖν ὑπὸ τῶν Κυνικῶν ἐγὼ σοι διεσπάσθην ὥσπερ ὁ Ἀκταίων ὑπὸ τῶν κυνῶν ἢ ὁ ἀνεψιὸς αὐτοῦ ὁ Πενθεὺς ὑπὸ τῶν Μαινάδων.

[3] ἢ δὲ πᾶσα τοῦ πράγματος διασκευὴ τοιάδε ἦν. τὸν μὲν ποιητὴν* οἶσθα οἶός τε ἦν καὶ ἡλίκᾳ ἐτραγῶδει παρ' ὄλον τὸν βίον, ὑπὲρ τὸν Σοφοκλέα καὶ τὸν Αἰσχύλον. ἐγὼ δὲ ἐπεὶ τάχιστα εἰς τὴν Ἥλιν ἀφικόμην, διὰ τοῦ γυμνασίου ἀλύων ἐπήκουον ἅμα Κυνικοῦ τινος μεγάλη καὶ τραχεῖα τῇ φωνῇ τὰ συνήθη ταῦτα καὶ ἐκ τριόδου τὴν ἀρετὴν ἐπιβωμένον καὶ ἅπασιν ἀπαξαπλῶς λαιδορομένου. εἶτα κατέληξεν αὐτῶ ἢ βοή ἐς τὸν Πρωτέα, καὶ ὡς ἂν οἶός τε ὦ πειράσομαί σοι αὐτὰ ἐκεῖνα ἀπομνημονεῦσαι ὡς ἐλέγετο. σὺ δὲ γνωριεῖς δηλαδὴ, πολλάκις αὐτοῖς παραστάς βοῶσιν.

[4] »Πρωτέα γὰρ τίς,« ἔφη, »κενόδοξον τολμᾶ λέγειν, ὦ γῆ καὶ ἥλιε καὶ ποταμοὶ καὶ θάλαττα καὶ πατρῶε Ἡράκλεις — Πρωτέα τὸν ἐν Συρίᾳ δεθέντα, τὸν τῇ πατρίδι ἀνέντα πεντακισχίλια τάλαντα, τὸν ἀπὸ τῆς Ρωμαίων πόλεως ἐκβληθέντα, τὸν τοῦ Ἡλίου ἐπισημότερον, τὸν αὐτῶ ἀνταγωνίσασθαι τῷ Ὀλυμπίῳ δυνάμενον; ἀλλ' ὅτι διὰ πυρὸς ἐξάγειν τοῦ βίου διέγνωκεν ἑαυτόν, εἰς κενοδοξίαν τινὲς τοῦτο ἀναφέρουσιν; οὐ γὰρ Ἡρακλῆς οὕτως; οὐ γὰρ Ἀσκληπιὸς καὶ Διόνυσος κεραυνῶ; οὐ γὰρ τὰ τελευταῖα Ἐμπεδοκλῆς εἰς τοὺς κρατῆρας;«

oh... y el resto de lo que sueles decir acerca de ellas. En todo caso, tú lo dirás lejos de aquí y mucho más seguro; en cambio yo, ahí junto a la pira esa, dije eso mismo entre la muchedumbre de oyentes, lo que provocó el disgusto de cuantos habían encontrado admirable la demencia del anciano – pues debo decir que no faltaron también quienes se rieron de él – y poco faltó para que yo fuera descuartizado por aquellos cínicos de la misma forma en que lo fue Acteón¹ por sus perros o su primo Penteo² por las Ménades.

[3] Toda la orquestación fue la siguiente. Por una parte, ya sabes cómo era el autor y cuán grandes escenificaciones hizo durante toda su vida, superando a Ésquilo y a Sófocles. Pues bien, apenas había yo llegado a Elis cuando escuché, mientras caminaba por el gimnasio, a un cínico apelar a la virtud desde una encrucijada con voz fuerte y áspera, como usualmente lo hacen, y vituperar a todos sin excepción. Enseguida su arenga se centró en Proteo y, si mis capacidades me lo permiten, intentaré recordar aquel discurso tal cual fue dicho.

[4] “¿Quién pues —dijo— se atreve a llamar vano a Proteo, oh Tierra y Sol, oh Ríos y Mar, oh Hércules Patrio, a Proteo, el que fue encadenado en Siria, el que renunció a cinco mil talentos en favor de su patria, el que fue expulsado de Roma, el que es más insigne que Helios, el que puede combatir contra el mismo Zeus Olímpico? Ahora bien, de él dicen, por haber decidido terminar con su vida mediante el fuego, que así obró por mera vanidad. ¿Acaso no a Hércules aconteció lo mismo; acaso no lo mismo sufrieron Asclepio y Dioniso por el rayo;³ acaso no en última instancia Empédocles se lanzó al cráter?”

¹ Cfr. Ovidio, *Metamorphoses*, III. 138 *sqq.*, Apolodoro, *Bibliotheca*, III. iv. 4.

² Cfr. Eurípides. *Bacchæ*, 912 *sqq.*

³ En realidad no fue Dionisio quien fue muerto por el rayo, sino su Madre. Asclepio sí fue muerto por el rayo.

[5] ὡς δὲ ταῦτα εἶπεν ὁ Θεαγένης — τοῦτο γὰρ ὁ κεκραγῶς ἐκεῖνος ἐκαλεῖτο — ἠρόμην τινὰ τῶν παρεστώτων· »τί βούλεται τὸ περὶ τοῦ πυρός, ἢ τί Ἑρακλῆς καὶ Ἐμπεδοκλῆς πρὸς τὸν Πρωτέα.« ὁ δὲ »οὐκ εἰς μακρὰν«, ἔφη, »καύσει ἑαυτὸν ὁ Πρωτεὺς Ὀλυμπίασιν.« »πῶς«, ἔφην, »ἢ τίνος ἔνεκα;« εἶτα ὁ μὲν ἐπειρᾶτο λέγειν, ἐβόα δὲ ὁ Κυνικός, ὥστε ἀμήχανον ἦν ἄλλου ἀκούειν. ἐπήκουον οὖν τὰ λοιπὰ ἐπαντλοῦντος αὐτοῦ καὶ θαυμαστάς τινας ὑπερβολὰς διεξιόντος κατὰ τοῦ Πρωτέως· τὸν μὲν γὰρ Σινωπέα ἢ τὸν διδάσκαλον αὐτοῦ Ἀντισθένη οὐδὲ παραβάλλειν ἠξίου αὐτῷ, ἀλλ' οὐδὲ τὸν Σωκράτη αὐτόν, ἐκάλει δὲ τὸν Δία ἐπὶ τὴν ἄμιλλαν. εἶτα μέντοι ἔδοξεν αὐτῷ ἴσους πῶς φυλάξαι αὐτούς, καὶ οὕτω κατέπαυε τὸν λόγον· [6] »δύο γὰρ ταῦτα«, ἔφη, »ὁ βίος ἄριστα

[5] Apenas dijo esto Teágenes¹ – así se llamaba el vocinglero aquel –, le pregunté a uno de los que estaban ahí: “¿Qué con eso del fuego y qué tienen que ver Hércules y Empédocles con Proteo?”

Él respondió: “No dentro de mucho se incinerará a sí mismo Proteo durante la Olimpíada.”

“¿Cómo —dije— o por qué?”

Intentó entonces seguir hablando, pero el cínico gritaba de tal manera que era imposible escuchar a alguien más. Escuché entonces a ése expectorar el resto del discurso que se componía de hipérboles asombrosas acerca de Proteo. Según él, ni el Sinopeo² ni su maestro Antístenes³ eran dignos de compararse con aquél, ni siquiera Sócrates mismo, sino que era a Zeus a quien exhortaba al combate. Sin embargo, al final le pareció mejor, en cierta forma, tenerlos como iguales, pues su discurso acabó de la siguiente manera: [6] “Los

¹ Al parecer este personaje no es desconocido: “The Cynic disciple of Peregrinus, Theagenes, is probably a man well known at Rome, his death is recorded by Galen,” (Robinson, *Lucian*, p. 58).

² NONNOS ΣΧΟΛΙΑ ΜΥΘΟΛΟΓΙΚΑ

Διογένης Κυνικός ἦν φιλόσοφος. Κυνικός δὲ ἦκουσεν ἀπὸ μεταφορᾶς τῶν χερσαίων κυνῶν. ὥσπερ γὰρ οἱ κύνες οὗτοι ἔχουσι τι καὶ φυλακτικὸν καὶ διακριτικὸν (διακρίνουσι γὰρ τοὺς οἰκείους τῶν ξένων, καὶ φυλάττουσι τοὺς οἰκείους), οὕτω καὶ οὗτος ἐμμεῖτο τὸ διακριτικὸν καὶ φυλακτικόν. καὶ ἐφύλαττε μὲν τὰ τῆς φιλοσοφίας δόγματα, διέκρινε δὲ τοὺς ἐπιτηδείους καὶ ἀνεπιτηδείους πρὸς φιλοσοφίαν. οὗτος οὖν ὁ Διογένης, τοιοῦτος ὢν, ἦν εἰκότως εὐπαρρησίαστος. ἤλεγχε οὖν καὶ δυνάστας καὶ ἔλλογίμους καὶ πάντα ἄνθρωπον δῆθεν διὰ τὸ καλόν. ἐλέγχων δέ, ἀστειότερον καὶ γελοιοδέστερον ἤλεγχεν. πρὸς τοῦτο οὖν ἀποβλέψας ὁ μακάριος Γρηγόριος, λέγει ὅτι ὁ Διογένης γελοῖος μᾶλλον ἦν καὶ ἀπατητικὸς ἢ φιλόσοφος. στωμυλία δὲ ἐστὶν ἢ κατὰ ἀστειότητα ἀπάτη προερχομένη.

Escolios mitológicos de Nono

Diógenes era un filósofo cínico. Se le llamó cínico por metáfora de los perros. Pues de la misma manera que los perros, éstos tienen algo de vigilantes y algo de distinguidores,- pues distinguen sus casas de las de los vecinos y vigilan las propias-. Así también éste imitaba lo vigilante y lo distinguidor; y tanto guardaba los dogmas de la filosofía, como juzgaba lo que era conveniente e inconveniente para la filosofía. Éste era pues Diógenes y, por ser tal, le era natural una gran libertad del lenguaje. Pues censuraba a los poderosos y a los reputados y en general a todo hombre con ayuda de su propia moral. Dado que tenía la facultad, optó por lo más gracioso y lo más risible. Teniendo esto en consideración el beato Gregorio, dijo que Diógenes era más un bufón y un embustero que un filósofo. La verbosidad es el engaño que llega a través de la cortesía.

³ NONNOS ΣΧΟΛΙΑ ΜΥΘΟΛΟΓΙΚΑ

Οὗτος γὰρ ὁ Ἀντισθένης Κυνικός ἦν φιλόσοφος ὃς, τυφθεὶς καὶ πληγεὶς τὸ πρόσωπον, λαβὼν χαρτίον καὶ ἐγγράψας εἰς τὸ χαρτίον τὸν τύψαντα, ἐκόλλησεν εἰς τὸ μέτωπον ἑαυτοῦ καὶ οὕτω περιεπάτει.

Escolios mitológicos de Nono

Pues este Antístenes era un filósofo cínico, el que luego de haber sido golpeado y herido del rostro, tomó una hoja e inscribió en el papel [el nombre de] quien lo había golpeado, se lo pegó en la frente y así comenzó a caminar.

δημιουργήματα ἐθεάσατο, τὸν Δία τὸν Ὀλύμπιον καὶ Πρωτέα· πλάσται δὲ καὶ τεχνῖται, τοῦ μὲν Φειδίας, τοῦ δὲ ἠ φύσις. ἀλλὰ νῦν ἐξ ἀνθρώπων εἰς θεοὺς τὸ ἄγαλμα τοῦτο οἰχήσεται, ὀχούμενον ἐπὶ τοῦ πυρός, ὀρφανούς ἡμᾶς καταλιπόν.» ταῦτα ζῦν πολλῶ ἰδρῶτι διεξελθὼν ἐδάκρυε μάλα γελοίως καὶ τὰς τρίχας ἐτίλλετο*, ὑποφειδόμενος μὴ πάνυ ἔλκειν· καὶ τέλος ἀπῆγον αὐτὸν λύζοντα μεταξύ τῶν Κυνικῶν τινες παραμυθούμενοι.

[7] μετὰ δὲ τοῦτον ἄλλος εὐθύς ἀναβαίνει, οὐ περιμείνας διαλυθῆναι τὸ πλῆθος ἀλλὰ ἐπ' αἰθομένοις τοῖς προτέροις ἱερείοις ἐπέχει τῶν σπονδῶν. καὶ τὸ μὲν πρῶτον ἐπὶ πολὺ ἐγέλα καὶ δῆλος ἦν νειόθεν αὐτὸ δρῶν· εἶτα ἤρξατο ὧδέ πως· »Ἐπεὶ ὁ κατάρατος Θεαγένης τέλος τῶν μιαιρωτάτων αὐτοῦ λόγων τὰ Ἡρακλείτου δάκρυα ἐποίησατο, ἐγὼ κατὰ τὸ ἐναντίον ἀπὸ τοῦ Δημοκρίτου γέλωτος ἄρξομαι.« καὶ αὐθις ἐγέλα ἐπὶ πολὺ, ὥστε καὶ ἡμῶν τοὺς πολλοὺς ἐπὶ τὸ ὅμοιον ἐπεσπάσατο. [8] εἶτα ἐπιστρέψας ἑαυτόν· »ἢ τί γὰρ ἄλλο«, ἔφη, »ὧ ἄνδρες, χρὴ ποιεῖν ἀκούοντα μὲν οὕτω γελοίων ῥήσεων, ὀρῶντα δὲ

hombres, dijo, han contemplado dos cosas como las más excelsas creaciones, a Zeus Olímpico y a Proteo; y como su escultor y orfebre, de aquél a Fidias, de éste la naturaleza.¹ Pero ahora, llevado por el fuego, de entre los hombres se dirige hacia los dioses este monumento, dejándonos huérfanos.”

Una vez que con mucho esfuerzo hubo dicho eso, comenzó a llorar de una forma más bien ridícula y a jalarse los cabellos cuidando de no arrancarlos por completo. Finalmente algunos cínicos que lo consolaban se lo llevaron sollozando.

[7] Inmediatamente después subió alguien más,² quien no dejó que se disolviera la muchedumbre, sino que derramó su libación sobre los sacrificios anteriores que todavía ardían. Entonces lo primero que hizo fue reír por largo rato y era evidente que su risa no era fingida; luego comenzó a hablar en estos términos: “Puesto que el execrable Teágenes ha hecho de las lágrimas de Heraclito³ el final de su perniciosísimo discurso, yo comenzaré por la risa de Demócrito.”

Y de nuevo comenzó a reír, tanto que la mayoría de nosotros se vio arrastrada a hacer lo mismo.

[8] Luego, recobrando la atención de los presentes, dijo: “¿O qué otra cosa se debe hacer, señores, después de escuchar palabras tan ridículas y de ver a ancianos precipitarse

¹ Es evidente la superioridad en la que tiene Teágenes a Peregrino, pues en esta comparación el creador de Peregrino es la naturaleza misma, mientras que de Zeus es un hombre mortal, y poco importa cuán talentoso escultor haya sido. De ahí se explica el πως de la frase anterior.

² Ese alguien más es Luciano mismo, o si se quiere, su portavoz.

³ NONNOS ΣΧΟΛΙΑ ΜΥΘΟΛΟΓΙΚΑ

Τριακοστή ἑβδόμη ἐστὶν ἱστορία ἢ κατὰ τὴν Ἡρακλείτου κατήφειαν. ἔστι δὲ αὕτη. Ἡράκλειτος καὶ Δημόκριτος οὐκ ἐν τῷ αὐτῷ γεγονότες χρόνῳ, φυσικοὶ δὲ ὄντες, ὁμοίως τὴν τοῦ κόσμου ἀλλεπαλληλίαν διέπαιζαν, ὁ μὲν γελῶν, ὁ δὲ κλαίων. ὁ μὲν Δημόκριτος ἐγέλα συνεχῶς τὰ πράγματα, ὁ δὲ Ἡράκλειτος ἔκλαιεν. ἦν δὲ ὁ μὲν Δημόκριτος Ἀβδηρίτης, ὁ δὲ Ἡράκλειτος Ἐφέσιος.

Escolios mitológicos de Nono

La trigésima séptima es la historia sobre la tristeza de Heráclito. La historia es la siguiente: Heráclito y Demóstenes, aunque no vivieron en la misma época; puesto que ambos eran observadores de la naturaleza, se “ocuparon” de una manera similar del constante cambio del mundo, pero el uno reía mientras que el otro lloraba. Demócrito se reía constantemente de las cosas, mientras que Heráclito lloraba. El uno era Demócrito de Abdera, el otro era Heráclito de Éfeso.

ἄνδρας γέροντας δοξαρίου καταπτύστου ἕνεκα μονονουχὶ κυβιστῶντας ἐν τῷ μέσῳ; ὡς δὲ εἰδείητε οἷόν τι τὸ ἄγαλμά ἐστι τὸ καυθησόμενον, ἀκούσατέ μου ἐξ ἀρχῆς παραφυλάξαντος τὴν γνώμην αὐτοῦ καὶ τὸν βίον ἐπιτηρήσαντος· ἔνια δὲ παρὰ τῶν πολιτῶν αὐτοῦ ἐπυνθανόμην* καὶ οἷς ἀνάγκη ἦν ἀκριβῶς εἰδέναι αὐτόν. [9] τὸ γὰρ τῆς φύσεως τοῦτο πλάσμα καὶ δημιούργημα, ὁ τοῦ Πολυκλείτου κανὼν, ἐπεὶ εἰς ἄνδρας τελεῖν ἤρξατο, ἐν Ἀρμενίᾳ μοιχεύων ἀλοὺς μάλα πολλὰς πληγὰς ἔλαβεν καὶ τέλος κατὰ τοῦ τέγους ἀλόμενος διέφυγε,* ῥαφανίδι τὴν πυγὴν βεβυσμένος. εἶτα μειράκιόν τι ὠραῖον διαφθείρας τρισχιλίων ἐξωνήσατο παρὰ τῶν γονέων τοῦ παιδός, πενήτων ὄντων, μὴ ἐπὶ τὸν ἄρμωστήν ἀπαχθῆναι τῆς Ἀσίας. [10] ταῦτα καὶ τὰ τοιαῦτα ἐάσειν μοι δοκῶ· πηλὸς γὰρ ἔτι ἄπλαστος ἦν καὶ οὐδέπω ἐντελὲς ἄγαλμα ἡμῖν δεδημιούργητο. ἃ δὲ τὸν πατέρα ἔδρασεν καὶ πάνυ ἀκοῦσαι ἄξιον· καίτοι πάντες ἴστε, καὶ ἀκηκόατε ὡς ἀπέπνιξε τὸν γέροντα, οὐκ ἀνασχόμενος αὐτόν ὑπὲρ ἐξήκοντα ἔτη ἤδη γηρῶντα. εἶτα ἐπειδὴ τὸ πρᾶγμα διεβεβόητο, φυγὴν ἑαυτοῦ καταδικάσας ἐπλανᾶτο ἄλλοτε ἄλλην ἀμείβων.

[11] ὅτεπερ καὶ τὴν θαυμαστὴν* σοφίαν τῶν Χριστιανῶν ἐξέμαθεν, περὶ τὴν Παλαιστίνην τοῖς ἱερεῦσιν καὶ γραμματεῦσιν αὐτῶν συγγενόμενος. καὶ τί γάρ; ἐν βραχεῖ παῖδας αὐτοὺς ἀπέφηνε, προφήτης καὶ θιασάρχης καὶ ξυναγωγεὺς καὶ πάντα μόνος αὐτὸς ὢν, καὶ τῶν βίβλων τὰς μὲν ἐξηγεῖτο καὶ διεσάφει, πολλὰς δὲ αὐτὸς καὶ συνέγραφεν, καὶ ὡς θεὸν αὐτὸν ἐκεῖνοι ἠδοῦντο καὶ νομοθέτη ἐχρῶντο καὶ προστάτην ἐπεγράφοντο,

de una u otra forma en medio de un cráter por una execrable gloriecilla? Para que conozcáis de qué clase es el monumento este que ha de ser incinerado, escuchadme a mí que desde un principio he vigilado sus intenciones y he observado su vida; y me he enterado de algunos de sus actos por parte de sus conciudadanos, quienes también tuvieron el infortunio de conocerlo hasta en el más mínimo detalle.

[9] A esta escultura y obra de la naturaleza, el canon de Policeto,¹ – hay que tener presente que comenzó formando parte del género de los hombres –, le fue dada una buena paliza luego de que fue sorprendido cometiendo adulterio en Armenia . Tras ser descubierto, saltó del techo y huyó, llevando un rábano embutido entre las nalgas. Después, en otra ocasión, habiendo pervertido a un apuesto jovencito, pagó tres mil dracmas a los padres del muchacho, quienes eran pobres, para no ser llevado ante el procónsul de Asia.

[10] Éstos y tales actos² me parece que bien los puedo dejar pasar, pues el barro todavía no se había moldeado y la estatua aún no se nos había formado completamente; pero bien vale la pena escuchar lo que le hizo a su padre, aunque todos vosotros ya lo sabéis y ya habéis escuchado que estranguló al anciano, pues no soportaba al viejo que ya rebasaba los sesenta años. Entonces, como el rumor del asunto se hubiera propagado, anduvo vagando de un lugar a otro después de sentenciarse a sí mismo al destierro.

[11] Precisamente en ese tiempo fue que llegó a conocer la admirable sabiduría de los cristianos, pues convivió con sus sacerdotes y escribas de Palestina. ¿Y cómo?, se preguntarán. En pocas palabras, los hizo ver como niños, pues él solo lo era todo: profeta, sacerdote y convocador; y de sus libros, algunos los interpretó y los explicó, aunque muchos él mismo los había escrito; lo veneraban como su dios, lo tenían como legislador y

¹ Se refiere al Doríforo.

² Nótese aquí la “liberalidad” que muestra al momento de juzgar el adulterio y la pederastia de Peregrino.

μετὰ γοῦν ἐκεῖνον ὃν ἔτι σέβουσι, τὸν ἄνθρωπον τὸν ἐν τῇ Παλαιστίνῃ ἀνασκολοπισθέντα, ὅτι καινὴν ταύτην τελετὴν εἰσήγεν εἰς τὸν βίον.

[12] τότε δὴ καὶ συλληφθεὶς ἐπὶ τούτῳ ὁ Πρωτεὺς ἐνέπεσεν εἰς τὸ δεσμωτήριον, ὅπερ καὶ αὐτὸ οὐ μικρὸν αὐτῷ ἀξίωμα περιεποίησεν πρὸς τὸν ἐξῆς βίον καὶ τὴν τερατείαν καὶ δοξοκοπίαν ὧν ἐρῶν ἐτύγχανεν. ἐπεὶ δ' οὖν ἐδέδετο, οἱ Χριστιανοὶ συμφορὰν ποιούμενοι τὸ πρᾶγμα πάντα ἐκίνουν ἐξαρπάσαι πειρώμενοι αὐτόν. εἴτ', ἐπεὶ τοῦτο ἦν ἀδύνατον, ἢ γε ἄλλη θεραπεία πᾶσα οὐ παρέργως ἀλλὰ σὺν σπουδῇ ἐγίγνετο· καὶ ἔωθεν μὲν εὐθὺς ἦν ὄρα̃ν παρὰ τῷ δεσμωτηρίῳ περιμένοντα γράδια χήρας τινὰς καὶ παιδιά ὀρφανά, οἱ δὲ ἐν τέλει αὐτῶν καὶ συνεκάθευδον ἕνδον μετ' αὐτοῦ διαφθείραντες τοὺς δεσμοφύλακας. εἶτα δεῖπνα ποικίλα εἰσεκομίζετο καὶ λόγοι ἱεροὶ αὐτῶν ἐλέγοντο, καὶ ὁ βέλτιστος Περεγρίνος — ἔτι γὰρ τοῦτο ἐκαλεῖτο — καινὸς Σωκράτης* ὑπ' αὐτῶν ὠνομάζετο.

[13] καὶ μὴν κάκ τῶν ἐν Ἀσίᾳ πόλεων ἔστιν ὧν ἤκόν τινες, τῶν Χριστιανῶν στελλόντων ἀπὸ τοῦ κοινοῦ, βοηθήσοντες καὶ συναγορεύσοντες καὶ παραμυθησόμενοι τὸν ἄνδρα. ἀμήχανον δέ τι τὸ τάχος ἐπιδείκνυνται, ἐπειδάν τι τοιοῦτον γένηται δημόσιον· ἐν βραχεῖ γὰρ ἀφειδοῦσι πάντων. καὶ δὴ καὶ τῷ Περεγρίνῳ πολλὰ τότε ἤκεν χρήματα παρ' αὐτῶν ἐπὶ προφάσει τῶν δεσμῶν, καὶ πρόσδοτον οὐ μικρὰν ταύτην ἐποίησατο. πεπεύκασιν γὰρ αὐτοὺς οἱ κακοδαίμονες τὸ μὲν ὅλον ἀθάνατοι* ἔσεσθαι καὶ βιώσεσθαι τὸν ἀεὶ χρόνον, παρ' ὃ καὶ καταφρονοῦσιν τοῦ θανάτου καὶ ἐκόντες αὐτοὺς ἐπιδιδόασιν οἱ

lo inscribieron como jefe protector; y en su jerarquía venía después de aquél, al que todavía adoran, que fue crucificado en Palestina por haber introducido al mundo esta nueva religión.

[12] Por esta razón, Proteo fue aprehendido tiempo después y fue a dar a prisión, lo cual incluso le procuró una reputación no pequeña para su próxima vida y para sus fantasías y su vanagloria, precisamente lo que más vivamente deseaba. Dado que había sido encarcelado, los cristianos, tomando el asunto como una desdicha, intentaron hacer todo para salvarlo. Luego, como esto era imposible, se dieron cuenta de que cualquier otro esmero no podía ser fortuito, sino que resultaría dificultoso. Ahora bien, desde el amanecer era posible ver junto a la prisión a algunas viejecillas viudas y a algunos huérfanos esperando, mientras sus altos magistrados dormían dentro junto con él después de haber sobornado a los guardias; luego introducían un rico banquete y sus libros sagrados eran leídos. Incluso el bienaventurado Peregrino – pues ya era llamado así – fue nombrado por ellos nuevo Sócrates.

[13] Ciertamente es que también hubo quienes llegaron desde las ciudades de Asia, pues la comunidad cristiana los envió para ayudar, aconsejar y consolar a este señor. Increíble es la celeridad que demuestran cuando un asunto parecido ha sido dado a conocer, pues en poco tiempo se desprenden de todos sus bienes. Y también es cierto que en ese momento le llegó a Peregrino mucho dinero de parte de ellos, so pretexto de haber estado en prisión, e hizo de éste una ganancia considerable. La razón es que los desventurados están completamente convencidos de que serán inmortales y vivirán por siempre, por lo cual menosprecian la muerte e incluso la mayoría de ellos se entrega a sí misma en custodia

πολλοί. ἔπειτα δὲ ὁ νομοθέτης ὁ πρῶτος ἔπεισεν αὐτοὺς ὡς ἀδελφοὶ πάντες* εἶεν ἀλλήλων, ἐπειδὴν ἅπαξ παραβάντες θεοὺς μὲν τοὺς Ἑλληνικοὺς* ἀπαρνήσονται, τὸν δὲ ἀνεσκολοπισμένον ἐκείνον σοφιστὴν αὐτὸν προσκυνῶσιν καὶ κατὰ τοὺς ἐκείνου νόμους βιώσιν. καταφρονουῖσιν οὖν ἀπάντων ἐξ ἴσης καὶ κοινὰ ἡγοῦνται, ἄνευ τινὸς ἀκριβοῦς* πίστεως τὰ τοιαῦτα παραδεξάμενοι. ἦν τοίνυν παρέλθη τις εἰς αὐτοὺς γόης καὶ τεχνίτης ἄνθρωπος καὶ πράγμασιν χρῆσθαι δυνάμενος, αὐτίκα μάλα πλούσιος ἐν βραχεῖ ἐγένετο ιδιώταις ἀνθρώποις ἐγκανών. [14] πλὴν ἀλλ' ὁ Περεγρίνος ἀφείθη ὑπὸ τοῦ τότε τῆς Συρίας ἄρχοντος, ἀνδρὸς φιλοσοφία χαίροντος, ὃς συνεῖς τὴν ἀπόνοιαν αὐτοῦ καὶ ὅτι δέξαιτ' ἂν ἀποθανεῖν ὡς δόξαν ἐπὶ τούτῳ ἀπολίποι, ἀφῆκεν αὐτὸν οὐδὲ τῆς κολάσεως ὑπολαβὼν ἄξιον.

ὁ δὲ εἰς τὴν οἰκείαν ἐπανελθὼν καταλαμβάνει τὸ περὶ τοῦ πατρῶου φόνου ἔτι φλεγμαῖνον καὶ πολλοὺς τοὺς ἐπανατεινομένους τὴν κατηγορίαν. διήρπαστο δὲ τὰ πλεῖστα τῶν κτημάτων παρὰ τὴν ἀποδημίαν αὐτοῦ καὶ μόνοι ὑπελείποντο οἱ ἄγροὶ ὅσον εἰς πεντεκαίδεκα τάλαντα. ἦν γὰρ ἡ πᾶσα οὐσία τριάκοντά που ταλάντων ἀξία ἦν ὁ γέρον καταέλιπεν, οὐχ ὥσπερ ὁ παγγέλοιος Θεαγένης ἔλεγε πεντακισχιλίων· τοσοῦτου γὰρ οὐδὲ ἡ πᾶσα τῶν Παριανῶν* πόλις πέντε σὺν αὐτῇ τὰς γειτνιώσας παραλαβοῦσα πραθείη ἂν αὐτοῖς ἀνθρώποις καὶ βοσκήμασιν καὶ τῇ λοιπῇ παρασκευῇ.

[15] ἀλλ' ἔτι γε ἡ κατηγορία καὶ τὸ ἔγκλημα θερμὸν ἦν, καὶ ἐώκει οὐκ εἰς μακρὰν ἐπαναστήσεσθαί τις αὐτῶ, καὶ μάλιστα ὁ δῆμος αὐτὸς ἠγανάκτει, χρηστόν, ὡς ἔφασαν οἱ ἰδόντες, γέροντα πενθοῦντες οὕτως ἀσεβῶς ἀπολωλότα. ὁ δὲ σοφὸς οὗτος Πρωτεύς πρὸς

voluntariamente. Como su primer legislador¹ los convenció de que eran todos hermanos los unos de los otros, una vez que han renegado de los dioses griegos transgrediéndolos, adoran a aquel sofista crucificado postergándose, y viven según las leyes de él. Es por eso que menosprecian todo por igual y llevan una vida comunal, pues han heredado tales costumbres y las aceptan ciegamente. Por ello, toda vez que llega a ellos algún charlatán habilidoso que sabe aprovechar la situación, de inmediato y en poco tiempo se vuelve muy rico burlándose de esos pobres ignorantes.

[14] Regresando a lo que nos atañe, Peregrino fue puesto en libertad por el entonces prefecto de Siria, hombre que se complacía en la filosofía, y quien, habiéndose dado cuenta de la demencia de aquél y de que incluso acogería la muerte de buena gana con tal de dejar tras sí una buena fama, lo liberó sin considerarlo digno siquiera de castigo. Así pues, regresó a su tierra y se dio cuenta de que aquel asunto del parricidio estaba todavía candente y de que eran muchos los que querían persistir en la acusación. Por otra parte, la mayoría de sus bienes la había despilfarrado durante su viaje y sólo le quedaban sus campos, más o menos unos quince talentos – pues toda su fortuna, la que dejó su anciano padre, valía unos treinta talentos, y no cinco mil, como dice el ridiculísimo Teágenes; pues ni siquiera sería posible obtener tal cantidad del saqueo de la ciudad de Paros y sus cinco ciudades vecinas todas juntas, y eso aun si incluimos a los hombres, el ganado y el resto de sus recursos.

[15] De cualquier forma, la acusación y la querrela seguían todavía candentes y supuso que no dentro de mucho alguien se levantaría contra él, ya que el pueblo mismo estaba muy indignado, pues lloraba, según dicen los que lo vieron, a aquél anciano virtuoso, muerto así, de una forma tan impía. Pero observad lo que el sapiente Proteo ideó ante todo

¹ Cristo.

ἅπαντα ταῦτα σκέψασθε οἷόν τι ἐξεῦρεν καὶ ὅπως τὸν κίνδυνον διέφυγεν. παρελθὼν γὰρ εἰς τὴν ἐκκλησίαν τῶν Παριανῶν — ἐκόμα δὲ ἤδη καὶ τρίβωνα πιναρὸν ἡμπείχετο καὶ πήραν παρήρτητο καὶ τὸ ξύλον ἐν τῇ χειρὶ ἦν, καὶ ὅλως μάλα τραγικῶς ἐσκεύαστο — τοιοῦτος οὖν ἐπιφανεῖς αὐτοῖς ἀφεῖναι ἔφη τὴν οὐσίαν ἣν ὁ μακαρίτης πατὴρ αὐτῶ κατέλιπεν δημοσίαν εἶναι πᾶσαν. τοῦτο* ὡς ἤκουσεν ὁ δῆμος, πένητες ἄνθρωποι καὶ πρὸς διανομὰς κεχηνότες, ἀνέκραγον εὐθύς ἓνα φιλόσοφον, ἓνα φιλόπατριν, ἓνα Διογένους καὶ Κράτητος ζηλωτὴν. οἱ δὲ ἐχθροὶ ἐπεφίμωντο, κἂν εἴ τις ἐπιχειρήσειεν μεμνησθαι τοῦ φόνου, λίθοις εὐθύς ἐβάλλετο. οἱ δὲ ἐχθροὶ ἐπεφίμωντο, κἂν εἴ τις ἐπιχειρήσειεν μεμνησθαι τοῦ φόνου, λίθοις εὐθύς ἐβάλλετο.

[16] ἐξήκει οὖν τὸ δεύτερον πλανησόμενος, ἱκανὰ ἐφόδια τοὺς Χριστιανούς ἔχων, ὑφ' ὧν δορυφορούμενος ἐν ἅπασιν ἀφθόνοις ἦν. καὶ χρόνον* μὲν τινα οὕτως ἐβόσκετο· εἶτα παρανομήσας τι καὶ ἐς ἐκείνους — ὥφθη γάρ τι, ὡς οἶμαι, ἐσθίων τῶν ἀπορρήτων αὐτοῖς — οὐκέτι προσιεμένων αὐτὸν ἀπορούμενος ἐκ παλινωδίας ἀπαιτεῖν ὤετο δεῖν παρὰ τῆς πόλεως τὰ κτήματα, καὶ γραμματεῖον ἐπιδοὺς ἠξίου ταῦτα κομίσασθαι κελεύσαντος βασιλέως. εἶτα τῆς πόλεως ἀντιπρεσβευσαμένης οὐδὲν ἐπράχθη, ἀλλ' ἐμμένειν ἐκελεύσθη οἷς ἅπαξ διέγνω μηδενὸς καταναγκάσαντος.

[17] τρίτη ἐπὶ τούτοις ἀποδημία εἰς Αἴγυπτον παρὰ τὸν Ἀγαθόβουλον, ἵναπερ τὴν θαυμαστὴν ἄσκησιν διησκεῖτο, ξυρόμενος μὲν τῆς κεφαλῆς τὸ ἥμισυ, χριόμενος δὲ πηλῶ

esto y la manera en que huyó del peligro. Habiendo llegado a la asamblea de los de Paros – para ese entonces ya llevaba el cabello largo, se había envuelto en una sucia capa raída, se había colgado un morral, llevaba un báculo en su mano y se había ataviado de una forma completamente teatral –, se mostró ante ellos y dijo que dejaría que su fortuna entera, la que le había dejado su difunto padre, fuera propiedad de la ciudad. Cuando escuchó esto el pueblo, hombres pobres que eran y estupefactos por semejante reparto, comenzó a exclamar de inmediato que aquel hombre era un filósofo, un patriota y discípulo de Diógenes y Crates.¹ Los enemigos fueron acallados y, si alguien hubiera intentado recordar el asesinato, inmediatamente habría sido herido a pedradas.

[16] Salió entonces, errante por segunda vez, siéndole los cristianos suficientes recursos, pues era asistido por ellos en todas sus venturas. Por un tiempo vivió así, a expensas de ellos, pero luego ya no lo aceptaron por haber contravenido en alguna manera sus leyes – fue visto, me parece, comer algo de lo que les estaba prohibido. Viéndose entonces perdido, consideró necesario pedir a la ciudad, mediante una retractación, que le fueran devueltos sus bienes. Envió una petición y creyó que recobraría éstos mediante una orden del emperador, pero entonces la ciudad mandó representantes para oponerse a la petición y nada logró, sino que, por el contrario, le fue ordenado permanecer fiel a aquello que alguna vez él decidiera sin que nadie lo obligara.

[17] Después de esto realizó su tercer viaje; en éste se fue a Egipto, donde se encontraba Agatóbulo, para adiestrarse en su admirable doctrina. Así pues, rasurada la

¹ NONNOS ΣΧΟΛΙΑ ΜΥΘΟΛΟΓΙΚΑ

Κράτης Θηβαῖος ἦν τῆς Βοιωτίας τὸ γένος. οὗτος φιλοσοφῆσαι θέλων τὴν Κυνικὴν φιλοσοφίαν, λαβὼν τὰ ὑπάρχοντα αὐτοῦ, ἔρριψε τῷ δήμῳ, κηρύξας οὕτω· Κράτης ἀπολύει τὰ Κράτητος, ἵνα μὴ τὰ Κράτητος κρατήσῃ τὸν Κράτητα. καὶ τὰ χωρία αὐτοῦ εἶσε γενέσθαι μηλόβοτα.

Escolios mitológicos de Nono

Crates el Tebano era beocio de nacimiento. Como quería dedicarse a la filosofía cínica, tomó todos sus bienes y se los dio al pueblo mientras proclamaba lo siguiente: “Crates rechaza los bienes de Crates, para que los bienes de Crates no dominen a Crates.” Incluso dejó que sus tierras se volvieran campos para pacer.

τὸ πρόσωπον, ἐν πολλῶ δὲ τῶν περιεστώτων δήμῳ ἀναφλῶν τὸ αἰδοῖον καὶ τὸ ἀδιάφορον δὴ τοῦτο καλούμενον ἐπιδεικνύμενος, εἶτα παίων καὶ παιόμενος νάρθηκι εἰς τὰς πυγὰς καὶ ἄλλα πολλὰ νεανικώτερα θαυματοποιῶν.

[18] Ἐκεῖθεν δὲ οὕτω παρεσκευασμένος ἐπὶ Ἰταλίας ἔπλευσεν καὶ ἀποβὰς τῆς νεῶς εὐθύς ἐλοιδορεῖτο πᾶσι, καὶ μάλιστα τῷ βασιλεῖ,* πρῶτότατον αὐτὸν καὶ ἡμερώτατον εἰδώς, ὥστε ἀσφαλῶς ἐτόλμα· ἐκείνῳ γάρ, ὡς εἰκός, ὀλίγον ἔμελεν τῶν βλασφημιῶν καὶ οὐκ ἤξιον τὴν φιλοσοφίαν ὑποδύμενόν τινα κολάζειν ἐπὶ ῥήμασι καὶ μάλιστα τέχνην τινὰ τὸ λοιδορεῖσθαι πεποιημένον. τούτῳ δὲ καὶ ἀπὸ τούτων τὰ τῆς δόξης ηὔξανετο, παρὰ γοῦν τοῖς ἰδιώταις, καὶ περίβλεπτος ἦν ἐπὶ τῇ ἀπονοίᾳ, μέχρι δὴ ὁ τὴν πόλιν ἐπιτετραμμένος, ἀνὴρ σοφός, ἀπέπεμψεν αὐτὸν ἀμέτρως ἐντροφῶντα τῷ πράγματι, εἰπὼν μὴ δεῖσθαι τὴν πόλιν τοιούτου φιλοσόφου. πλὴν ἀλλὰ καὶ τοῦτο κλεινὸν αὐτοῦ, καὶ διὰ στόματος ἦν ἅπασιν ὁ φιλόσοφος διὰ τὴν παρρησίαν καὶ τὴν ἄγαν ἐλευθερίαν ἐξελασθεῖς, καὶ προσήλαυνε κατὰ τοῦτο τῷ Μουσωνίῳ* καὶ Δίῳνι καὶ Ἐπικτήτῳ καὶ εἴ τις ἄλλος ἐν περιστάσει τοιαύτῃ ἐγένετο.

[19] οὕτω δὴ ἐπὶ τὴν Ἑλλάδα ἐλθὼν ἄρτι μὲν Ἠλείοις ἐλοιδορεῖτο, ἄρτι δὲ τοὺς Ἑλληνας ἔπειθεν ἀντάρασθαι ὄπλα Ῥωμαίοις, ἄρτι δὲ ἄνδρα παιδείᾳ καὶ ἀξιωματι προὔχοντα, διότι καὶ ἐν τοῖς ἄλλοις εὖ ἐποίησεν τὴν Ἑλλάδα καὶ ὕδωρ ἐπήγαγεν τῇ

mitad de su cabeza y untado su rostro de barro, se masturbaba en medio de la muchedumbre circundante y de esta manera esclarecía su llamada “indiferencia”; también golpeaba y era golpeado en las nalgas con un garrote y así realizaba muchas otras desvergüenzas propias de jovencitos.

[18] Una vez preparado así, navegó de ahí a Italia y, apenas bajó del barco, comenzó a vituperar a todos, y en especial al emperador,¹ a sabiendas de que era un hombre muy tranquilo y pacífico y de que no corría peligro por su audacia. El emperador, según parece, poco se interesó en sus maledicencias y no consideró justo castigar a alguien revestido de filosofía por unas cuantas palabras, y mucho menos a alguien que tenía un cierto arte para vituperar. Por esto y a partir de esto su fama se acrecentó, por lo menos entre los ignorantes, y llegó a ser célebre por su indolencia, hasta que el encargado de la ciudad, hombre sabio, lo expulsó – pues aquél abusaba desmesuradamente de su situación – diciéndole que la ciudad no necesitaba de un filósofo como él. Pero después, incluso esto se añadió a su fama y corría por boca de todos que, si él había sido proscrito, fue a causa de su franqueza y su extraordinaria libertad; y que en esto se parecía a Musonio, Dión, Epicteto y a cualquier otro que se hubiera encontrado en semejante situación.

[19] Y así fue como llegó a Grecia, donde ya vituperaba a los de Elis; ya intentaba convencer a los griegos de levantarse en armas contra los romanos;² ya acusaba públicamente a un cierto hombre,³ sobresaliente por su educación y su dignidad, de afeminar a los griegos, porque, siendo entre otras cosas un benefactor de Grecia, llevó agua

¹ El emperador al que hace referencia es supuestamente Antonino Pío.

² Cf. Vida de Antonino Pío (*Script. Hist. Aug.*) §5, rebelión en la provincia de Acaya.

³ Harmon, en su edición de las obras de Luciano (ver bibliografía), t. v, p. 23, nota 1, dice: “The man was the famous Herodes Atticus. [...] Philostratus (Vit. Soph. II, 1, 33) records that Herodes was often berated by Proteus, to whom on one occasion he hinted that it might at least be done in Greek.”

Ὀλυμπία καὶ ἔπαυσε δίψει ἀπολλυμένους τοὺς πανηγυριστάς, κακῶς ἠγόρευεν ὡς καταθελύνοντα τοὺς Ἑλληνας, δέον τοὺς θεατὰς τῶν Ὀλυμπίων διακαρτερεῖν διψῶντας καὶ νῆ Δία γε καὶ ἀποθνήσκειν πολλοὺς αὐτῶν ὑπὸ σφοδρῶν τῶν νόσων, αἱ τέως διὰ τὸ ξηρὸν τοῦ χωρίου ἐν πολλῷ τῷ πλήθει ἐπεπόλαζον. καὶ ταῦτα ἔλεγε πίνων τοῦ αὐτοῦ ὕδατος. ὡς δὲ μικροῦ κατέλευσαν αὐτὸν ἐπιδραμόντες ἅπαντες, τότε μὲν ἐπὶ τὸν Δία καταφυγῶν ὁ γενναῖος εὔρετο μὴ ἀποθανεῖν, [20] ἐς δὲ τὴν ἐξῆς Ὀλυμπιάδα λόγον τινὰ διὰ τεττάρων ἐτῶν συνθεῖς τῶν διὰ μέσου ἐξήνεγκε πρὸς τοὺς Ἑλληνας, ἔπαινον ὑπὲρ τοῦ τὸ ὕδωρ ἐπαγαγόντος καὶ ἀπολογίαν ὑπὲρ τῆς τότε φυγῆς.

ἤδη δὲ ἀμελούμενος ὑφ' ἀπάντων καὶ μηκέθ' ὁμοίως περίβλεπτος ὢν — ἔωλα γὰρ ἦν ἅπαντα καὶ οὐδὲν ἔτι καινουργεῖν ἐδύνατο ἐφ' ὅτῳ ἐκπλήξειε τοὺς ἐντυγχάνοντας καὶ θαυμάζειν καὶ πρὸς αὐτὸν ἀποβλέπειν ποιήσει, οὐπὲρ ἐξ ἀρχῆς δριμύν τινα ἔρωτα ἐρῶν ἐτύχανεν — τὸ τελευταῖον τοῦτο τόλμημα ἐβουλεύσατο περὶ τῆς πυρᾶς, καὶ διέδωκε λόγον ἐς τοὺς Ἑλληνας εὐθὺς ἀπ' Ὀλυμπίων τῶν ἔμπροσθεν ὡς ἐς τοῦπιόν καύσων ἑαυτόν.

[21] καὶ νῦν αὐτὰ ταῦτα θαυματοποιεῖ, ὡς φασι, βόθρον ὀρύττων καὶ ξύλα συγκομίζων καὶ δεινὴν τινα τὴν καρτερίαν ὑπισχνούμενος. ἐχρῆν δέ, οἶμαι, μάλιστα μὲν περιμένειν τὸν θάνατον καὶ μὴ δραπετεύειν ἐκ τοῦ βίου· εἰ δὲ καὶ πάντως διέγνωστό οἱ ἀπαλλάττεσθαι, μὴ πυρὶ μηδὲ τοῖς ἀπὸ τῆς τραγωδίας τούτοις χρῆσθαι, ἀλλ' ἕτερόν τινα θανάτου τρόπον, μυρίων ὄντων, ἐλόμενον ἀπελθεῖν. εἰ δὲ καὶ τὸ πῦρ ὡς Ἡράκλειόν τι ἀσπάζεται, τί δὴ ποτε οὐχὶ κατὰ σιγὴν ἐλόμενος ὄρος εὐδενδρον ἐν ἐκείνῳ ἑαυτὸν ἐνέπρησεν μόνος, ἕνα τινὰ οἶον Θεαγένη τοῦτον Φιλοκτήτην παραλαβών; ὁ δὲ ἐν

a Olimpia y dio fin a las múltiples muertes a causa de la sed. “Preciso es que los espectadores soporten sedientos las olimpiadas e incluso, ¡por Zeus!, que la mayoría muera por las graves enfermedades – las cuales hasta ese momento predominaban en la muchedumbre a causa de la sequedad de la región.” Y todo esto lo decía mientras bebía de aquella misma agua.

[20] Poco faltó para que lo apedrearán todos ellos, pues iban corriendo tras él, pero entonces aquel valeroso hombre encontró la forma de evadir la muerte al refugiarse en el templo de Zeus. Luego, en la siguiente olimpiada, pronunció un discurso ante los griegos; discurso que compuso durante los cuatro años que habían pasado, en el que alababa al benefactor que había llevado el agua y se disculpaba por su huida.

Pero entonces, como había sido abandonado por todos y ya no era tan reconocido como antes – pues todo lo que hacía se volvía enfadoso y ya no era capaz de hacer nada nuevo con lo cual sorprendiera a los viandantes ni de obrar maravillas por las cuales lo admiraran, lo que en un principio fue el objeto de su desmesurada pasión –, decidió que su última osadía sería esa de la pira e inmediatamente después de esta última olimpiada divulgó el rumor entre los griegos de que se incineraría a sí mismo en la siguiente.

[21] Y ahora mismo está ocupado en esto, según dicen, cavando un hoyo y amontonando maderos con una suerte de constancia terrible. Considero, sin embargo, que era conveniente esperar la muerte, no huir de la vida. Si quería que su muerte fuera sabida de todos, no debería valerse ni del fuego ni de ningún otro modo de estos sacados de la tragedia, sino morir habiendo escogido algún otro, innumerables que los hay; pero si iba tras el fuego porque lo consideraba como algo hercúleo, ¿por qué no entonces escogió discretamente algún monte lleno de árboles y en soledad se prendió fuego, tomando a alguien, digamos a Teágenes, como su Filoctetes? Pero no, él se ha de asar en Olimpia,

Ὀλυμπία τῆς πανηγύρεως πληθούσης μόνον οὐκ ἐπὶ σκηνῆς ὀπτήσει ἑαυτόν, οὐκ ἀνάξιος ὢν, μὰ τὸν Ἡρακλέα, εἴ γε χρῆ καὶ τοὺς πατραλοίας* καὶ τοὺς ἀθέους δίκας διδόναι τῶν τολμημάτων. καὶ κατὰ τοῦτο πάνυ ὀψὲ δρᾶν αὐτὸ ἔοικεν, ὃν ἐχρῆν πάλαι ἐς τὸν τοῦ Φαλάριδος ταῦρον ἐμπεσόντα τὴν ἀξίαν ἀποτετικέναι, ἀλλὰ μὴ ἄπαξ χανόντα πρὸς τὴν φλόγα ἐν ἀκαρεῖ τεθνάναι. καὶ γὰρ αὖ καὶ τότε οἱ πολλοὶ μοι λέγουσιν, ὡς οὐδεὶς ὀξύτερος ἄλλος θανάτου τρόπος τοῦ διὰ πυρός· ἀνοῖξαι γὰρ δεῖ μόνον τὸ στόμα καὶ αὐτίκα τεθνάναι.

[22] τὸ μέντοι θέαμα ἐπινοεῖτε, οἶμαι, ὡς σεμνόν, ἐν ἱερῷ χωρίῳ καιόμενος ἄνθρωπος, ἐνθα μὴδὲ θάπτειν ὅσιον τοὺς ἄλλους ἀποθνήσκοντας. ἀκούετε δέ, οἶμαι, ὡς καὶ πάλαι θέλων τις ἐνδοξος γενέσθαι, ἐπεὶ κατ' ἄλλον τρόπον οὐκ εἶχεν ἐπιτυχεῖν τούτου, ἐνέπρησε τῆς Ἐφεσίας Ἀρτέμιδος τὸν νεών. τοιοῦτόν τι καὶ αὐτὸς ἐπινοεῖ, τοσοῦτος ἔρωσ τῆς δόξης ἐντέτηκεν αὐτῷ.

[23] καίτοι φησὶν ὅτι ὑπὲρ τῶν ἀνθρώπων αὐτὸ δρᾶ, ὡς διδάξειεν αὐτοὺς θανάτου καταφρονεῖν καὶ ἐγκαρτερεῖν τοῖς δεινοῖς. ἐγὼ δὲ ἡδέως ἂν ἐροίμην οὐκ ἐκείνον ἀλλ' ὑμᾶς, εἰ καὶ τοὺς κακούργους βούλοισθε ἂν μαθητὰς αὐτοῦ γενέσθαι τῆς καρτερίας ταύτης καὶ καταφρονεῖν θανάτου καὶ καύσεως καὶ τῶν τοιούτων δειμάτων. ἀλλ' οὐκ ἂν εὖ οἶδ' ὅτι βουληθεῖητε. πῶς οὖν ὁ Πρωτεὺς τοῦτο διακρινεῖ καὶ τοὺς μὲν χρηστοὺς ὠφελήσει, τοὺς δὲ πονηροὺς οὐ φιλοκινδυνωτέρους καὶ τολμηροτέρους ἀποφανεῖ;

[24] καίτοι δυνατὸν ἔστω ἐς τοῦτο μόνους ἀπαντήσεσθαι τοὺς πρὸς τὸ ὠφέλιμον ὀψομένους τὸ πρᾶγμα. ὑμᾶς δ' οὖν αὖθις ἐρήσομαι, δέξαισθ' ἂν ὑμῶν τοὺς παῖδας ζηλωτὰς τοῦ τοιούτου γενέσθαι; οὐκ ἂν εἴποιτε. καὶ τί τοῦτο ἠρόμην, ὅπου μὴδ' αὐτῶν τις τῶν μαθητῶν αὐτοῦ ζηλώσειεν ἄν; τὸν γοῦν Θεαγένη τοῦτο μάλιστα αἰτιάσαιτο ἄν τις, ὅτι τᾶλλα ζηλῶν τάνδρὸς οὐχ ἔπεται τῷ διδασκάλῳ καὶ συνοδεύει παρὰ τὸν Ἡρακλέα, ὡς

reunida la multitud, en un acto casi teatral. Y vaya que no le sería indigna esta muerte, ¡por Hércules!, en dado caso de que éste fuera el castigo que merecen los parricidas y los impíos por sus osadías. Pero según esto, parece habersele hecho ya tarde para llevar a cabo su empresa, pues ha tiempo que era menester que expiara sus faltas asándose en el toro de Falaris, y no que muriera inmediatamente al abrir la boca frente al fuego; pues más de una vez me han dicho muchos que no hay otra manea más rápida de morir que mediante la pira, basta con abrir la boca e inmediatamente muere uno.

[22] Sin embargo, supongo que concibe como algo digno el espectáculo, el que un hombre sea quemado en un lugar sagrado, donde ni siquiera es lícito enterrar a los otros muertos. Habéis escuchado, supongo, que alguna vez uno que quería volverse famoso, como no encontró ninguna otra manera, incendió el templo de Ártemis en Éfeso. Algo parecido tiene pensado hacer éste señor, de tanta sed de gloria se halla henchido.

[23] Y, sin embargo, él afirma que esto lo hace en favor de la humanidad, para enseñarle a menospreciar la muerte y a soportar las desgracias. Yo, por mi parte, preguntaría de buena manera, no a él, sino a vosotros, si consentiríais en que también los malhechores se volvieran sus discípulos en esta constancia y que despreciaran la muerte, las llamas y semejantes tormentos. Pero bien sé que no lo consentiríais, ¿pues cómo podría distinguir Proteo entre ser útil para los buenos por un lado, y no mostrar a los perversos cómo volverse más temerarios y osados por otro?

[24] No obstante, es posible que a esto sólo acudan aquellos que creen poder sacar algún provecho del asunto. Pero entonces, os preguntaría una vez más si permitiríais que vuestros hijos se convirtieran en emuladores de semejante hombre. Diríais que no. ¿Y para qué preguntar esto, cuando ni siquiera uno de sus mismos discípulos lo imitaría? Porque bien podría uno acusar a Téagenes de que, aunque lo imita en todo lo demás, no sigue a su

φησιν, ἀπιόντι, δυνάμενος ἐν βραχεῖ πανευδαίμων γενέσθαι συνεμπεσὼν ἐπὶ κεφαλὴν ἐς τὸ πῦρ. οὐ γὰρ ἐν πήρᾳ καὶ βάκτρῳ καὶ τρίβωνι ὁ ζῆλος, ἀλλὰ ταῦτα μὲν ἀσφαλῆ καὶ ῥάδια καὶ παντὸς ἂν εἴη, τὸ τέλος δὲ καὶ τὸ κεφάλαιον χρὴ ζηλοῦν καὶ πυρὰν συνθέντα κορμῶν συκίνων ὡς ἔνι μάλιστα χλωρῶν ἐναποπνιγῆναι τῷ καπνῷ· τὸ πῦρ γὰρ αὐτὸ οὐ μόνον Ἡρακλέους καὶ Ἀσκληπιοῦ, ἀλλὰ καὶ τῶν ἱεροσύλων καὶ ἀνδροφόνων, οὓς ὄραν ἔστιν ἐκ καταδίκης αὐτὸ πάσχοντας. ὥστε ἄμεινον τὸ διὰ τοῦ καπνοῦ ἴδιον γὰρ καὶ ὑμῶν ἂν μόνων γένοιτο.

[25] ἄλλως τε ὁ μὲν Ἡρακλῆς, εἴπερ ἄρα καὶ ἐτόλμησέν τι τοιοῦτο, ὑπὸ νόσου αὐτὸ ἔδρασεν, ὑπὸ τοῦ Κενταυρείου αἵματος, ὡς φησιν ἡ τραγωδία, κατεσθιόμενος· οὗτος δὲ τίνος αἰτίας ἔνεκεν ἐμβάλλει φέρων ἑαυτὸν εἰς τὸ πῦρ; νῆ Δί', ὅπως τὴν καρτερίαν ἐπιδείξεται καθάπερ οἱ Βραχμᾶνες· ἐκείνοις γὰρ αὐτὸν ἠξίου Θεαγένης εἰκάζειν, ὥσπερ οὐκ ἐνὸν καὶ ἐν Ἴνδοις εἶναί τινας μωροὺς καὶ κενοδόξους ἀνθρώπους. ὅμως δ' οὖν κἂν ἐκείνους μιμείσθω· ἐκεῖνοι γὰρ οὐκ ἐμπηδῶσιν ἐς τὸ πῦρ, ὡς Ὀνησίκριτος ὁ Ἀλεξάνδρου κυβερνήτης ἰδὼν Κάλανον καόμενόν* φησιν, ἀλλ' ἐπειδὴν νήσωσι, πλησίον παραστάντες ἀκίνητοι ἀνέχονται παροπτώμενοι, εἴτ' ἐπιβάντες κατὰ σχῆμα καίονται, οὐδ' ὅσον ὀλίγον ἐντρέψαντες τῆς κατακλίσεως. οὗτος δὲ τί μέγα εἰ ἐμπεσὼν τεθνήξεται συναρπασθεὶς ὑπὸ τοῦ πυρός; οὐκ ἀπ' ἐλπίδος* μὴ ἀναπηδήσεσθαι αὐτὸν καὶ ἡμίφλεκτον, εἰ μὴ, ὅπερ φασί, μηχανήσεται βαθεῖαν γενέσθαι καὶ ἐν βόθρῳ τὴν πυρὰν.

[26] εἰσὶ δ' οἱ καὶ μεταβαλέσθαι φασιν αὐτὸν καὶ τινὰ ὄνειρατα διηγεῖσθαι, ὡς τοῦ Διὸς οὐκ ἐῶντος μιαίνειν ἱερὸν χωρίον. ἀλλὰ θαρρεῖτω τούτου γε ἔνεκα· ἐγὼ γὰρ διομοσαίμην ἂν ἢ μὴν μηδένα τῶν θεῶν ἀγανακτήσειν, εἰ Περεγρίνος κακῶς ἀποθάνοι. οὐ

maestro y se va junto con él a donde Hércules, como dice él, pudiendo así llegar a ser beatísimo en poco tiempo; basta sólo con echarse también él de cabeza al fuego. Porque la emulación no está en el morral, el báculo y la capa raída, lo que sería fácil y seguro y al alcance de todos; sino que es necesario imitar el fin, que es lo principal; hacer una pira de troncos de higuera lo más verde posible para asfixiarse con el humo. Pues este fuego no es propio sólo de Hércules y Asclepio, sino también de los saqueadores y de los homicidas, a quienes vemos sufrir eso como castigo. De esta manera, es mejor el humo, y ojalá vosotros tengáis también semejante suerte.

[25] Por otra parte, si Hércules en verdad se atrevió a hacer algo así, lo hizo, como dice la tragedia, porque sufría de una enfermedad por haber bebido de la sangre del Centauro. Pero éste, ¿por qué razón se arrastra a sí mismo para echarse al fuego? ¡Por Zeus!, para demostrar su firmeza, tal como los Brahmanes, pues Teágenes cree que aquél está imitando a éstos, como si no fuera posible que entre los indos también hubiera gente estúpida y vanagloriosa. Sin embargo, ni siquiera imita a aquéllos, pues ellos no saltan al fuego, como dice Onesícrito, el comandante de Alejandro, que él vio que se incineró Cálano, sino que, habiendo apilado la pira, se quedan de pie todos juntos sin moverse mientras se chamuscan, luego suben a la pira y se terminan de asar dignamente, sin cambiar ni un poco su posición recostada. ¿Pero éste, qué gran acto logrará al lanzarse y morir abrasado por el fuego? No sin la esperanza de saltar fuera de la pira, aun medio quemado; eso si se las ingenia para que, como dicen, la pira no se hunda en la hondonada.

[26] Hay quienes dicen que ya cambió de opinión y que anda contando que en sueños Zeus le ha prohibido mancillar suelo sagrado. Pero que precisamente a causa de esto se anime, que yo por mi parte estoy dispuesto a prestar solemne juramento de que ningún

μήν οὐδὲ ῥάδιον αὐτῷ ἔτ' ἀναδύναι· οἱ γὰρ συνόντες κύνες παρορμῶσιν καὶ συνωθοῦσιν ἐς τὸ πῦρ καὶ ὑπεκκάουσι τὴν γνώμην, οὐκ ἔωντες ἀποδειλιᾶν· ὧν εἰ δύο συγκατασπᾶσας ἐμπέσοι εἰς τὴν πυράν, τοῦτο μόνον χάριεν ἂν ἐργάσαιτο.

[27] ἤκουον δὲ ὡς οὐδὲ Πρωτεὺς ἔτι καλεῖσθαι ἀξιοῖ, ἀλλὰ Φοίνικα μετωνόμασεν ἑαυτόν, ὅτι καὶ φοῖνιξ, τὸ Ἴνδικὸν ὄρνεον, ἐπιβαίνειν πυρᾶς λέγεται πορρωτάτω γήρωσ προβεβηκῶς. ἀλλὰ καὶ λογοποιεῖ καὶ χρησμούς τινας διέξεισιν παλαιούς δὴ, ὡς χρεῶν ἦν δαίμονα νυκτοφύλακα γενέσθαι αὐτόν, καὶ δῆλός ἐστι βωμῶν ἤδη ἐπιθυμῶν καὶ χρυσοῦς ἀναστήσεσθαι ἐλπίζων. [28] καὶ μὰ Δία οὐδὲν ἀπεικὸς ἐν πολλοῖς τοῖς ἀνοήτοις εὐρεθήσεσθαι τινὰς τοὺς καὶ τεταρταίων ἀπηλλάχθαι δι' αὐτοῦ φήσοντας καὶ νύκτωρ ἐντετυχηκένοι τῷ δαίμονι τῷ νυκτοφύλακι. οἱ κατάρατοι δὲ οὗτοι μαθηταὶ αὐτοῦ καὶ χρηστήριον, οἴμαι, καὶ ἄδυτον ἐπὶ τῇ πυρᾷ μηχανήσονται, διότι καὶ Πρωτεὺς ἐκεῖνος ὁ Διός, ὁ προπάτωρ τοῦ ὀνόματος, μαντικὸς ἦν. μαρτύρομαι δὲ ἢ μήν καὶ ἱερέας αὐτοῦ ἀποδειχθήσεσθαι μαστίγων ἢ καυτηρίων ἢ τινος τοιαύτης τερατουργίας, ἢ καὶ νῆ Δία τελετήν τινα ἐπ' αὐτῷ συστήσεσθαι νυκτέριον καὶ δαδουχίαν ἐπὶ τῇ πυρᾷ.

[29] Θεαγένης δὲ ἔναγχος, ὡς μοί τις τῶν ἐταίρων ἀπήγγειλεν, καὶ Σίβυλλαν ἔφη προειρηκένοι περὶ τούτων· καὶ τὰ ἔπη γὰρ ἀπεμνημόνευεν·

ἀλλ' ὅποταν Πρωτεὺς Κυνικῶν ὄχ' ἄριστος ἀπάντων

Ζηνὸς ἐριγδούπου τέμενος κάτα πῦρ ἀνακαύσας

ἐς φλόγα πηδήσας ἔλθη ἐς μακρὸν Ὀλυμπον,

dios se ha de irritar si Peregrino muriere de mala manera. Y de hecho tampoco puede ya echarse atrás, pues los perros¹ que andan con él lo incitan y lo empujan hacia el fuego, inflaman su mente y no lo dejan acobardarse; aunque si de éstos se agarrara a dos y junto con ellos se echara a la pira, este hecho sería su único buen logro.

[27] He escuchado que ya ni siquiera se digna llamar Proteo, sino que se ha cambiado el nombre por Fénix, porque se dice que el fénix, el ave de la India, una vez que ha llegado al final de su vida se incinera. Por otro lado, también inventa y refiere oráculos antiguos, mediante los cuales ha de volverse un espíritu guardián de la noche. Es evidente que ya desea altares y espera que levanten imágenes suyas de oro. [28] Y por Zeus, no tendría nada de raro que entre tantos idiotas se encuentren algunos que digan que gracias a él se han curado de la malaria² y que durante la noche se han topado con ese espíritu guardián. Estos execrables discípulos suyos construirán a su vez, supongo, un oráculo y un sagrario encima de la pira, pues también el otro Proteo, el hijo de Zeus, su antepasado de nombre, era adivino. Y de la misma manera aseguro que sus sacerdotes serán nombrados por medio de látigos o hierros candentes o algún método semejante; y más aún, por Zeus, crearán algún misterio nocturno en su nombre con todo y antorchas sobre la pira.

[29] Hace un momento, Teágenes, según me lo hizo saber uno de sus compañeros, dijo que también la Sibila ha profetizado sobre este asunto, e incluso memoricé los versos:

Pero cuando Proteo, por mucho el mejor de todos los cínicos,
 luego de incinerarse por el fuego en suelo sagrado del tonante Zeus,
 habiendo saltado a las flamas, vaya al alto Olimpo,

¹ Es decir, los cínicos.

² Se refiere a la llamada “malaria benigna”, o *plasmodium malariae*, que recibe ese nombre por ser menos dañina que la causada por otros parásitos. Esta enfermedad provoca fiebres a intervalos de aproximadamente tres días.

δὴ τότε πάντας ὁμῶς, οἱ ἀρούρης καρπὸν ἔδουσιν,
 νυκτιπόλον τιμᾶν κέλομαι ἥρωα μέγιστον
 σύνθρονον Ἡφαίστῳ καὶ Ἡρακλῆϊ ἄνακτι.

[30] ταῦτα μὲν Θεαγένης Σιβύλλης ἀκηκοέναι φησίν. ἐγὼ δὲ Βάκιδος αὐτῷ χρησμὸν ὑπὲρ
 τούτων ἐρῶ· φησίν δὲ ὁ Βάκις οὕτω, σφόδρα εὖ ἐπειπών,

ἀλλ' ὁπότεν Κυνικός πολυώνυμος ἐς φλόγα πολλήν
 πηδήσῃ δόξης ὑπ' ἐρινύι θυμὸν ὀρινθείς,
 δὴ τότε τοὺς ἄλλους κυναλώπεκας, οἳ οἱ ἔπονται,
 μιμεῖσθαι χρὴ πότμον ἀποικομένοιο λύκοιο.
 ὃς δέ κε δειλὸς ἐὼν φεύγῃ μένος Ἡφαίστοιο,
 λάεσσιν βαλέειν τοῦτον τάχα πάντας Ἀχαιοὺς,
 ὡς μὴ ψυχρὸς ἐὼν θερμηγορέειν ἐπιχειρῆ
 χρυσῷ σαξάμενος πῆρην μάλα πολλὰ δανείζων,
 ἐν καλαῖς Πάτραισιν ἔχων τρὶς πέντε τάλαντα.

τί ὑμῖν δοκεῖ, ἄνδρες; ἄρα φαυλότερος χρησμολόγος ὁ Βάκις τῆς Σιβύλλης εἶναι; ὥστε ὦρα
 τοῖς θαυμαστοῖς τούτοις ὁμιληταῖς τοῦ Πρωτέως περισκοπεῖν ἔνθα ἑαυτοὺς
 ἐξαερώσουσιν· τοῦτο γὰρ τὴν καῦσιν καλοῦσιν.»

[31] ταῦτ' εἰπόντος ἀνεβόησαν οἱ περιεστῶτες ἅπαντες· »ἤδη καιέσθωσαν ἄξιοι τοῦ
 πυρός.« καὶ ὁ μὲν κατέβη γελῶν· Νέστορα δ' οὐκ ἔλαθεν ἰαχή, τὸν Θεαγένη, ἀλλ' ὡς
 ἤκουσεν τῆς βοῆς, ἤκεν εὐθύς καὶ ἀναβὰς ἐκεκράγει καὶ μυρία κακὰ διεξήγει περὶ τοῦ

exhorto entonces a que todos por igual, los que comen los frutos

[de la tierra,
veneren al gran héroe nocturno, quien está entronado
junto a Hefesto y el príncipe Hércules.

[30] Teágenes afirma que oyó esto de la Sibila, pero yo le diré un oráculo que Baquis hizo acerca de lo mismo. Así habló Baquis, y bastante bien hizo en decirlo:

Pero cuando el cínico de muchos nombres¹ al fuego abrasador
salte, exaltado en su ánimo por la maldición de la gloria,
entonces en verdad será menester que los restantes *cinalópecas*,²
los que lo siguen, imiten el destino del lobo que habrá partido.
Pero si aquél por su cobardía huyera de la majestad de Hefesto,
que le arrojen piedras todos los aqueos al momento,
no sea que intente hablar dulcemente, pues él es calculador,
habiendo llenado su morral de oro por medio de la usura,
teniendo tres veces cinco talentos en su hermosa Patria.

¿Qué os parece, Señores, acaso Baquis es un vaticinador inferior a la Sibila? Pero bueno, ya es tiempo de que estos singulares discípulos de Proteo busquen el lugar donde se han de volatizar – pues así llaman ellos a la incineración.”

[31] Una vez que acabó su discurso, gritaron todos los presentes: “Ahora que ardan los dignos del fuego.”

Entonces aquél bajó riendo, pero “el grito no le pasó desapercibido a Néstor”,³ es decir a Teágenes, sino que, cuando escuchó el grito, inmediatamente se acercó, subió y

¹ *Cfr.* p. 2, nota 4.

² Palabra formada por Luciano a manera de insulto. Se compone de las palabras griegas κύων (perro) y αλώπηξ (zorra).

³ Ξ, 1.

καταβεβηκός· οὐ γὰρ οἶδα ὅστις ἐκεῖνος ὁ βέλτιστος ἐκαλεῖτο. ἐγὼ δὲ ἀφείς αὐτὸν διαρρηγνύμενον ἀπήειν ὀψόμενος τοὺς ἀθλητάς· ἤδη γὰρ οἱ Ἑλλανοδίκαι ἐλέγοντο εἶναι ἐν τῷ Πλεθρίῳ.

[32] ταῦτα μὲν σοι τὰ ἐν Ἥλιδι. ἐπεὶ δὲ ἐς τὴν Ὀλυμπίαν ἀφικόμεθα, μεστὸς ἦν ὁ ὀπισθόδομος τῶν κατηγορούντων Πρωτέως ἢ ἐπαινούντων τὴν προαίρεσιν αὐτοῦ, ὥστε καὶ εἰς χεῖρας αὐτῶν ἦλθον οἱ πολλοί, ἄχρι δὴ παρελθὼν αὐτὸς ὁ Πρωτεὺς μυρίῳ τῷ πλήθει παραπεμπόμενος κατόπιν τοῦ τῶν κηρύκων ἀγῶνος λόγους τινὰς διεξῆλθεν περὶ ἑαυτοῦ, τὸν βίον τε ὡς ἐβίω καὶ τοὺς κινδύνους οὓς ἐκινδύνευσεν διηγούμενος καὶ ὅσα πράγματα φιλοσοφίας ἔνεκα ὑπέμεινεν. τὰ μὲν οὖν εἰρημένα πολλὰ ἦν, ἐγὼ δὲ ὀλίγων ἤκουσα ὑπὸ πλήθους τῶν περιεστώτων. εἶτα φοβηθεὶς μὴ συντριβεῖν ἐν τοσαύτῃ τύρβῃ, ἐπεὶ καὶ πολλοὺς τοῦτο πάσχοντας ἐώρων, ἀπῆλθον μακρὰ χαίρειν φράσας θανατιῶντι σοφιστῇ τὸν ἐπιτάφιον ἑαυτοῦ πρὸ τελευτῆς διεξιόντι. [33] πλὴν τό γε τοσοῦτον ἐπήκουσα· ἔφη γὰρ βούλεσθαι χρυσῷ βίῳ χρυσῆν κορώνην ἐπιθεῖναι· χρῆναι γὰρ τὸν Ἡρακλείως βεβιωκότα Ἡρακλείως ἀποθανεῖν καὶ ἀναμιχθῆναι τῷ αἰθέρι. »καὶ ὠφελῆσαι«, ἔφη, »βούλομαι τοὺς ἀνθρώπους δείξας αὐτοῖς ὃν χρὴ τρόπον θανάτου καταφρονεῖν· πάντας οὖν δεῖ μοι τοὺς ἀνθρώπους Φιλοκτῆτας γενέσθαι.« οἱ μὲν οὖν ἀνοητότεροι τῶν ἀνθρώπων ἐδάκρυον καὶ ἐβόων »σῶζου τοῖς Ἑλλησιν«, οἱ δὲ ἀνδρωδέστεροι ἐκεκράγεσαν »τέλει τὰ δεδογμένα«, ὑφ' ὧν ὁ πρεσβύτης οὐ μετρίως

comenzó vociferar y a contar mil maldades acerca del que había bajado – lamentablemente desconozco cómo se llamaba aquel bienaventurado. Yo por mi parte dejé a aquél desgañitándose y fui a ver a los atletas, pues decían que los jueces ya estaban en la arena.

[32] Esto fue lo que pasó en Elis. Luego, cuando llegamos a Olimpia, la celda posterior del templo estaba llena, tanto de los que censuraban a Proteo como de los que alababan su elección, de tal manera que la mayoría comenzó a pelearse, hasta que llegó Proteo mismo, escoltado por una gran multitud, después del concurso de los heraldos¹ y comenzó a exponer algunas cosas sobre él mismo. Contó cómo pasó su vida, los peligros que afrontó y cuántas dificultades soportó a causa de la filosofía. En verdad fue mucho lo que dijo, pero yo sólo escuché poco a causa de la multitud de espectadores, pues como temía ser triturado en semejante tumulto y como vi que la mayoría padecía esto mismo, me retiré despidiéndome de aquel sofista deseoso de morir mientras relataba él mismo su propio epitafio antes de morir.

[33] Sin embargo, sí alcancé a escuchar lo siguiente. Dijo que quería dar un áureo remate a una áurea vida, pues era necesario que aquél que había vivido hercúleamente, muriera hercúleamente y se mezclara con el éter. Luego dijo que quería ayudar a los hombres mostrándoles que era necesario menospreciar la forma de morir, es más, incluso dijo que era menester que todos los hombres devinieran su Filoctetes.

Y efectivamente los más estúpidos de entre ellos comenzaron a llorar y a gritar: “Salva tu vida para beneficio de los griegos”; mientras que los más sensatos gritaban:

¹ La nota de Pilhofer a este pasaje en la edición alemana de SAPERE dice lo siguiente: “Den Wettkampf der Herolde erwähnt Pausanias v 22, 1; allerdings fand er nicht im Tempel des Zeus statt, sondern *auf* einem Altar am Eingang zum Stadion (ἔστι δὲ βωμὸς ἐν τῇ Ἄλτει τῆς ἐσόδου πλησίον τῆς ἀγοῦσης ἐς τὸ στάδιον· ἐπὶ τούτου θεῶν μὲν οὐδενὶ θύουσιν Ἕλεῖοι, σαλπικταῖς δὲ ἐφεστηκόσιν αὐτῷ καὶ τοῖς κήρυξιν ἀγωνίζεσθαι καθέστηκε).”

έθορυβήθη ἐλπίζων πάντας ἕξεσθαι αὐτοῦ καὶ μὴ προήσεσθαι τῷ πυρί, ἀλλὰ ἄκοντα δὴ καθέξειν ἐν τῷ βίῳ. τὸ δὲ »τέλει τὰ δεδογμένα« πᾶν ἀδόκητον αὐτῷ προσπεσὸν ὠχριαὶν ἔτι μᾶλλον ἐποίησεν, καίτοι ἤδη νεκρικῶς τὴν χροιάν ἔχοντι, καὶ νῆ Δία καὶ ὑποτρέμειν, ὥστε κατέπαυσε τὸν λόγον.

[34] ἐγὼ δέ, εἰκάζεις, οἶμαι, πῶς ἐγέλων· οὐδὲ γὰρ ἐλεεῖν ἄξιον ἦν οὕτω δυσέρωτα τῆς δόξης ἄνθρωπον ὑπὲρ ἅπαντας ὅσοι τῇ αὐτῇ Ποινῇ ἐλαύνονται. παρεπέμπετο δὲ ὅμως ὑπὸ πολλῶν καὶ ἐνεφορεῖτο τῆς δόξης ἀποβλέπων ἐς τὸ πλῆθος τῶν θαυμαζόντων, οὐκ εἰδὼς ὁ ἄθλιος ὅτι καὶ τοῖς ἐπὶ τὸν σταυρὸν ἀπαγομένοις ἢ ὑπὸ τοῦ δημίου ἐχομένοις πολλῶ πλείους ἔπονται.

[35] καὶ δὴ τὰ μὲν Ὀλύμπια τέλος εἶχεν, κάλλιστα Ὀλυμπίων γενόμενα ὧν ἐγὼ εἶδον, τετράκις ἤδη ὄρων. ἐγὼ δέ — οὐ γὰρ ἦν εὐπορῆσαι ὀχήματος ἅμα πολλῶν ἐξιόντων — ἄκων ὑπελειπόμην. ὁ δὲ αἰεὶ ἀναβαλλόμενος νύκτα τὸ τελευταῖον προειρήκει ἐπιδείξασθαι τὴν καῦσιν· καί με τῶν ἐταίρων τινὸς παραλαβόντος περὶ μέσας νύκτας ἐξαναστὰς ἀπήειν εὐθὺς τῆς Ἀρπίνης, ἔνθα ἦν ἡ πυρά. στάδιοι πάντες οὗτοι εἴκοσιν ἀπὸ τῆς Ὀλυμπίας κατὰ τὸν ἵππόδρομον ἀπιόντων πρὸς ἔω. καὶ ἐπεὶ τάχιστα ἀφικόμεθα, καταλαμβάνομεν πυρὰν νενησμένην ἐν βόθρῳ ὅσον ἐς ὄργυιαν τὸ βάθος. δᾶδες ἦσαν τὰ

“Acaba con lo que te habías propuesto”. Por esto último se perturbó el anciano excesivamente, pues esperaba que todos lo detuvieran y no lo enviaran al fuego; que, por el contrario, le instaran a vivir contra su voluntad. Pero como el “Acaba ya con lo que te habías propuesto” le había caído tan inesperadamente, palideció todavía más, pues ya de por sí tenía la piel como de muerto, y, por Zeus, incluso sintió tal temor que dio fin a su discurso.

[34] Supongo que te imaginas cómo me reí, pues no había nada digno de conmiseración en un hombre tan deseoso de gloria, tanto más allá incluso de cuantos han sido presas de tal obsesión. Sin embargo, era escoltado por muchos y quedó ahíto de gloria al fijar sus ojos en la multitud de gente maravillada, sin saber el miserable que aún más gente sigue a los que son llevados a la cruz o que están bajo el verdugo.

[35] Luego terminó la olimpiada, la mejor de las cuatro que he visto. Entonces yo, como no encontraba transporte debido a que todo mundo quería partir al mismo tiempo, me vi obligado a quedarme. Por otro lado, Peregrino se la pasaba dando largas, hasta que finalmente anunció ante todos la noche en la que habría de presentar su quema. Como uno de mis amigos me había invitado, en medio de la noche me levanté y partí directo a Harpina,¹ donde estaba la pira; veinte estadios² enteros desde Olimpia saliendo por el hipódromo con dirección al Este. Inmediatamente después de que llegamos, nos dimos cuenta de que la pira estaba construida en un hoyo de más o menos una brazada de

¹ “Harpina era una ciudad de Elis situada en la rivera derecha del Alfeo, en el camino a Herea, a una distancia de 20 estadios del hipódromo de Olimpia. Se dice que fue fundada por Enomao y le dio el nombre de su madre. Las ruinas de esta ciudad fueron visitadas por Pausanias” (William Smith, *Dictionary of Greek and Roman Geography*, s. v. Harpina). Sin embargo, la referencia de Pausanias de Smith (Paus. VI.xx.8) no es precisa, o consultó otra edición. El pasaje al que hace alusión es el siguiente: “ἔστι δὲ καὶ ἄλλος Ἀρπινάτης καλούμενος ποταμὸς καὶ οὐ πολὺ ἀπὸ τοῦ ποταμοῦ πόλεως Ἀρπίνης ἄλλα τε ἐρείπια καὶ μάλιστα οἱ βωμοί: οἰκίσαι δὲ Οἰνόμαον τὴν πόλιν καὶ θέσθαι τὸ ὄνομα ἀπὸ τῆς μητρὸς λέγουσιν Ἀρπίνης.” Este pasaje se encuentra en Paus. VI. xxi. 8 de la edición de Teubner de 1903.

² Si tenemos en cuenta que un estadio equivalía a aproximadamente 185 metros, esta distancia debe equivaler a unos 3.7 km.

πολλά καὶ παρεβέβυστο τῶν φρυγάνων, ὡς ἀναφθεῖη τάχιστα. [36] καὶ ἐπειδὴ ἡ σελήνη ἀνέτελλεν — ἔδει γὰρ κάκεινιν θεάσασθαι τὸ κάλλιστον τοῦτο ἔργον — πρόεισιν ἐκεῖνος ἐσκευασμένος ἐς τὸν αἰεὶ τρόπον καὶ ζῆν αὐτῷ τὰ τέλη τῶν κυνῶν, καὶ μάλιστα ὁ γεννάδας ὁ ἐκ Πατρῶν,* δᾶδα ἔχων, οὐ φαῦλος δευτεραγωνιστής· ἐδαδοφόρει δὲ καὶ ὁ Πρωτεύς, καὶ προσελθόντες ἄλλος ἀλλαχόθεν ἀνῆψαν τὸ πῦρ μέγιστον ἄτε ἀπὸ δάδων καὶ φρυγάνων. ὁ δέ — καὶ μοι πάνυ ἤδη πρόσεχε τὸν νοῦν — ἀποθέμενος τὴν πήραν καὶ τὸ τριβώνιον καὶ τὸ Ἡράκλειον ἐκεῖνο ρόπαλον, ἔστη ἐν ὀθόνη ρυπώση ἀκριβῶς. εἶτα ἦτει λιβανωτόν, ὡς ἐπιβάλοι ἐπὶ τὸ πῦρ, καὶ ἀναδόντος τινὸς ἐπέβαλὲν τε καὶ εἶπεν ἐς τὴν μεσημβρίαν ἀποβλέπων — καὶ γὰρ καὶ τοῦτ' αὐτὸ πρὸς τὴν τραγωδίαν ἦν, ἡ μεσημβρία — »δαίμονες μητρῶοι καὶ πατρῶοι, δέξασθέ με εὐμενεῖς.« ταῦτα εἰπὼν ἐπήδησεν ἐς τὸ πῦρ, οὐ μὴν ἐωρᾶτό γε, ἀλλὰ περιεσχέθη ὑπὸ τῆς φλογὸς πολλῆς ἡρμένης.

[37] αὐθις ὀρῶ γελῶντά σε, ὦ καλὲ Κρόνιε, τὴν καταστροφὴν τοῦ δράματος. ἐγὼ δὲ τοὺς μητρώους μὲν δαίμονας ἐπιβούμενον μὰ τὸν Δί' οὐ σφόδρα ἠτιώμην· ὅτε δὲ καὶ τοὺς πατρώους ἐπεκαλέσατο, ἀναμνησθεῖς τῶν περὶ τοῦ φόνου εἰρημένων οὐδὲ κατέχειν ἠδυνάμην τὸν γέλωτα. οἱ Κυνικοὶ δὲ περιστάντες τὴν πυρὰν οὐκ ἐδάκρουν μὲν, σιωπῇ δὲ ἐνεδείκνυντο λύπην τινὰ εἰς τὸ πῦρ ὀρῶντες, ἄχρι δὴ ἀποπνιγεῖς ἐπ' αὐτοῖς, »ἀπίωμεν«, φημί, »ὦ μάταιοι· οὐ γὰρ ἠδὴ τὸ θέαμα ὠπτημένον γέροντα ὀρᾶν κνίσης ἀναπιπλαμένους πονηρᾶς, ἢ περιμένετε ἔστ' ἂν γραφεὺς τις ἐπελθὼν ἀπεικᾶσῃ ὑμᾶς οἴους τοὺς ἐν τῷ δεσμοτηρίῳ ἐταίρους τῷ Σωκράτει παραγράφουσιν;« ἐκεῖνοι μὲν οὖν

profundidad y compuesta en su mayor parte por madera resinosa atestada de maleza para que ardiera lo más rápido posible.

[36] Así, luego de que salió la luna – pues fue necesario que incluso ella presenciara este hermosísimo acto –, se presentó aquél ataviado como siempre y junto con él su corte de perros, sin olvidar, claro está, a aquel ilustre de Patras, quien portaba una antorcha – en verdad no fue un indigno seguidor – igual que Proteo la suya. Entonces, acercándose varios a la pira por diferentes lados, le prendieron fuego y éste se volvió muy intenso a causa de la madera y la maleza. Luego Peregrino, quien para este momento ya tenía toda mi atención, dejando a un lado su morral, su capa raída y su báculo ese, el hercúleo, se quedó de pie cubierto sólo por un vestido bastante sucio. Enseguida pidió incienso para echarlo al fuego; alguien se lo dio, lo echó y dijo mientras dirigía su mirada hacia el Sur – pues incluso esto del Sur lo tenía que sacar de la tragedia –: “Espíritus de mi madre y de mi padre, recibidme propicios.” Luego de decir esto, saltó al fuego. Y ciertamente ya no se veía, pues fue acogido por la intensa flama que se había levantado.

[37] Una vez más te veo reír, querido Cronio, por el desenlace del drama. Ahora bien, yo no censuro con severidad, por Zeus, el que haya conjurado al espíritu de su madre, pero cuando invocó al de su padre, recordando lo que se había dicho acerca del parricidio, ya no pude contener la risa. Sin embargo, los cínicos que circundaban la pira no lloraron, sino que mediante el silencio demostraron una suerte de congoja viendo hacia el fuego, hasta que, ahogándome por culpa del fuego, dije: “Partamos, insensatos, pues no es agradable el espectáculo de ver a un anciano quemado contaminándonos con su tufo dañoso. ¿O acaso esperáis a que llegue un pintor para que os retrate de la misma forma en que retratan a los compañeros de Sócrates en la cárcel?”

ήγανάκτουν καὶ ἐλοιδοροῦντό μοι, ἔνιοι δὲ καὶ ἐπὶ τὰς βακτηρίας ἤξαν. εἶτα, ἐπειδὴ ἠπείλησα ξυναρπάσας τινὰς ἐμβαλεῖν εἰς τὸ πῦρ, ὡς ἂν ἔποιντο τῷ διδασκάλῳ, ἐπαύσαντο καὶ εἰρήνην ἤγον.

[38] ἐγὼ δὲ ἐπανιῶν ποικίλα, ὦ ἑταῖρε, πρὸς ἑμαυτὸν ἐνενόουν, τὸ φιλόδοξον οἶόν τί ἐστὶν ἀναλογιζόμενος, ὡς μόνος οὗτος ὁ ἔρωσ ἄφυκτος καὶ τοῖς πάνυ θαυμαστοῖς εἶναι δοκοῦσιν, οὐχ ὅπως ἐκείνῳ τάνδρῃ καὶ τᾶλλα ἐμπλήκτως καὶ ἀπονενοημένως βεβιωκότι καὶ οὐκ ἀναξίως τοῦ πυρός.

[39] εἶτα ἐνετύγχανον πολλοῖς ἀπιουῖσιν ὡς θεάσαιντο καὶ αὐτοί· ὦντο γὰρ ἔτι καταλήψεσθαι ζῶντα αὐτόν. καὶ γὰρ καὶ τότε τῇ προτεραίᾳ διεδέδοτο ὡς πρὸς ἀνίσχοντα τὸν ἥλιον ἀσπασάμενος, ὡσπερ ἀμέλει καὶ τοὺς Βραχμᾶνάς φασὶ ποιεῖν, ἐπιβήσεται τῆς πυρᾶς. ἀπέστρεφον δ' οὖν τοὺς πολλοὺς αὐτῶν λέγων ἤδη τετελέσθαι τὸ ἔργον, οἷς μὴ καὶ τοῦτ' αὐτὸ περισπούδαστον ἦν, κἂν αὐτὸν ἰδεῖν τὸν τόπον καὶ τι λείψανον καταλαμβάνειν τοῦ πυρός. ἔνθα δὴ, ὦ ἑταῖρε, μυρία πράγματα εἶχον ἅπασι διηγούμενος καὶ ἀνακρίνουσιν καὶ ἀκριβῶς ἐκπυθνομένοις. εἰ μὲν οὖν ἴδοιμί τινα χαρίεντα, ψιλὰ ἂν ὡσπερ σοὶ τὰ πραχθέντα διηγούμην, πρὸς δὲ τοὺς βλαῖκας καὶ πρὸς τὴν ἀκρόασιν κεχηνότας ἐτραγῶδουν τι παρ' ἑμαυτοῦ, ὡς ἐπειδὴ ἀνήφθη μὲν ἡ πυρά, ἐνέβαλεν δὲ φέρων ἑαυτὸν ὁ Πρωτεύς, σεισμοῦ πρότερον μεγάλου γενομένου σὺν μυκηθμῷ τῆς γῆς, γυψ ἀναπτάμενος ἐκ μέσης τῆς φλογὸς οἴχοιτο ἐς τὸν οὐρανὸν ἀνθρωπιστὶ μεγάλη τῇ φωνῇ λέγων·

»ἔλιπον γᾶν, βαίνω δ' ἐς Ὀλυμπον.«

Entonces ellos se indignaron y me vituperaron, algunos incluso se abalanzaron sobre los palos. Luego, como hice la amenaza de echarme al fuego agarrando a algunos de ellos, de tal manera que siguieran a su maestro, se apaciguaron y partieron en paz.

[38] Yo emprendí el regreso, amigo mío, y, reflexionando sobre lo que era el amor por la gloria desde diversos puntos de vista, comencé a considerar en mis adentros que éste es el único amor del que no se puede huir, incluso para los que son considerados como completamente admirables y no sólo para aquel señor, que por lo demás vivió de una manera tan insensata como desesperada y merecedora del fuego.

[39] Luego me topé con varios que iban también ellos a contemplar el espectáculo, pues creían que lo encontraría todavía vivo. En efecto, la víspera se había divulgado que, saludando al sol naciente, precisamente como dicen que hacen sin duda los Brahmanes, entraría a la pira. Entonces convencí a la mayoría de ellos de que se dieran vuelta anunciándoles que el acto estaba consumado, o al menos a los que no les era de mucho interés ver el lugar mismo y recoger alguna reliquia del fuego.

Fue precisamente en ese momento que me vi en grandes dificultades al referir los hechos a todos, tanto a los que curioseaban como a los que querían informaciones precisas. Si hubiera visto a algún hombre sensato, habría contado los hechos de una manera simple, tal como te los he contado, pero ante aquellos estúpidos y absortos decidí narrar algo de mi propia cosecha, que fue lo siguiente: luego que la pira fue encendida, se lanzó en ella Peregrino; después se sintió un gran terremoto acompañado de un retumbo de la tierra; enseguida de entre las llamas salió un buitre encendido y se dirigió hacia el cielo diciendo con una voz humana audible a todos:

He dejado la tierra, pero entro al Olimpo.

ἐκεῖνοι μὲν οὖν ἐτεθήπεσαν καὶ προσεκύνουν ὑποφρίττοντες καὶ ἀνέκρινόν με πότερον πρὸς ἔω ἢ πρὸς δυσμὰς ἐνεχθείη ὁ γύψ· ἐγὼ δὲ τὸ ἐπελθὸν ἀπεκρινάμην αὐτοῖς.

[40] ἀπελθὼν δὲ ἐς τὴν πανήγυριν ἐπέστην τινὶ πολιῷ ἀνδρὶ καὶ νῆ τὸν Δί' ἀξιοπίστῳ τὸ πρόσωπον ἐπὶ τῷ πώγωνι καὶ τῇ λοιπῇ σεμνότητι, τὰ τε ἄλλα διηγουμένῳ περὶ τοῦ Πρωτέως καὶ ὡς μετὰ τὸ καυθῆναι θεάσαιτο αὐτὸν ἐν λευκῇ ἐσθῆτι μικρὸν ἔμπροσθεν, καὶ νῦν ἀπολίποι περιπατοῦντα φαιδρὸν ἐν τῇ ἑπταφώνῳ στοᾶ κοτίνῳ τε ἐστεμμένον. εἶτ' ἐπὶ πᾶσι προσέθηκε τὸν γῦπα, διομνύμενος ἥ μὴν αὐτὸς ἐωρακέναι ἀναπτάμενον ἐκ τῆς πυρᾶς, ὃν ἐγὼ μικρὸν ἔμπροσθεν ἀφήκα πέτεσθαι καταγελῶντα τῶν ἀνοήτων καὶ βλακικῶν τὸν τρόπον.

[41] ἐννόει τὸ λοιπὸν οἷα εἰκὸς ἐπ' αὐτῷ γενήσεσθαι, ποίας μὲν οὐ μελίττας* ἐπιστήσεσθαι ἐπὶ τὸν τόπον, τίνας δὲ τέττιγας οὐκ ἐπάσεσθαι, τίνας δὲ κορώνας οὐκ ἐπιπτήσεσθαι καθάπερ ἐπὶ τὸν Ἡσιόδου τάφον, καὶ τὰ τοιαῦτα. εἰκόνας μὲν γὰρ παρά τε Ἥλειων αὐτῶν παρά τε τῶν ἄλλων Ἑλλήνων, οἷς καὶ ἐπεσταλκέναι ἔλεγεν, αὐτίκα μάλα οἶδα πολλὰς ἀναστησομένας. φασὶ δὲ πάσαις σχεδὸν ταῖς ἐνδόξοις πόλεσιν ἐπιστολάς διαπέμψαι αὐτόν, διαθήκας τινὰς καὶ παραινέσεις καὶ νόμους· καὶ τίνας ἐπὶ τούτῳ πρεσβευτὰς τῶν ἐταίρων ἐχειροτόνησεν, νεκραγγέλους καὶ νερτεροδρόμους προσαγορεύσας.

[42] Τοῦτο τέλος τοῦ κακοδαίμονος Πρωτέως* ἐγένετο, ἀνδρός, ὡς βραχεῖ λόγῳ περιλαβεῖν, πρὸς ἀλήθειαν μὲν οὐδεπώποτε ἀποβλέψαντος, ἐπὶ δόξῃ δὲ καὶ τῷ παρὰ τῶν πολλῶν ἐπαίνῳ ἅπαντα εἰπόντος ἀεὶ καὶ πράξαντος, ὡς καὶ εἰς πῦρ ἀλέσθαι, ὅτε μηδὲ ἀπολαύειν τῶν ἐπαίνων ἔμελλεν ἀναίσθητος αὐτῶν γενόμενος.

[43] ἔν ἔτι σοι προσδιηγησάμενος παύσομαι, ὡς ἔχῃς ἐπὶ πολὺ γελαῖν. ἐκεῖνα μὲν γὰρ πάλαι οἶσθα, εὐθύς ἀκούσας μου ὅτε ἤκων ἀπὸ Συρίας διηγούμην ὡς ἀπὸ Τρωάδος

Aquellos quedaron asombrados y se prosternaron temblorosos, luego me preguntaron si el buitre había volado hacia el Este o hacia el Oeste y yo les respondí lo que se me ocurría.

[40] Luego, habiendo llegado yo a donde estaba la muchedumbre, me topé con un hombre cano, de un rostro que, por Zeus, inspiraba confianza por su barba y su apariencia respetable, y que por lo demás relataba el cómo poco antes a Proteo, después de que se incinerara, lo vio con cándido vestido y el cómo justo ahora venía de dejarlo caminando radiante en el Pórtico de las Siete Voces coronado en sus sienes. Después añadió a todo esto lo del buitre, jurando que él mismo lo había visto salir encendido de la pira, el mismo buitre que yo hacía poco había dejado volar para burlarme así de los insensatos y los estúpidos.

[41] Imagínate por lo demás cuáles cosas habrán de suceder por causa suya, cuántas abejas no se posarán sobre el lugar, cuántas cigarras no lo acompañarán con su canto, cuántas cornejas no llegarán a su sepulcro, como lo hicieron en el de Hesíodo, y cuántas cosas por el estilo. Pues bien sé que de inmediato erigirán muchas estatuas los de Elis y el resto de los griegos, quienes dicen que ya las han encargado. Además afirman que él envió cartas a casi todas las ciudades famosas, algunos testamentos, recomendaciones y ordenanzas. Para esto nombró a algunos de sus compañeros embajadores, y los llamó “mensajeros de los muertos” y “carteros de los infiernos”.

[42] Este fue el fin del desventurado Proteo, hombre que, para decirlo en pocas palabras, nunca dirigió su mirada hacia la verdad y que dijo e hizo todo siempre por la gloria y la alabanza de las multitudes, de tal manera que hasta al fuego se lanzó cuando ya no gozaba de las alabanzas porque se había vuelto insensible a ellas.

[43] Todavía una cosa más te contaré para que te acabes de reír y luego terminaré mi carta. Estas cosas ya las sabes desde hace tiempo, pues inmediatamente después de que

συμπλεύσαιμι αὐτῷ καὶ τὴν τε ἄλλην τὴν ἐν τῷ πλῶ τρυφήν καὶ τὸ μειράκιον τὸ ὠραῖον ὃ ἔπεισε κυνίζειν, ὡς ἔχοι τινὰ καὶ αὐτὸς Ἀλκιβιάδην, καὶ ὡς ἐπεὶ ταραχθείμεν τῆς νυκτὸς ἐν μέσῳ τῷ Αἰγαίῳ γνόφου καταβάντος καὶ κῦμα παμμέγεθες ἐγείραντος ἐκώκυε μετὰ τῶν γυναικῶν ὁ θαυμαστός καὶ θανάτου κρείττων εἶναι δοκῶν.

[44] ἀλλὰ μικρὸν πρὸ τῆς τελευτῆς, πρὸ ἐννέα σχεδὸν πού ἡμερῶν, πλεῖον, οἶμαι, τοῦ ἱκανοῦ ἐμφαγῶν ἡμεσέν τε τῆς νυκτὸς καὶ ἐάλω πυρετῷ μάλα σφοδρῷ. ταῦτα δέ μοι Ἀλέξανδρος ὁ ἰατρὸς διηγήσατο μετακληθεὶς ὡς ἐπισκοπήσειεν αὐτόν. ἔφη οὖν καταλαβεῖν αὐτὸν χαμαὶ κυλιόμενον καὶ τὸν φλογμὸν οὐ φέροντα καὶ ψυχρὸν αἰτοῦντα πάνυ ἐρωτικῶς, ἑαυτὸν δὲ μὴ δοῦναι. καίτοι εἰπεῖν ἔφη πρὸς αὐτόν ὡς εἰ πάντως θανάτου δέοιτο, ἤκειν αὐτὸν ἐπὶ τὰς θύρας αὐτόματον, ὥστε καλῶς ἔχειν ἔπεσθαι μηδὲν τοῦ πυρὸς δεόμενον· τὸν δ' αὖ φάναι· «ἀλλ' οὐχ ὁμοίως ἔνδοξος ὁ τρόπος γένοιτ' ἂν, πᾶσιν κοινὸς ὢν.»

[45] ταῦτα μὲν Ἀλέξανδρος. ἐγὼ δὲ οὐδ' αὐτὸς πρὸ πολλῶν ἡμερῶν εἶδον αὐτὸν ἐγκεχρισμένον, ὡς ἀποδακρῦσειε τῷ δριμεῖ φαρμάκῳ. ὄρας; οὐ πάνυ τοὺς ἀμβλυωποῦντας ὁ Αἰακὸς παραδέχεται. ὅμοιον ὡς εἴ τις ἐπὶ σταυρὸν ἀναβήσεσθαι μέλλων τὸ ἐν τῷ δακτύλῳ πρόσπταισμα θεραπεύοι. τί σοι δοκεῖ ὁ Δημόκριτος, εἰ ταῦτα εἶδε; κατ' ἀξίαν γελάσαι ἂν ἐπὶ τῷ ἀνδρί; καίτοι πόθεν εἶχεν ἐκεῖνος τοσοῦτον γέλωτα; σὺ δ' οὖν, ὦ φιλότης, γέλα καὶ αὐτός, καὶ μάλιστα ὁπότεν τῶν ἄλλων ἀκούης θαυμαζόντων αὐτόν.

llegué de Siria me escuchaste contarte que viajé en barco junto con él desde Troya; también te conté acerca de su molición durante el viaje y del apuesto jovencito al que persuadió de vivir como cínico para que también él tuviera su Alcibíades; también de cómo, toda vez que éramos sacudidos durante la noche en medio del Egeo, luego de que al surgir las tinieblas levantaran éstas una ola enorme, se lamentaba junto con la mujeres aquel admirable hombre que incluso se creía superior a la muerte.

[44] Por otra parte, poco antes del fin, unos nueve días antes más o menos, debido a que había comido más de lo debido, según me parece, vomitó durante la noche y le dio una fiebre bastante grave. Esto me lo contó Alejandro, el médico, quien había sido llamado para examinarlo. Luego dijo que lo encontró revolcándose en el suelo, pues no soportaba la fiebre, y pidiendo fervientemente agua fría, la cual le fue negada, pues le dijo que ya que tanto deseaba morir, la muerte había llegado hasta sus puertas por sí sola, de tal manera que estaba bien dejarse llevar y que ya ni siquiera necesitaría su pira. Entonces él respondió a su vez: “Pero no sería una manera tan gloriosa, pues es común a todos.”

[45] Esto fue lo que me contó Alejandro. Yo en cambio lo pude ver no muchos días antes, aplicándose ungüentos para que sus ojos fueran purgados del agudo veneno. ¿Te das cuenta del por qué? Eaco no recibe a los que son muy cortos de vista. Es igual a que si alguien que ha de ser crucificado se preocupara por curarse su panadizo. ¿Qué crees que diría Demócrito si viera esto? ¿Acaso no se reiría con toda justicia? ¿Y de dónde podría él sacar tanta risa? Así pues, tú, amigo mío, ríe también, y más aún cuando escuches a los que lo admiran.

Saludos,

Luciano

ΑΛΕΞΑΝΔΡΟΣ Η ΨΕΥΔΟΜΑΝΤΙΣ

[1] σὺ μὲν ἴσως, ὧ φίλτατε Κέλσε,* μικρόν τι καὶ φαῦλον οἶει τὸ πρόσταγμα, προστάττειν τὸν Ἀλεξάνδρου σοι τοῦ Ἀβωνοτειχίτου γόητος βίον καὶ ἐπινοίας αὐτοῦ καὶ τολμήματα καὶ μαγγανείας εἰς βιβλίον ἐγγράψαντα πέμψαι· τὸ δέ, εἴ τις ἐθέλοι πρὸς τὸ ἀκριβὲς ἕκαστον ἐπεξιέναι, οὐ μείον ἐστὶν ἢ τὰς Ἀλεξάνδρου τοῦ Φιλίππου πράξεις ἀναγράψαι· τοσοῦτος εἰς κακίαν οὗτος, ὅσος εἰς ἀρετὴν ἐκεῖνος. ὅμως δὲ εἰ μετὰ συγγνώμης ἀναγνώσεσθαι μέλλοις καὶ τὰ ἐνδέοντα τοῖς ἱστορουμένοις προσλογιεῖσθαι, ὑποστήσομαί σοι τὸν ἄθλον, καὶ τὴν Αὐγέου βουστασίαν, εἰ καὶ μὴ πᾶσαν, ἀλλ' εἰς δύναμιν γε τὴν ἐμαυτοῦ ἀνακαθήρασθαι πειράσομαι, ὀλίγους ὅσους τῶν κοφίνων ἐκφορήσας, ὡς ἀπ' ἐκείνων τεκμαίροιο πόση πᾶσα καὶ ὡς ἀμύθητος ἦν ἡ κόπρος ἢν τρισχίλιοι βόες ἐν πολλοῖς ἔτεσιν ποιῆσαι ἐδύναντο.

[2] αἰδοῦμαι μὲν οὖν ὑπὲρ ἀμφοῖν, ὑπὲρ τε σοῦ καὶ ἐμαυτοῦ· σοῦ μὲν, ἀξιούντος μνήμη καὶ γραφῆ παραδοθῆναι ἄνδρα τρισκατάρατον, ἐμαυτοῦ δέ, σπουδῆν ποιουμένου ἐπὶ τοιαύτῃ ἱστορίᾳ καὶ πράξεσιν ἀνθρώπου, ὃν οὐκ ἀναγιγνώσκεσθαι πρὸς τῶν πεπαιδευμένων ἦν ἄξιον, ἀλλ' ἐν πανδήμῳ τινὶ μεγίστῳ θεάτρῳ* ὄρασθαι ὑπὸ πιθήκων ἢ ἀλωπέκων σπαραττόμενον. ἀλλ' ἦν τις ἡμῖν ταύτην ἐπιφέρῃ τὴν αἰτίαν, ἔξομεν καὶ αὐτοὶ εἰς παράδειγμά τι τοιοῦτον ἀνενεγκεῖν. καὶ Ἀρριανὸς* γὰρ ὁ τοῦ Ἐπικτήτου μαθητής, ἀνὴρ Ῥωμαίων ἐν τοῖς πρώτοις καὶ παιδεία παρ' ὅλον τὸν βίον συγγενόμενος, ὁμοίον τι παθῶν ἀπολογήσαιτ' ἂν καὶ ὑπὲρ ἡμῶν· Τιλλορόβου γοῦν τοῦ ληστοῦ κάκεῖνος βίον

Alejandro o el falso profeta

[1] Quizá tú consideres tu encargo, querido Celso, como algo pequeño e insignificante: componerte un libro sobre la vida de Alejandro, el charlatán de Abonutico, y enviártelo una vez que haya descrito su ingenio, sus audacias y sus ardidés. Ahora bien, si alguien quisiera exponer con exactitud a cada uno, tanto a Alejandro el charlatán como a Alejandro el hijo de Filipo, no sería un trabajo menor que el registrar las hazañas de éste último; con la diferencia de que tanto aquél se orilló hacia la maldad, cuanto éste hacia la virtud. Sin embargo, si has de leer con benevolencia y has de añadir lo faltante a la historia, me someteré a tu afán, que es como aquello de los establos de Augias,¹ y si no toda, por lo menos intentaré esclarecerla de acuerdo con mis capacidades, de tal manera que, sacando unas pocas cestas, juzgues a partir de ellas cuánto y cuán inenarrable fue todo el excremento que pudieron generar tres mil bueyes durante muchos años.

[2] En todo caso, me avergüenzo por ambos, por ti y por mí. Por ti porque estimas valioso el perpetuar por escrito la memoria de un hombre mil veces execrable, y por mí por llevar a cabo esta diligencia sobre la historia y los hechos de semejante hombre, cuya vida no merece ser leída frente a un público educado, sino que lo vean en algún gran teatro público mientras es despedazado por monos y zorras. Pero si alguien nos echa en cara esa acusación, nosotros mismos tendremos un ejemplo similar al que referirnos. Arriano, el discípulo de Epicteto, hombre distinguido entre los romanos y que ha tenido contacto con la cultura durante toda su vida, bien podría defendernos también a nosotros, dado que padeció algo semejante, pues de cierto que también él consideró valioso el registrar la vida de

¹ Cfr. Apolodoro, *Bibliotheca*, II, 5, 5.

ἀναγράψαι ἠξίωσεν. ἡμεῖς δὲ πολὺ ὠμοτέρου ληστοῦ μνήμην ποιησόμεθα, ὅσῳ μὴ ἐν ὕλαις καὶ ἐν ὄρεσιν, ἀλλ' ἐν πόλεσιν οὗτος ἐλήστευεν, οὐ Μυσίαν μόνην οὐδὲ τὴν Ἰδην κατατρέχων οὐδὲ ὀλίγα τῆς Ἀσίας μέρη τὰ ἐρημότερα λεηλατῶν, ἀλλὰ πᾶσαν ὡς εἶπειν τὴν Ῥωμαίων ἀρχὴν ἐμπλήσας τῆς ληστείας τῆς αὐτοῦ.

[3] πρότερον δέ σοι αὐτὸν ὑπογράψω τῷ λόγῳ πρὸς τὸ ὁμοιότατον εἰκάσας, ὡς ἂν δύνωμαι, καίτοι μὴ πάνυ γραφικός τις ὢν. τὸ γὰρ δὴ σῶμα, ἵνα σοὶ καὶ τοῦτο δείξω, μέγας τε ἦν καὶ καλὸς ἰδεῖν καὶ θεοπρεπὴς ὡς ἀληθῶς, λευκὸς τὴν χροάν, τὸ γένειον οὐ πάνυ λάσιος, κόμην τὴν μὲν ἰδίαν, τὴν δὲ καὶ πρόσθετον ἐπικείμενος εὖ μάλα εἰκασμένην καὶ τοὺς πολλοὺς ὅτι ἦν ἀλλοτρία λεληθυῖαν· ὀφθαλμοὶ πολὺ τὸ γοργὸν καὶ ἔνθεον ἐπιμφαίνοντες, φώνημα ἠδιστόν τε ἅμα καὶ λαμπρότατον· καὶ ὅλως οὐδαμῶθεν μωμητὸς ἦν ταῦτά γε.

[4] τοιόσδε μὲν τὴν μορφήν· ἡ ψυχὴ δὲ καὶ ἡ γνώμη* — ἀλεξίκακε Ἡράκλεις καὶ Ζεῦ ἀποτρόπαιε καὶ Διόσκουροι σωτῆρες, πολεμίοις καὶ ἐχθροῖς ἐντυχεῖν γένοιτο καὶ συγγενέσθαι τοιούτῳ τινί. συνέσει μὲν γὰρ καὶ ἀγχινοῖα καὶ δριμύτητι πάμπλου τῶν ἄλλων διέφερον, καὶ τό τε περίεργον καὶ εὐμαθὲς καὶ μνημονικὸν καὶ πρὸς τὰ μαθήματα εὐφυές, πάντα ταῦτα εἰς ὑπερβολὴν ἐκασταχοῦ ὑπῆρχεν αὐτῷ. ἐχρήτο δὲ αὐτοῖς εἰς τὸ χεῖριστον, καὶ ὄργανα ταῦτα γενναῖα ὑποβεβλημένα ἔχων αὐτίκα μάλα τῶν ἐπὶ κακία διαβοήτων ἀκρότατος ἀπετελέσθη, ὑπὲρ τοὺς Κέρκωπας,* ὑπὲρ τὸν Εὐρύβατον ἢ Φρυωνῶνδαν ἢ Ἀριστόδημον ἢ Σώστρατον. αὐτὸς μὲν γὰρ τῷ γαμβρῷ Ρουτιλιανῷ ποτε

Tilorobo,¹ el bandido. Sin embargo, nosotros produciremos la memoria de un bandido mucho más salvaje. Salvaje porque éste no ejercía su rapiña en los bosques y en los montes, sino en las ciudades; no iba saqueando sólo Misia² o el Ida, ni siquiera algunas pocas regiones desiertas de Asia; sino que colmó, como dicen, todo el Imperio Romano de su pillaje.

[3] Primero te lo describiré según mis capacidades y lo representaré lo más parecido posible, aunque no sea yo ningún pintor. En cuanto al cuerpo, para mostrarte también esto, era alto, hermoso a la vista y en verdad parecido a un dios; blanco de piel, imberbe, sus cabellos, unos propios y otros postizos, pero tan semejantes los superpuestos que incluso la mayoría no se daba cuenta de que eran ajenos. Los ojos, sin embargo, se le veían muy terribles y como poseídos; su voz era muy agradable y nítida, y en general de ninguna forma era censurable, por lo menos en cuanto a esto.

[4] Tal era su aspecto, pero su alma y su carácter – oh Hércules protector de males y Zeus tutelar y Dióscuros salvadores, que sea la suerte de nuestros enemigos y adversarios el toparse con semejante hombre y tener trato con él. Pues difería por mucho de los demás en inteligencia, en sagacidad y en perspicacia; además poseía un espíritu inquisidor, facilidad de aprender y de recordar, y una buena disposición para el conocimiento, todas esas cualidades en exceso. Sin embargo, los usaba para lo peor y, teniendo estos nobles instrumentos a su disposición, inmediatamente se constituyó como el más sobresaliente de los que pregonan la maldad, incluso más allá de los Cercopes, más allá de Euríbato, de Frinonda, de Aristodemo o de Sótrato³. Alguna vez le escribió a su yerno Rutiliano y,

¹ Desconocido, igual que el tratado de Arriano.

² Región del Asia Menor.

³ Para mayor información acerca de estos personajes, *cfr.* p. 37, el escolio correspondiente a este pasaje.

γράφων καὶ τὰ μετριώτατα ὑπὲρ αὐτοῦ λέγων Πυθαγόρα ὁμοίος εἶναι ἠξίου. ἀλλ' ἴλεως μὲν ὁ Πυθαγόρας εἶη, σοφὸς ἀνὴρ καὶ τὴν γνώμην θεσπέσιος, εἰ δὲ κατὰ τοῦτον ἐγεγένητο, παῖς ἂν εὖ οἶδα ὅτι πρὸς αὐτὸν εἶναι ἔδοξε. καὶ πρὸς Χαρίτων μὴ με νομίσης ἐφ' ὕβρει ταῦτα τοῦ Πυθαγόρου λέγειν ἢ συνάπτειν πειρώμενον αὐτοὺς πρὸς ὁμοιότητα τῶν πράξεων· ἀλλ' εἴ τις τὰ χεῖριστα καὶ βλασφημότατα τῶν ἐπὶ διαβολῇ περὶ τοῦ Πυθαγόρου λεγομένων, οἷς ἔγωγε οὐκ ἂν πεισθεῖην ὡς ἀληθέσιν οὖσιν, ὅμως συναγάγοι εἰς τὸ αὐτό, πολλοστὸν ἂν μέρος ἅπαντα ἐκεῖνα γένοιτο τῆς Ἀλεξάνδρου δεινότητος. ὅλως γὰρ ἐπινόησόν* μοι καὶ τῷ λογισμῷ διατύπωσον ποικιλωτάτην τινὰ ψυχῆς κρᾶσιν ἐκ ψεύδους καὶ δόλων καὶ ἐπιορκιῶν καὶ κακοτεχνιῶν συγκειμένην, ῥαδίαν, τολμηράν, παράβολον, φιλόπονον ἐξεργάσασθαι τὰ νοηθέντα, καὶ πιθανὴν καὶ ἀξιόπιστον καὶ ὑποκριτικὴν τοῦ βελτίονος καὶ τῷ ἐναντιωτάτῳ τῆς βουλήσεως εἰοικυῖαν. οὐδεὶς γοῦν τὸ πρῶτον ἐντυχῶν οὐκ ἀπῆλθε δόξαν λαβῶν περὶ αὐτοῦ ὡς εἶη πάντων ἀνθρώπων χρηστότατος καὶ ἐπεικέστατος καὶ προσέτι ἀπλοϊκώτατός τε καὶ ἀφελέστατος. ἐπὶ πᾶσι δὲ τούτοις τὸ μεγαλουργὸν προσῆν καὶ τὸ μηδὲν μικρὸν ἐπινοεῖν, ἀλλ' ἀεὶ τοῖς μεγίστοις ἐπέχειν τὸν νοῦν.

[8] [...] ὡς γὰρ ἂν δύο κάκιστοι καὶ μεγαλότολμοι καὶ πρὸς τὸ κακουργεῖν προχειρότατοι εἰς τὸ αὐτὸ συνελθόντες, ῥαδίως κατενόησαν τὸν τῶν ἀνθρώπων βίον ὑπὸ δυοῖν τούτοις μεγίστοις τυραννούμενον, ἐλπίδος καὶ φόβου, καὶ ὅτι ὁ τούτων ἑκατέρῳ εἰς δέον χρήσασθαι δυνάμενος τάχιστα πλουτήσειεν ἂν· ἀμφοτέροις γὰρ, τῷ τε δεδιότι καὶ τῷ ἐλπίζοντι, ἐώρων τὴν πρόγνωσιν ἀναγκαιοτάτην τε καὶ ποθεινοτάτην οὔσαν, καὶ Δελφούς* οὕτω πάλαι πλουτήσαι καὶ ἀοιδίμους γενέσθαι καὶ Δῆλον καὶ Κλάρων καὶ Βραγχίδας, τῶν ἀνθρώπων ἀεὶ δι' οὓς προεῖπον τυράννους, τὴν ἐλπίδα καὶ τὸν φόβον,

hablando de sí mismo en los términos más modestos, se juzgó igual a Pitágoras. Y ojalá me perdone Pitágoras por lo que voy a decir, hombre sabio y de una razón divina, pero si hubiera vivido en tiempos de aquél, bien sé que Pitágoras habría sido visto como un niño frente a él. Y por las Gracias, no creas que digo estas cosas de Pitágoras como insulto o que intento igualarlos por la semejanza de sus actos, pues si alguien amontonara las peores y las más injuriosas calumnias acerca de Pitágoras, las cuales, por lo menos yo, no creería ciertas, todas ellas serían sólo una pequeñísima parte de la terriblez de Alejandro. En general, pues, imagina y figura en tu mente un alma donde se mezclan de la forma más variada la mentira, el engaño, el perjurio y el ardid, un alma presta, audaz, atrevida, laboriosa al realizar sus designios, persuasiva, fidedigna, que pretende parecer buena, pero que en realidad se muestra como todo lo contrario. Y efectivamente, pues todo el que se lo encontraba por primera vez, se iba con la idea de que él era el más virtuoso y el más honrado de los hombres, y más aún, el más franco y el más sencillo. Y a todo esto añadía la magnificencia y el nunca idear nada pequeño, sino siempre tener en mente los proyectos más grandes.

[8] Pues una vez que se juntó este par [*sc.* Alejandro y Coconas], los más malvados, los más osados y más que dispuestos a mal obrar, fácil les fue comprender que la vida de los hombres se encontraba bajo el yugo de dos grandes sentimientos, la esperanza y el miedo, y que el que fuera capaz de valerse de cada uno de ellos oportunamente, al punto se enriquecería; pues vieron que para ambos, tanto para el que teme como para el que espera, la presciencia es lo más necesario y lo más anhelado; y que en otro tiempo Delfos se había enriquecido y vuelto famoso de esta manera, y lo mismo Delos, Claros y los Bránquidas; siempre a través de los tiranos que mencioné, la esperanza y el miedo, por medio de los

φοιτώντων εἰς τὰ ἱερὰ καὶ προμαθεῖν τὰ μέλλοντα δεομένων, καὶ δι' αὐτὸ ἑκατόμβας θυόντων καὶ χρυσᾶς πλίνθους ἀνατιθέντων. ταῦτα πρὸς ἀλλήλους στρέφοντες καὶ κυκῶντες μαντεῖον συστήσασθαι καὶ χρηστήριον ἐβουλεύοντο· εἰ γὰρ τοῦτο προχωρήσειεν αὐτοῖς, αὐτίκα πλούσιοί τε καὶ εὐδαίμονες ἔσεσθαι ἤλπιζον — ὅπερ ἐπὶ μεῖζον ἢ κατὰ τὴν πρώτην προσδοκίαν ἀπήντησεν αὐτοῖς καὶ κρεῖττον διεφάνη τῆς ἐλπίδος.

[17] ἐνταῦθα, ὦ φίλε Κέλσε, εἰ δεῖ τάληθῆ λέγειν, συγγνώμην χρὴ ἀπονέμειν τοῖς Παφλαγόσι καὶ Ποντικοῖς ἐκείνοις, παχέσι καὶ ἀπαιδεύτοις ἀνθρώποις, εἰ ἐξηπατήθησαν ἀπτόμενοι τοῦ δράκοντος — καὶ γὰρ τοῦτο παρεῖχεν τοῖς βουλομένοις ὁ Ἀλέξανδρος — ὀρῶντές γε ἐν ἀμυδρῷ τῷ φωτὶ τὴν κεφαλὴν δῆθεν αὐτοῦ ἀνοίγουσάν τε καὶ συγκλείουσάν τὸ στόμα, ὥστε πάνυ τὸ μηχανήμα ἐδεῖτο Δημοκρίτου τινὸς ἢ καὶ αὐτοῦ Ἐπικούρου ἢ Μητροδώρου ἢ τινος ἄλλου ἀδαμαντίνην πρὸς τὰ τοιαῦτα τὴν γνώμην ἔχοντος, ὡς ἀπιστῆσαι καὶ ὅπερ ἦν εἰκάσαι, καὶ εἰ μὴ εὐρεῖν τὸν τρόπον ἐδύνατο, ἐκεῖνο γοῦν προ πεπεισμένου, ὅτι λέληθεν αὐτὸν ὁ τρόπος τῆς μαγγανείας, τὸ δ' οὖν πᾶν ψεῦδος ἐστὶ καὶ γενέσθαι ἀδύνατον.

[20] ἦν δὲ τὸ μηχανήμα τοῦτο ἀνδρὶ μὲν οἴω σοί, εἰ δὲ μὴ φορτικὸν εἰπεῖν, καὶ οἴω ἐμοί, πρόδηλον καὶ γινῶναι ῥάδιον, τοῖς δὲ ἰδιώταις καὶ κορυζῆς μεστοῖς τὴν ῥῖνα τεράστιον καὶ πάνυ ἀπίστῳ ὅμοιον. ἐπινοήσας γὰρ ποικίλας τῶν σφραγίδων τὰς λύσεις ἀνεγίγνωσκέν τε τὰς ἐρωτήσεις ἐκάστας καὶ τὰ δοκοῦντα πρὸς αὐτὰς ἀπεκρίνετο, εἶτα κατειλήσας αὐθις καὶ σημηνάμενος ἀπεδίδου μετὰ πολλοῦ θαύματος τοῖς λαμβάνουσιν.

hombres que frecuentan los templos, que necesitan saber con anterioridad el futuro, y que por esto sacrifican hecatombes y ofrendan lingotes de oro. Así, meditando el asunto, decidieron juntar la adivinación con los oráculos, pues en el caso de que esto les resultara, esperaban volverse ricos y venturosos de inmediato, precisamente lo que les sucedió pero de una forma todavía más grande de lo que tenían esperado. Esto se mostró más fuerte que su esperanza.

[17] En esto, querido Celso, a decir verdad, es menester disculpar a los Paflagones y a los Pónticos, hombres opulentos y sin educación, si fueron engañados al tocar la serpiente – pues incluso esto le permitía Alejandro a cualquiera que lo deseara – viendo en una luz muy tenue su cabeza y cómo abría y cerraba su boca, de tal manera que el artilugio necesitaba de un Demócrito o incluso del mismo Epicuro o Metrodoro o de algún otro que tuviera un juicio de acero ante tales situaciones para que desconfiara de lo verosímil y, si no fuera capaz de descubrir el truco, por lo menos estuviera convencido de que el truco de magia le estaba oculto. De cualquier forma el asunto todo era una mentira, además de imposible.

[20] Pero el artilugio este era, para un hombre como tú, y, si no resulta muy insolente decirlo, como yo, evidente y fácil de reconocer, pero para los idiotas esos, que tienen la cabeza llena de estupideces¹, aquel prodigio era sin duda semejante a algo increíble. Y así luego de idear diversos modos de remover los sellos, leía cada una de las preguntas y meditaba alguna resolución para éstas; enseguida las volvía a enrollar y,

¹ El autor dice literalmente “la nariz llena de mocos”, sin embargo, la palabra griega κόρυζα también tiene la acepción metafórica de “estupidez” (*cfr.* Liddell, *A Greek-English Lexicon*. Oxford, s.v. κόρυζα).

καὶ πολὺ ἦν παρ' αὐτοῖς τὸ, Πόθεν γὰρ οὗτος ἡπίστατο ἂ ἐγὼ πάνυ ἀσφαλῶς σημηνάμενος αὐτῷ ἔδωκα ὑπὸ σφραγῖσιν δυσμιμήτοις, εἰ μὴ θεὸς τις ὡς ἀληθῶς ὁ πάντα γινώσκων ἦν;

[25] ἐπεὶ δὲ ἤδη πολλοὶ τῶν νοῦν ἐχόντων ὡσπερ ἐκ μέθης βαθείας ἀναφέροντες συνίσταντο ἐπ' αὐτόν, καὶ μάλιστα ὅσοι Ἐπικούρου ἐταῖροι ἦσαν, καὶ ἐν ταῖς πόλεσιν ἐπεφώρατο ἡρέμα ἢ πᾶσα μαγγανεία καὶ συσκευὴ τοῦ δράματος, ἐκφέρει φόβητρόν τι ἐπ' αὐτούς, λέγων ἀθέων ἐμπεπλησθαι καὶ Χριστιανῶν τὸν Πόντον, οἱ περὶ αὐτοῦ τολμῶσι τὰ κάκιστα βλασφημεῖν· οὐς ἐκέλευε λίθοις ἐλαύνειν, εἴ γε θέλουσιν ἴλεων ἔχειν τὸν θεόν. περὶ δὲ Ἐπικούρου καὶ τοιοῦτόν τινα χρησμόν ἀπεφθέγγετο· ἐρομένου γὰρ τινος τί πράττει ἐν Ἄιδου ὁ Ἐπίκουρος;

μολυβδίνας ἔχων, ἔφη, πέδας ἐν βορβόρῳ κάθηται.

εἶτα θαυμάζεις εἰ ἐπὶ μέγα ἦρθη τὸ χρηστήριον, ὁρῶν τὰς ἐρωτήσεις τῶν προσιόντων συνετὰς καὶ πεπαιδευμένας;

ὅλως δὲ ἄσπονδος καὶ ἀκήρυκτος αὐτῷ ὁ πόλεμος πρὸς Ἐπίκουρον ἦν· μάλα εἰκότως. τίνοι γὰρ ἂν ἄλλῳ δικαιοτέρον προσεπολέμει γόης ἄνθρωπος καὶ τερατεῖα φίλος, ἀληθεία δὲ ἔχθιστος, ἢ Ἐπικούρῳ ἀνδρὶ τὴν φύσιν τῶν πραγμάτων καθεωρακότι καὶ μόνῳ τὴν ἐν αὐτοῖς ἀλήθειαν εἰδότη; οἱ μὲν γὰρ ἀμφὶ τὸν Πλάτωνα καὶ Χρύσιππον καὶ Πυθαγόραν φίλοι, καὶ εἰρήνη βαθεῖα πρὸς ἐκείνους ἦν· ὁ δὲ ἄτεγκτος Ἐπίκουρος — οὕτως γὰρ αὐτὸν ὠνόμαζεν — ἔχθιστος δικαίως, πάντα ταῦτα ἐν γέλωτι καὶ παιδιᾷ τιθέμενος. διὸ καὶ τὴν Ἄμαστριν ἐμίσει μάλιστα τῶν Ποντικῶν πόλεων, ὅτι ἡπίστατο τοὺς περὶ Λέπιδον καὶ ἄλλους ὁμοίους αὐτοῖς πολλοὺς ἐνόησεν ἐν τῇ πόλει· οὐδὲ ἐχρησμάδησε πώποτε Ἄμαστριανῶ ἀνδρὶ. ὁπότε δὲ καὶ ἐτόλμησεν ἀδελφῷ συγκλητικοῦ χρησμοδῆσαι

habiéndolas sellado, las devolvía para el gran asombro de los que las recibían. Y muchos se preguntaban: ¿Cómo, pues, supo él lo que le había dado, si estaba bien cerrado por sellos inimitables, a menos que fuera en verdad algún dios omnisciente?

[25] Como ya muchos hombres sensatos se coaligaron contra él después de salir de una especie de embriaguez profunda, sobre todo los seguidores de Epicuro, y en las ciudades lentamente se había dado a conocer la magia y la elaboración del truco, entonces difundió una suerte de espantajo contra ellos donde decía que el Ponto estaba lleno de ateos y cristianos, quienes osaban decir las peores blasfemias contra él, y ordenó que los apedrearán si querían que el dios les fuera favorable. Luego profirió un oráculo acerca de Epicuro, pues alguien le había preguntado qué hacía Epicuro en el Hades. Él respondió:

Se sienta en el lodo con unos grilletes de plomo.

¿Y te sorprende que el oráculo haya crecido tanto, luego de ver las preguntas tan inteligentes y perspicaces de los que iban?

En general la guerra contra Epicuro era sin tregua y no declarada, y con justa razón. ¿Contra quién más, pues, entablaría la guerra con mayor justicia un charlatán, amante de las entelequias y acérrimo enemigo de la verdad, que contra Epicuro, hombre observador de la naturaleza de las cosas y entendido sólo en la verdad contenida en éstas? Pues, por una parte estaban los seguidores de Platón, de Crisipo y de Pitágoras, con quienes incluso existía una profunda paz; pero por otra parte estaba el inexorable Epicuro – pues así lo llamaban – que era con toda justicia su peor enemigo, pues todo aquello lo tenía como algo risible y pueril. Y por eso odiaba Amastris por sobre todas las ciudades del Ponto, porque se enteró de que muchos de los seguidores de Lépido y otros de similar filosofía vivían en esa ciudad, en consecuencia nunca profetizó nada a ningún hombre de Amastris. En otra

καταγελάστως ἀπήλλαξεν, οὐχ εὐρών οὔτε αὐτὸς πλάσασθαι χρησμὸν δεξιὸν οὔτε τὸν ποιῆσαι πρὸς καιρὸν αὐτῷ δυνησόμενον. μεμφομένῳ γὰρ αὐτῷ στομάχου ὀδύνην προστάξει βουλόμενος ὕειον πόδα μετὰ μαλάχης ἐσκευασμένον ἐσθίειν οὕτως ἔφη·

μάλβακα χοιράων ἱερῆ κυμίνευε σιπύδνω.

[29] εἰδὼς δὲ τοὺς ἐν Κλάρῳ καὶ Διδύμοις καὶ Μαλλῷ καὶ αὐτοὺς εὐδοκιμοῦντας ἐπὶ τῇ ὁμοίᾳ μαντικῇ ταύτῃ, φίλους αὐτοὺς ἐποιεῖτο, πολλοὺς τῶν προσιόντων πέμπων ἐπ' αὐτοὺς λέγων·

ἔς Κλάρων ἴεσο νῦν, τοῦμοῦ πατρὸς ὡς ὄπ' ἀκούσης.

καὶ πάλιν·

Βραγχιδέων ἀδύτοισι πελάζεο καὶ κλύε χρησμῶν.

καὶ αὖθις·

ἔς Μαλλὸν χῶρει θεσπίσματά τ' Ἀμφιλόχοιο.

[38] καὶ πρὸς μὲν τὰ ἐν τῇ Ἰταλίᾳ ταῦτα· <οἴκοι δὲ> καὶ τὰ τοιαῦτα προεμηχανᾶτο· τελετήν τε γὰρ τινα συνίσταται καὶ δαδουχίας καὶ ἱεροφαντίας, τριῶν ἐξῆς αἰεὶ τελουμένων ἡμερῶν. καὶ ἐν μὲν τῇ πρώτῃ πρόρρησις ἦν ὡσπερ Ἀθήνησι* τοιαύτη· Εἴ τις ἄθεος ἢ Χριστιανὸς ἢ Ἐπικούρειος* ἤκει κατάσκοπος τῶν ὀργίων, φευγέτω· οἱ δὲ πιστεύοντες τῷ θεῷ τελείσθωσαν τύχη τῇ ἀγαθῇ. εἴτ' εὐθὺς ἐν ἀρχῇ ἐξέλασις ἐγίγνετο· καὶ ὁ μὲν ἠγεῖτο λέγων, Ἔξω Χριστιανούς, τὸ δὲ πλῆθος ἅπαν ἐπεφθέγγετο, Ἔξω

ocasión se aventuró a dar una profecía al hermano de un senador y quedó en ridículo, pues no consiguió ni hacer él mismo un oráculo adecuado ni a alguien que fuera capaz de hacerlo por él a tiempo. Pues al quererle prescribir a aquél, que se quejaba de un dolor de estómago, que comiera pata de cerdo preparada con malva, le dijo así:

Cubre malva de cerdo con comino en una cazuela sagrada.

[29] Sabiendo que también los de Claros, Dídimos y Malos tenía buena fama por la misma arte adivinatoria, se los hizo sus amigos gracias a que les enviaba a muchos de los que llegaban. Les decía:

Vuélvete hacia Claros ahora, para que escuches la voz de mi padre.

O en otra ocasión:

Acércate al templo de los Branquídeos y escucha sus oráculos.

Y en otra:

Marcha hacia Malos, y escucha los oráculos de Anfíloco.

[38] Y eso fue lo que hizo en Italia, pero en su patria también maquinó otros ardidés; pues instituyó un culto con antorchas y con hierofantes, el cual debía suceder solemnemente durante tres días. En el primer día, publicó una orden igual que la de Atenas¹: “Si algún ateo o cristiano o epicúreo viene a espiar los rituales, que sea expulsado; y que los fieles al dios sean iniciados en los misterios con buena fortuna.” Inmediatamente después se dio la expulsión, la que Alejandro mismo encabezaba diciendo:

¹ La nota de Harmon a este pasaje en la edición de la Loeb Classical Library dice lo siguiente: “The reference is to the proclamation that preceded the Eleusinian mysteries. Its entire content is unknown, but it required that the celebrants be clean of hand, pure of heart, and Greek in speech. Barbarians, homicides, and traitors were excluded; and there was some sort of restriction in regard to previous diet.”

Ἐπικουρείους. εἶτα Λητοῦς ἐγένετο λοχεία καὶ Ἀπόλλωνος γοναὶ καὶ Κορωνίδος γάμος καὶ Ἀσκληπιὸς ἐτίκτετο. [...]

[41] προλέγων δὲ πᾶσιν ἀπέχεσθαι παιδίου συνουσίας, ὡς ἀσεβὲς ὄν, αὐτὸς τοιόνδε τι ὁ γεννάδας ἐτεχνήσατο. ταῖς γὰρ πόλεσι ταῖς Ποντικαῖς καὶ ταῖς Παφλαγονικαῖς ἐπήγγελλε θεηκόλους πέμπειν εἰς τριετίαν, ὑμνήσοντας παρ' αὐτῷ τὸν θεόν, καὶ ἔδει δοκιμασθέντας καὶ προκριθέντας τοὺς εὐγενεστάτους καὶ ὠραιοτάτους καὶ κάλλει διαφέροντας πεμφθῆναι· οὓς ἐγκλεισάμενος ὥσπερ ἀργυρωνήτοις ἐχρήτο, συγκαθεύδων καὶ πάντα τρόπον ἐμπαροινῶν. καὶ νόμον δὲ ἐπεποίητο, ὑπὲρ τὰ ὀκτωκαίδεκα ἔτη μηδένα τῷ αὐτοῦ στόματι δεξιοῦσθαι μηδὲ φιλήματι ἀσπάζεσθαι, ἀλλὰ τοῖς ἄλλοις προτείνων τὴν χεῖρα κύσαι μόνους τοὺς ὠραίους κατεφίλει, καὶ ἐκαλοῦντο οἱ ἐντὸς τοῦ φιλήματος.

[42] Τοιαῦτα ἐντροφῶν τοῖς ἀνοήτοις διετέλει, γυναῖκας τε ἀνέδην διαφθείρων καὶ παισὶ συνών. καὶ ἦν μέγα καὶ εὐκτὸν ἐκάστω, εἴ τινος γυναικὶ προσβλέψειεν· εἰ δὲ καὶ φιλήματος ἀξιώσειεν, ἀθρόαν τὴν ἀγαθὴν τύχην ᾤετο ἕκαστος εἰς τὴν οἰκίαν αὐτῷ εἰσρυήσεσθαι. πολλὰ δὲ καὶ ἠὔχουν τετοκένας παρ' αὐτοῦ, καὶ οἱ ἄνδρες ἐπεμαρτύρουν ὅτι ἀληθῆ λέγουσιν.

“fuera los cristianos”; a lo que la muchedumbre toda respondía: “fuera los epicúreos.” Luego acontecía el parto de Leto, el nacimiento de Apolo, las nupcias de Corónide y la concepción de Asclepio.

[41] Luego, aunque ordenó a todos que se abstuvieran de tener relaciones con los jovencitos, porque era impío; él mismo, el muy ilustre, hizo algo similar. Exigió a las ciudades del Ponto y de Paflagonia que le enviaran jóvenes coristas por un período de tres años para celebrar al dios junto con él; y era necesario que, luego de ser juzgados y aprobados, los más nobles, los más gallardos y distinguidos por su lozanía fueran enviados. De ellos, manteniéndolos ocultos, se servía como si hubiera pagado por ellos; pues dormía con ellos y cometía todo tipo de agravios. También había constituido una ley en la que establecía que, pasados los dieciocho años, nadie podía saludarlo ni despedirse de él con un beso en la boca; a los demás les tendía la mano para que se la besaran, pero a los gallardos los besaba y los llamaba los “adeptos del beso”.

[42] Con tales martingales se la pasaba burlándose de estos insensatos, depravando con toda libertad a las mujeres y teniendo relaciones con ellas. Y era algo grandioso y deseable para aquél a cuya mujer si quiera dirigía la mirada, pero si la juzgaba digna de un beso, todos creían que la buena fortuna se precipitaría continuamente hacia su casa. Muchas incluso afirmaban haber sido preñadas por él, y sus esposos atestiguaban que decían la verdad.

[46] καὶ τὰ μὲν κατ' ἐκείνον τοιαῦτα. εἰ δέ τι, προσκαλουμένων κατὰ τάξιν τῶν χρησμῶν — πρὸ μιᾶς δὲ τοῦτο τοῦ θεσπίζειν ἐγίγνετο — καὶ ἐρομένου τοῦ κήρυκος εἰ θεσπίζει τῷδε, ἀνεῖπεν ἔνδοθεν· Ἐς κόρακας, οὐκέτι τὸν τοιοῦτον οὔτε στέγη τις ἐδέχετο οὔτε πυρὸς ἢ ὕδατος ἐκοινώνει, ἀλλ' ἔδει γῆν πρὸ γῆς ἐλαύνεσθαι ὡς ἀσεβῆ καὶ ἄθεον καὶ Ἐπικούρειον, ἥπερ ἦν ἡ μεγίστη λοιδορία.

[47] ἔν γοῦν καὶ γελοιώτατον ἐποίησεν ὁ Ἀλέξανδρος· εὐρῶν γὰρ τὰς Ἐπικούρου κυρίας δόξας, τὸ κάλλιστον, ὡς οἶσθα, τῶν βιβλίων καὶ κεφαλαιώδη περιέχον τῆς τάνδρως σοφίας τὰ δόγματα, κομίσας* εἰς τὴν ἀγορὰν μέσην ἔκαυσεν ἐπὶ ξύλων συκίνων ὡς δῆθεν αὐτὸν καταφλέγων, καὶ τὴν σποδὸν εἰς τὴν θάλασσαν ἐξέβαλεν, ἔτι καὶ χρησμὸν ἐπιφθεγξάμενος·

πυρπολέειν κέλομαι δόξας ἀλαοῖο γέροντος·

οὐκ εἰδὼς ὁ κατάρατος ὅσων ἀγαθῶν τὸ βιβλίον ἐκεῖνο τοῖς ἐντυχοῦσιν αἴτιον γίγνεται, καὶ ὅσων αὐτοῖς εἰρήνην καὶ ἀταραξίαν καὶ ἐλευθερίαν ἐνεργάζεται, δειμάτων μὲν καὶ φασμάτων καὶ τεράτων ἀπαλλάττον καὶ ἐλπίδων ματαίων καὶ περιττῶν ἐπιθυμιῶν, νοῦν

[46] Y eso fue lo que le sucedió a aquél [sc. a un joven epicúreo]. Ahora bien, un día antes de profetizar se acercaron los que querían preguntar un oráculo y por medio del heraldo le preguntaron si recibirían una respuesta a su pregunta, pero aquél respondió desde dentro del recinto: “A los cuervos¹, y que nadie reciba a semejante hombre bajo su techo, ni comparta el fuego y el agua con él, por el contrario, es necesario expulsarlo de todo lugar como si fuera un impío, un ateo y un epicúreo, éste último precisamente el más grande vituperio”.

[47] En todo caso, Alejandro hizo algo verdaderamente risible; pues, después de encontrar *Las doctrinas cardinales* de Epicuro, el mejor, como sabes, de los libros y el que contiene las principales ideas de la sabiduría de este hombre, lo llevó a la plaza y en medio de ésta lo quemó sobre leños de higuera, como si así incinerara al mismo Epicuro, luego arrojó las cenizas al mar, mientras profería este oráculo:

exhorto a que las doctrinas cegadoras de este anciano sean
[consumidas por el fuego.

Sin darse cuenta el infame de la cantidad de bienes de los que se vuelve causa el libro aquel para los que lo leen, y cuánta paz, imperturbabilidad y libertad les produce, pues los aparta de terrores, ilusiones y prodigios, de referir esperanzas vanas y deseos superfluos; por el

¹ Este proverbio era común en la antigüedad para maldecir a alguien. Según la leyenda, un dios ordenó a los beocios que poblaran el lugar donde hubieran encontrado unos cuervos blancos. El lugar lo hallaron cerca del Golfo Pagasético y resultaron ser cuervos de yeso que habían hecho unos niños. Tiempo después los eolios los echaron fuera y, desterrados, quedó el ave como símbolo de crueldad y de mal agüero. Por otro lado, Aristóteles cuenta que, habiendo surgido una peste, los hombres se dedicaron a atrapar cuervos y enseguida exhortaban a la peste a que “huyera” hacia los cuervos (es decir, que entrara en ellos). Por su parte Esopo relata un mito: Una grajilla de gran tamaño se creyó similar a los cuervos, se fue con éstos, pero luego, viendo que era tenida en menos, regresó con las grajillas. Éstas, irritadas, le dijeron: “¡vete con los cuervos!”. Aristóteles explica que se dice “¡vete a los cuervos!”, es decir, “¡vete al diablo!” o “¡piérdete!”, porque estas aves anidan en lugares ásperos y escarpados, como los precipicios. Estas explicaciones acerca del origen de la frase las refiere Apostolius. Cfr. *Apostolius apud Corpus Paræmiographorum Græcorum* editado por Leutsch. En todo caso, la frase en el texto es elíptica, pues le falta el elemento “vete” (φεῦγ) que sí aparece en todas las leyendas narradas por Apostolius.

δὲ καὶ ἀλήθειαν ἐντιθὲν καὶ καθαῖρον ὡς ἀληθῶς τὰς γνώμας, οὐχ ὑπὸ δαδὶ καὶ σκίλλῃ καὶ ταῖς τοιαύταις φλυαρίαις, ἀλλὰ λόγῳ ὀρθῶ καὶ ἀληθείᾳ καὶ παρρησίᾳ.

[54] πολλὰ γὰρ τοιαῦτα καὶ αὐτὸς ἐπεμηχανησάμην αὐτῶ, οἷον καὶ ἐκεῖνο· μίαν ἐρώτησιν ἐπερωτήσας ἐπέγραψα τῶ βιβλίῳ κατὰ τὸ ἔθος· Τοῦ δεῖνος χρησιμοὶ ὀκτώ, ψευδόμενος τι ὄνομα, καὶ τὰς ὀκτὼ δραχμὰς καὶ τὸ γινόμενον ἔτι πρὸς ταύταις πέμψας· ὁ δὲ πιστεύσας τῇ ἀποπομπῇ τοῦ μισθοῦ καὶ τῇ ἐπιγραφῇ τοῦ βιβλίου, πρὸς μίαν ἐρώτησιν — ἦν δὲ αὕτη· Πότε ἀλώσεται μαγγανεύων Ἀλέξανδρος; — ὀκτὼ μοι χρησιμὸς* ἔπεμψεν, οὔτε γῆς φασιν οὔτε οὐρανοῦ ἀπτομένους, ἀνοήτους δὲ καὶ δυσνοήτους ἅπαντας.

ἄπερ ὕστερον αἰσθόμενος, καὶ ὅτι Ρουτιλιανὸν ἐγὼ ἀπέτρεπον τοῦ γάμου καὶ τοῦ πάνυ προσκεῖσθαι ταῖς τοῦ χρηστηρίου ἐλπίσιν, ἐμίσει, ὡς τὸ εἰκός, καὶ ἔχθιστον ἠγεῖτο. καὶ ποτε περὶ ἐμοῦ ἐρομένῳ τῶ Ρουτιλιανῶ ἔφη·

νυκτιπλάνοις ὀάροις χαίρει κοίταις τε δυσάγνοις.

καὶ ὅλως ἔχθιστος εἰκότως ἦν ἐγώ.

[55] κάπειδὴ εἰσελθόντα με εἰς τὴν πόλιν ἦσθετο καὶ ἔμαθεν ὡς ἐκεῖνος εἶην ὁ Λουκιανός — ἐπηγόμεν δὲ καὶ στρατιώτας δύο, λογχοφόρον καὶ κοντοφόρον, παρὰ τοῦ ἡγουμένου τῆς Καππαδοκίας, φίλου τότε ὄντος, λαβόν, ὡς με παραπέμψειαν μέχρι πρὸς τὴν θάλατταν — αὐτίκα μεταστέλλεται δεξιῶς πάνυ καὶ μετὰ πολλῆς φιλοφροσύνης. ἐλθὼν δὲ ἐγὼ καταλαμβάνω πολλοὺς περὶ αὐτόν· συνεπηγόμεν δὲ καὶ τοὺς στρατιώτας τύχη τινὶ ἀγαθῇ. καὶ ὁ μὲν προὔτεινέ μοι κύσαι τὴν δεξιάν, ὥσπερ εἰώθει τοῖς πολλοῖς, ἐγὼ δὲ προσφύς* ὡς φιλήσων, δήγματι χρηστῶ πάνυ μικροῦ δεῖν χωλὴν αὐτῶ ἐποίησα

contrario, les infunde verdad en el ánimo y verdaderamente les purifica la razón, no por medio de antorchas, escilas o semejantes charlatanerías, sino mediante el razonamiento lógico, la verdad y la sinceridad.

[54] Así pues, incluso yo mismo ideé muchas trampas semejantes contra él, como ésta: habiendo formulado una sola pregunta, escribí por fuera del rollo según la costumbre: ocho peticiones de oráculo de fulano, habiendo dado un nombre falso y habiendo enviado las ocho y tantas dracmas correspondientes. Dejándose llevar por el monto de la paga y la inscripción en el rollo, a una pregunta – la cual, por cierto, era ésta: ¿Cuándo será cogido Alejandro en la trampa? – me envió ocho respuestas que, como dicen, no tenían ni pies ni cabeza, todas eran abstrusas y carentes de sentido.

Tiempo después, cuando se enteró de esto y de que intenté disuadir a Rutiliano del matrimonio y de la excesiva confianza en el arte adivinatoria, me odió, como es natural, y me consideró el peor de sus enemigos. Incluso alguna vez que Rutiliano preguntó acerca de mí, le respondió:

se complace en compañías nocturnas y uniones impías.

Y en general yo era naturalmente su más acérrimo enemigo.

[55] Y cuando se enteró de que había llegado a la ciudad y supo que aquél era Luciano – me había procurado dos soldados, un lancero y un piquero, habiéndolos tomado de parte del gobernador de Capadocia, en ese entonces amigo mío, para que me escoltaran hasta la costa – muy hábilmente mandó por mí al momento, incluso lo hizo con mucha cordialidad. Al llegar, encontré a mucha gente en derredor de él. Por buena suerte había llevado conmigo a los soldados. Entonces él me extendió su mano derecha para que la besara, tal como era la costumbre para la mayoría; sin embargo yo, tomándola como si

τὴν χεῖρα.

οἱ μὲν οὖν παρόντες ἄγχειν με καὶ παίειν ἐπειρῶντο ὡς ἱερόσυλον, καὶ πρότερον ἔτι ἀγανακτήσαντες ὅτι Ἀλέξανδρον αὐτόν, ἀλλὰ μὴ προφήτην προσεῖπον· ὁ δὲ πάνυ γεννικῶς καρτερήσας κατέπαυέν τε αὐτοὺς καὶ ὑπισχνεῖτο τιθασόν με ῥαδίως ἀποφανεῖν καὶ δείξειν τὴν Γλύκωνος ἀρετὴν, ὅτι καὶ τοὺς πάνυ τραχυνομένους φίλους ἀπεργάζεται. καὶ μεταστησάμενος ἅπαντας ἐδικαιολογεῖτο πρὸς με, λέγων πάνυ με εἰδέναι καὶ τὰ ὑπ' ἐμοῦ Ρουτιλιανῶ συμβουλευόμενα, καὶ τί παθῶν ταῦτά με εἰργάσω, δυνάμενος ὑπ' ἐμοῦ ἐπὶ μέγα προαχθῆναι παρ' αὐτῶ; καὶ γὰρ ἄσμενος ἤδη ἐδεχόμεν τὴν φιλοφροσύνην ταύτην ὁρῶν οἷ κινδύνου καθειστήκειν, καὶ μετ' ὀλίγον προῆλθον φίλος γεγενημένος. καὶ τοῦτο οὐ μικρὸν θαῦμα τοῖς ὁρῶσιν ἔδοξεν, οὕτω ῥαδία γενομένη μου ἢ μεταβολή.

[59] προειπὼν δὲ διὰ χρησμοῦ περὶ αὐτοῦ ὅτι ζῆσαι εἴμαρται αὐτῶ ἔτη πεντήκοντα καὶ ἑκατόν, εἶτα κεραυνῶ βληθέντα ἀποθανεῖν, οἰκτίστῳ τέλει οὐδὲ ἐβδομήκοντα ἔτη γεγονὼς ἀπέθανεν, ὡς Ποδαλειρίου* υἱὸς διασαπείς τὸν πόδα μέχρι τοῦ βουβῶνος καὶ σκωλήκων ζέσας· ὅτεπερ καὶ ἐφωράθη φαλακρὸς ὢν, παρέχων τοῖς ἰατροῖς ἐπιβρέχειν αὐτοῦ τὴν κεφαλὴν διὰ τὴν ὀδύνην, ὃ οὐκ ἂν ποιῆσαι ἐδύναντο μὴ οὐχὶ τῆς φενάκης ἀφηρημένης.

fuera a besarla, casi se la arranco con una merecida mordida.

Los que estaban ahí intentaron golpearme y estrangularme por sacrílego, incluso ya antes se habían irritado porque no lo llamé profeta, sino por su nombre, Alejandro. Él por su parte, conteniéndose cual noble hombre, los apaciguó y declaró que me domesticaría fácilmente y me mostraría la virtud de Glicón y que incluso a los muy irritados los transformaría en amigos. Y saliendo de la presencia de todos me reprochó diciendo que me conocía bien y también los consejos que le había dado a Rutiliano y luego me preguntó: “¿Por qué me hiciste eso, si ves que puedo promoverte grandemente en su favor?” Y yo acepté ya de buen grado su conocida cordialidad, pues vi el peligro de la situación en la que estaba, y después de poco llegué ante él como su amigo. E incluso esto no les pareció un pequeño milagro a los que lo vieron, el que mi cambio de conducta se hubiera dado así de fácil.

[59] Había hecho un oráculo acerca de sí mismo, en el que decía que estaba escrito que él viviría ciento cincuenta años y luego moriría golpeado por un rayo, pero tuvo el más lamentable de los fines cuando murió, sin siquiera llegar a los setenta años, como el hijo de Podalerio, a quien se le pudrió la pierna hasta la ingle y se le llenó de gusanos. Y ahí fue precisamente cuando fue revelado que era calvo, pues permitió a los médicos que le aplicaran fomentos en la cabeza a causa del dolor, lo cual no habría sido posible, a no ser que la peluca hubiera sido removida.

[61] ταῦτα, ὦ φιλότης, ὀλίγα ἐκ πολλῶν δείγματος ἕνεκα γράψαι ἠξίωσα, καὶ σοὶ μὲν χαριζόμενος, ἀνδρὶ ἐταίρω καὶ φίλῳ καὶ ὃν ἐγὼ πάντων μάλιστα θαυμάσας ἔχω ἐπὶ τε σοφίᾳ καὶ τῷ πρὸς ἀλήθειαν ἔρωτι καὶ τρόπου πραότητι καὶ ἐπιεικείᾳ καὶ γαλήνῃ βίου καὶ δεξιότητι πρὸς τοὺς συνόντας, τὸ πλεον δέ — ὅπερ καὶ σοὶ ἴδιον — Ἐπικούρῳ τιμωρῶν, ἀνδρὶ ὡς ἀληθῶς ἱερῷ καὶ θεσπεσίῳ τὴν φύσιν καὶ μόνῳ μετ' ἀληθείας τὰ καλὰ ἐγνωκότι καὶ παραδεδωκότι καὶ ἐλευθερωτῇ τῶν ὁμιλησάντων αὐτῷ γενομένῳ. οἶμαι δὲ ὅτι καὶ τοῖς ἐντυχοῦσι χρήσιμόν τι ἔχειν δόξει ἢ γραφή, τὰ μὲν διεξελέγχουσα, τὰ δὲ ἐν ταῖς τῶν εὖ φρονούντων γνώμαις βεβαιοῦσα.

[61] Esto poco de lo mucho que hizo, amigo, estimé conveniente escribir como ejemplo, por una parte, para darte gusto a ti, compañero y amigo, a quien admiro y tengo por sobre todos los demás por tu sabiduría, tu apego a la verdad, por la mansedumbre de tu carácter, por tu benignidad, por tu vida calmada y por tu perspicacia para con tus contemporáneos; pero por otra parte, la mayor parte de hecho – lo que también te resultará agradable – para defender a Epicuro, hombre en verdad sagrado, de naturaleza divina, único conocedor y transmisor, con ayuda de la verdad, de las cosas bellas y libertador de los que tenían trato con él. Creo que los que se topen con esta carta estimarán que tiene algo útil, a veces refutando cosas falsas y a veces confirmando las opiniones de los bien entendidos.

SCHOLIA IN LUCIANUM

55. Περί τῆς Περεγρίνου τελευτῆς

2 ἀκούω βοῶντος κτλ.] ὠραῖον. ~ Γ

3 ποιητήν*] οὐχ ὅτι ποιητῆς ἦν Περεγρίνος, διὰ τοῦτο ποιητὴν αὐτὸν νῦν καλεῖ, ἀλλ' ἐπειδὴ τραγικόν τι πρᾶγμα διείργασται μεγάλης συμφορᾶς αἴτιον ἑαυτῷ καὶ οἷα οἱ τραγωδιοποιοὶ γράφουσιν, διὰ τοῦτο καὶ διασκευῆς ἐμνημόνευσε σκηنيκοῦ πράγματος καὶ αὐτὸν ποιητὴν εἶπεν ὡς τοιαύτης τραγωδίας εἰσαγωγέα. ~ V R

6 ἐτίλλετο* κτλ.] Φιλίππου τοῦ γελωτοποιοῦ γελωτοποιότερε, τί ταῦτα; ~ R

8 ἐπυνθανόμην κτλ.] ὠραῖον. ~ Γ

9 διέφυγε* ῥαφανίδι] τοὺς μοιχοὺς γὰρ τοιαύτην ἀποτίνειν ἔθος τοῖς παλαιοῖς ποιήν· ἐπὶ γὰρ ἐάλω, μετὰ πολλὰς τὰς ἄλλας τελευτῶντες ῥαφανίδα τῇ πυγῇ τοῦ μοιχοῦ πάνυ ἀδρᾶν ἐνεῖρον. ~ V R C

11 τὴν θαυμαστὴν* σοφίαν τῶν Χριστιανῶν ἐξέμαθε] θαυμαστὴ μὲν οὖν, ὧ̃ μιარέ, καὶ παντὸς ἐπέκεινα θαύματος, εἰ καὶ σοὶ τυφλῷ ὄντι καὶ ἀλαζόνι τὸ κάλλος αὐτῆς ἀνεπίσκεπτον καὶ ἀθέατον. ~ Γ V

θαυμαστὴν* κτλ.] μιარέ καὶ ὀλέθριε, ψευδη· οὐ γὰρ πῶς τοιοῦτο ἡμῖν ἔγνωσται περὶ τούτου· ἢ γὰρ ἂν οὐκ ἀπεκρυψάμεθα τοῦτο, πολλοὺς καὶ ἄλλους ἐσχηκότες τοιούτους καὶ οὐδέν τι αἰσχυνθέντες, εἰ πάλιν κυνὸς τρόπον ἐπὶ τὸ ἴδιον ἀπειδὸν ἀπέραμα οἱ μὲν καὶ πάντῃ πρὸς τὴν ἀρχαίαν ἀποκλίναντες δεισιδαιμονίαν ὡς οἷα Πορφύριος ὁ Φοῖνιξ, οἱ δὲ καὶ πρὸς τὸ διάστροφον τῆς καθ' ἡμᾶς ἀπενεχθέντες θρησκείας ὡς Ὀριγένης ὁ Αἰγύπτιος. οὐκ οὐκ οὐδὲ τοῦτ' ἂν ἀπεκρυψάμεθα καὶ

Escolios a la obra de Luciano

55. Sobre la muerte de Peregrino

2. escucho gritar etc.] gracioso.

3. autor] no que Peregrino fuera poeta, precisamente por eso lo llama ahora poeta, sino porque llevó a cabo una suerte de obra teatral que le conllevó un gran éxito y la que era semejante a lo que los poetas trágicos escriben. Esto le recordó alguna escenificación y lo llamó poeta, como introductor de tal tragedia.

6. jalarse etc.] oh tú, que eres más gracioso que el bufón Filipo, ¿qué es esto?

8. me he enterado etc.] gracioso

9. huyó con un rábano etc.] pues era costumbre para los antiguos que los adúlteros pagaran este castigo. Luego de ser aprehendido, al final, después de muchos otros castigos, introducían un rábano muy ancho entre las nalgas del adúltero.

11. llegó a conocer la admirable sabiduría de los cristianos] admirable en verdad, infame, y más allá de toda maravilla, incluso si para ti, que eres ciego y vanidoso, su belleza se escapa a tus ojos y a tu entendimiento.

admirable etc.] infame y funesto, mientes, pues de ningún modo nos es sabido nada acerca de esto. En verdad no ocultaríamos esto —ya conocemos muchos otros semejantes y no somos injuriados en nada—, si a la manera cínica consideraran la misma cuestión a su vez los que, por una parte, se inclinan enteramente hacia la antigua superstición, como por ejemplo Porfirio el fenicio; y por otra los que se vuelven a alguna secta de nuestra religión, como Orígenes el egipcio. Por lo tanto no

μάλιστα, εἰ καὶ ἐξηγήσεις τινὰς τῆς καθ' ἡμᾶς ἀγίας συνεκρότησε γραφῆς. ἢ γὰρ καθ' ἡμᾶς σεμνὴ πίστις καὶ ἀμώμητος μηδὲν μικρολογουμένη περὶ τὴν αἰρετικῶν ὀλιγωρίαν, ἔστ' ἂν ἄξιόν τις αὐτῇ ἑαυτὸν παρέχοι, οὐ φθονεῖ τούτῳ τῶν ἑαυτῆς χαρισμάτων παρέχειν [...]. ~ R

12 καινὸς Σωκράτης*] κάντεῦθεν ἔστι μαθεῖν τὸ τοῦ τερατολόγου πλάσμα. τίς γὰρ Χριστιανῶν ἀνάσχοιτο διὰ Χριστὸν κατακλεισθεὶς τῷ τοῦ Σωκράτους σεμνύνεσθαι ὀνόματι; ~ R

13 πεπέικασι γὰρ αὐτούς — τὸ μὲν ὅλον ἀθάνατοι* ἔσεσθαι] θνητὴν πρεσβεύοντος τὴν ψυχὴν οὐδεὶς ἡμῖν λόγος πρῶτον μὲν πρὸς ὅλην ἀνθρώπων πίστιν ἀντεξαγομένου, ὅση Ἑλλήνων, ὅση βαρβάρων· ἄλλως τε καὶ οὐδὲ θεμιτὸν ἴσως κτηνώδη ἄνθρωπον [...] ἀσπάζεσθαι δόγματα. λήρει τοιγαροῦν, λήρει, οὐδεὶς σοὶ φθόνος τῆς ἐμπληξίας, [...] τί γὰρ ἂν τις καὶ δρώη κακὸν τῷ ὄντι ἀνθρώπιον καὶ λύσεως ἀκράτῳ κατεσχημένον πάθει καὶ πρὸς αὐτὴν ἀπομαχόμενον τὴν ἐνάργειαν; τί δ' ἂν ἄλλο ἢ πρὸς αἴσθησιν, εἰ καὶ μὴ καὶ τούτου ἀποτυγχάνοιμεν, κατεπείγειν ἢ κολάσει καθυποβάλλειν, ἐπὶ τὴν αἰσθήσεως ἄμοιρος ἀναφαίνονται; ~ R

ἔπεισεν αὐτούς, ὡς ἀδελφοὶ πάντες* εἶεν ἀλληλῶν] [...] ἢ οὐ τῷ ὄντι καὶ ἀδελφοὶ πάντες ἄνθρωποι ἀλλήλων καὶ ἑνὸς αἰτίου ἐξηρητημένοι; εἴτε γὰρ τοῦ ὑλικοῦ, κοινὸν ἅπασιν τὰ κοσμικὰ στοιχεῖα, ἐξ ὧν καὶ συνιστάμεθα, εἴτε τοῦ ὀργανικοῦ, ἑμῶν ματρὸς ἐκγόγαμεν τὰς φύσεις, ὡς οἱ σοὶ βούλονται θεολόγοι σύμφωνοι τῇ ἐναργείᾳ τῶν πραγμάτων. εἰ δὲ καὶ ποιητικὸν ζητοῖς — εἰ μὴ σοὶ ὡς ἀθέῳ καὶ τούτῳ εἰς λῆρον καταλογίζοιτο —, εὐρήσεις κοινὸν ἀπάντων καὶ δημιουργὸν θεόν. καὶ τὰ μὲν

ocultaríamos nada de esto, sobre todo si también hubiera compuesto algunas exégesis de nuestras Sagradas Escrituras. Pues nuestra venerable e irreprochable fe, que de ningún modo ha podido ser maltratada por el desprecio de los herejes, mientras que alguien se muestre digno de ella, no rehúsa ofrecerle sus gracias. [...]

12. nuevo Sócrates] a partir de esto hay que comprender la obra del embaucador. ¿Pues qué cristiano soportaría, constreñido por su fe en Cristo, ser exaltado mediante el nombre de Sócrates?

13. están completamente convencidos — serán inmortales] puesto que prefieres creer que el alma es mortal y atacas toda creencia humana, tanto la de los griegos como la de los bárbaros; tampoco es lícito de la misma manera que un montaraz siga de ninguna manera los dogmas [...] Desvaría entonces, desvaría, en nada envidia tu estupidez [...] ¿Qué mal podría hacerle en realidad cualquiera a un hombrecillo ruin invadido por un violento arrebató de furor y que se resiste a ver la evidencia misma? ¿O cuál otro que el apresurar o someter la consciencia mediante el castigo, incluso si tampoco falláramos en esto, toda vez que se muestra un hombre carente de inteligencia?

los convenció de que eran todos hermanos los unos de los otros] [...]¿O no en realidad todos los hombres son hermanos unos de otros y “dependemos” todos de un único origen? Pues ya en cuanto a lo material, puesto que una cosa común para todos son los elementos mundanos, a partir de los cuales estamos constituidos también nosotros, ya en cuanto a los órganos, “hemos sido paridos por una sola madre, la naturaleza”, como a ti los teólogos quieren unánimemente hacerte creer por medio de una clara descripción de las cosas. Pero incluso si buscaras el principio creador - a no ser que también esto te lo tomes en broma como el ateo que eres -, encontrarías a un dios creador común a todos. También lo completamente innegable, incluso eso lo

άναντίρρητα πάντη, κἄν πάνυ διαρραγείης. σὺ γοῦν ἕοικας εἰς χλεύην τιθέμενος
πάντα πρῶτον μὲν ὠμότητα μεταδιώκων καὶ θηριωδῖαν καὶ τὸ φιλάλληλον
προαναιρεῖν, ἴν' ἦ σοὶ βιοῦν ἀπανθρώπως πάσης μὲν ἐμπιπλαμένῳ ἀνοσίου
ἀφροδίτης πάσης δὲ πλεονεξίας καὶ ἀρπαγῆς καὶ τῶν ἄλλων αἰσχίστων οὐδ' ὅλως
ἀπεχομένῳ. ~ R

ἐπειδὴν ἅπαξ παραβάντες θεοὺς μὲν τοὺς Ἑλληνικοὺς* ἀπαρνήσονται] μιὰρὰ κεφαλή,
οὓς πρὸ βραχέος ἀετοὺς καὶ ταύρους καὶ χρυσοῦς† θυσιῶν καὶ ὄρμων ἀξίους, [...],
νῦν τοὺς τοιοῦτους οὐκ ἀξίους φῆς παραβάσεως; ~ V

θεοὺς* μὲν τοὺς Ἑλληνικοὺς ἀπαρνήσονται] ἔτι θεοὺς ὀνομάζεις, οὓς ὀλίγον
ἔμπροσθεν, ἔν γοῦν τοῦτο καλὸν ποιῶν, ἀρκούντως διέπαιζας; ~ R

κοινὰ ἡγοῦνται ἄνευ τινὸς ἀκριβοῦς* πίστεως τὰ τοιαῦτα παραδεξάμενοι] καὶ τίνας
ἀκριβεστέρας δεήσειται πίστεως τὸ ἀφ' ἑαυτοῦ τῆ ἐνεργείᾳ ἰσχύον καὶ πᾶσαν
ἀπόδειξιν κατόπιν ποιούμενον ἑαυτοῦ; ἢ οὐ καὶ σοὶ ἡ ἀκτησία καλὸν καὶ τοὺς
μετιόντας αὐτὴν οὐ διὰ θαύματος ἄγεις; εἰ μὴ που, ὅπερ ἔστι, τῆς ἀνθρωπίνης
ἐκβέβλησαι φύσεως. ~ R

14 Παριανῶν*] Παριανός, ὡς ἕοικε, Περεγρίνος ἀπὸ Πάρου τῆς νῆσου. ~ R V

15 τοῦτο* ὡς ἤκουσε κτλ.] ἀπόλοιο, κατάρατε καὶ πάσης ἀρετῆς σκῶπτα καὶ διαβολεῦ. ~ R

16 χρόνον μὲν τινα κτλ.] οὐκ αἰδῆ, ταλάντατε, τοῖς αὐτοῖς, οἷς καὶ αὐτὸς ἐάλως, τούτοις
καὶ Περεγρίνον διασύρων; ~ R

18 τῷ βασιλεῖ*] Βῆρον ἢ Μᾶρκον Ἀντωνῖνον οἶμαι λέγει. ~ R

Μουσωνίῳ* κτλ.] Κυνικοὶ καὶ οὗτοι ἢ καὶ ἄλλως φιλόσοφοι ἐλέγχειν ἔργον
πεπονημένοι. Ἐπίκτητον μὲν οὖν Στωικὸν οἶδα, Δίωνα δὲ τὸν Προυσαέα, ᾧ καὶ
ἐπώνυμον ὁ Χρυσόστομος, ὃς καὶ λόγους ἐκδέδωκεν ἱκανῶς σπουδαίους τῷ ὄντι καὶ

tratarías de destruir. De cualquier forma, tú crees que, al hacer primero un chiste de todo y al perseguir la crudeza y la brutalidad, refutas el amor mutuo, para que tengas una vida aislada, saciado de todo placer impío y de toda avaricia y codicia, y de ninguna manera alejado de todos los otros grandes vicios.

una vez que han renegado de los dioses griegos transgrediéndolos] cabeza hueca, las águilas y toros dorados, que poco antes decías que eran dignos de templos y ofrendas, [...], ahora a estos mismos no los consideras dignos de transgresión.

han renegado de los dioses griegos] ahora llamas dioses, a esos de los que hace poco - y esto fue lo único bueno que hiciste - tanto te burlaste.

llevan una vida comunal, pues han heredado tales costumbres y las aceptan ciegamente] ¿y qué prueba de fe más precisa necesita aquello que prevalece por su propia pujanza y que en consecuencia se considera en su conjunto como prueba de sí mismo?, ¿acaso no es algo bueno para ti la pobreza y no guías a tus seguidores a ella a través de la admiración? A no ser que de alguna manera, precisamente lo que sucede en este caso, te despojes de tu naturaleza humana.

14. de Paros] de Paros, según parece, Peregrino era oriundo de la isla de Paros.

15. Cuando escuchó esto etc.] ojalá mueras, maldito, mofador y calumniador de toda virtud.

16. Por un tiempo etc.] ¿no te avergüenzas, desgraciadísimo, por burlarte también de Peregrino ante aquellos por quienes tú mismo fuiste condenado?

18. al emperador] creo que se refiere a Vero o Marco Antonino [sc. Marco Aurelio]

a Musonio etc.] cínicos también éstos o también, dicho de otra forma, filósofos autores de obras de crítica. Conozco a Epicteto, el Estoico y también a Dion de Prusia, quien tenía el sobrenombre de Crisóstomo, el que publicó unos tratados muy sesudos acerca

παντοίας ωφελείας μεστούς. ~ R C V

21 πατραλοίας*] καὶ πῶς, εἰ πατραλοίας Περειγρίνος, οὐκ ἀντενεκλήθη παρὰ τῶν Παριανῶν τὴν πατροκτονίαν, ἀπαιτουμένων τῶν διὰ τὴν πατροκτονίαν [c. 15] ἀφειμένων τούτοις ἀγρῶν; ὄρᾳς, ὅπως εἰς πάντας συκοφαντεῖν ἐτοιμότητος παρασκευάσαι, πάσης ἀρετῆς σκῶπτα καὶ διαβολεῦ. ~ R V

25 καόμενόν φησι κτλ.] σημείωσαι. ~ Γ

οὐκ ἀπ' ἐλπίδος * κτλ.] οὐ γὰρ ἀνέλπιστον φῆς μὴ ὑπομένοντα τὴν φλόγα ἐξάλλεσθαι ταύτης ἀνθ' ὧν καὶ βαθυνθῆναι τὸ τῆς πυρᾶς μεσαίτατον παρασκευάσει, ὡς μηδὲ βουληθέντι ῥάδιον ἐκπηδῆσαι. ταῦτα δὲ βούλεται Λουκιανὸς ληρεῖν, Βραχμᾶνας μὲν ἐκόντας καὶ καρτερικώτατα ἀποφαίνων πυρπολεῖσθαι, Περειγρίνον δὲ οὐ πάντη κατὰ τὸ ἐκούσιον ἀλλὰ καὶ πρὸς ἀνάγκην, εἴ γε τὸ ἄφυκτον ἑαυτῷ περιποιεῖται τὸ ἀπὸ τῆς φλογός. ~ R

36 ὁ ἐκ Πατρῶν*] τὸν Θεαγένην λέγει. ἐκ Πατρῶν δὲ τῆς Πελοποννήσου. ~ V R

41 ποίας* μὲν οὐ μελίττας κτλ.] ἐντρύφα, κατάρατε, καὶ ἐμποροῦ τῆς πατρίας καὶ εἰωθυίας ὑμῖν τοῖς Ἑλλησι πλαστολογίας. ~ R

42 Πρωτέως*] Πρωτεὺς μὲν τάχα καὶ συγγνωστός, εἰ καὶ ψυχρᾶ τῇ συγγνωμῇ, οὕτω τὸν βίον ἀπολιπών, σὲ δὲ τίς τοῦ τρόπου ἀγάσεται λόγον μὲν ἐμπορευσάμενον οὕτω προχείρως ἐκγεγονότα τινί, ὕθλοις δὲ καὶ μωρολογίαις τοῦτον ἐспаθηκότα; ~ V

del “ser”, repletos de toda clase de información útil.

21. parricidas] ¿y por qué, si Peregrino era parricida, no fue acusado por los de Paros del parricidio al pedir los campos, los que, como dices, obtuvo mediante el asesinato y los mismos que él les había dejado? Ves, como siempre estás más que dispuesto a difamar, mofador y calumniador de toda virtud.

25. dice... que se incineró etc.] advertir.

no sin la esperanza etc.] Pues dice que no es inesperado que, por no soportar la llama, haya saltado fuera de ella; por lo cual incluso dispuso la parte media de la pira para que se hundiera, de tal manera que no le fuera fácil salir saltando, aún queriéndolo. Pero en esto nos quiere engañar Luciano, pues declara que los Brahmanes se incineran de manera voluntaria y lo soportan muy pacientemente, mientras que Peregrino de ninguna manera lo hizo de voluntad propia, sino por necesidad, dado que eso del fuego le trajo inevitablemente beneficios.

36. el de Patras] se refiere a Teágenes. Él es oriundo de Patras, en el Peloponeso.

41. cuántas abejas no etc.] búrlate, maldito, y explota nuestra patria y nuestra particular fantasía literaria.

42. Proteo] quizá Proteo pudiera ser perdonado, aunque sea con una disculpa insignificante, por haber dejado esta vida de esa manera, pero a ti, ¿quién se maravillará de la forma de tu discurso, vendido de esta manera y confeccionado imprudentemente, atiborrado de sinsentidos y estupideces?

42. Ἀλέξανδρος

1 Κέλσε] οὗτός ἐστι Κέλσος ὁ τὴν καθ' ἡμῶν μιὰ κρὰν γράψας φλυαρίαν ἐν ὄλοις ὀκτώ· βιβλίοις, ᾧ πρὸς ἰσάριθμον ἀντεξαγόμενος πρόθεσιν ὁ σπουδαιότατος ἀντεῖπεν Ὀριγένης μειστοὺς ἀπάσης σοφίας καὶ εὐσεβείας· ἐξυφανάμενος λόγους καὶ λῆρον ἀποφιήνας· τὸ θαυμαστὸν αὐτοῦ σπούδαςμα. ~ ἸΒ· V φ Ω

2 μεγίστω θεάτρῳ κτλ.] σημείωσαι. ~ V

Ἄρριανός* — Ἐπικτήτου μαθητής] ὅτι Ἄρριανὸς κατὰ τὸν Σεβαστὸν ἦν, ἐπεὶ καὶ ὁ Ἐπίκτητος ὁ Στωικός, οὗ τὰ ἠθικὰ φέρεται, κατὰ τούτον ἦν. ~ V Β φ Ω

4 καὶ ἡ γνώμη κτλ.] σημείωσαι. ~ V

ὑπὲρ τοὺς Κέρκωπας: οὗτοι ἐν Βοιωτίᾳ διέτριβον Οἰχαλιεῖς ὄντες γένος Σίλλος καὶ Τριβαλὸς ὀνομαζόμενοι, ἐπίορκοι καὶ ἀργοί, ὡς Κρατῖνος Ἀρχιλόχοις [fr. 12. C. A. F. I 15 K.] καὶ Διότιμος

“Σίλλος τε Τριβαλὸς τε δύο βαρυδαίμονες ἄνδρες”.

ἀπ' αὐτῶν δὲ καὶ τὸ παροιμιαζόμενον Ἐρκώπων ἀγορά'. ἀπελιθώθησαν ἰδ' οὗτοι, ὡς Φερεκύδης φησί. Ξεναγόρας δὲ εἰς πιθήκους διὰ κακοήθειαν μεταβαλεῖν φησιν ἐν τῷ Περὶ νήσων [fr. 13. F. H. G. IV p. 528 Müller]. ὁ δὲ Εὐρύβατος ὡς πονηρὸς καὶ πανοῦργος, πρὸς δὲ καὶ προδότης εἰσαγεται Ἀριστοφάνει τῷ κωμικῷ [fr. Daedali 184. C. A. F. I 435 K.] καὶ Δημοσθένει τῷ ῥήτορι [18, 24]. ὡσαύτως καὶ ὁ Φρυνώνδας ἐπὶ πονηρίᾳ βοᾶται Εὐπόλιδι ἐν Ἀστρατεύτοις [fr. 39. C. A. F. I 267 K.], Δήμοις [fr. 127. C. A. F. I 291 K.], Ἀριστοφάνει δὲ Προάγωνι [fr. 468. C. A. F. I 512 K.], Ἀμφιαράῳ [fr. 26. C. A. F. I 398 K.], Θεσμοφοριαζούσαις [861]. ὁ Ἀριστόδημος δὲ μιὰρὸς καὶ καταπύγων ἐς ὑπερβολὴν, ἀφ' οὗ καὶ ὁ πρωκτὸς Ἀριστόδημος καλεῖται Κρατῖνος

42. Alejandro

1. Celso] éste es el Celso que escribió muchas habladurías contra nosotros en ocho libros, a quien respondió Orígenes exponiendo en un igual número de libros, confeccionando argumentos llenos de sabiduría y piedad, y demostró que su maravilloso estudio era una bagatela.

2. teatro público etc.] advertir.

Arriano, el discípulo de Epicteto] Arriano era contemporáneo de Augusto, pues también Epicteto, el estoico, de quien hablan en la *Ética*, vivió en ese tiempo.

4. y su carácter etc.] advertir.

acerca de los Cercopes: ellos vivían en Beocia, pues eran oriundos de Ecalia. Se llamaban Silo y Tribalo; eran indolentes y perjuros, según dice Cratino en sus *Archilochi* y Diótimo:

Silo y Tribalo, ambos hombres desventurados.

De ellos recibe su nombre la proverbial “Plaza de los Cercopes”. Fueron petrificados, según dice Ferécides. Jenágoras dice en su tratado *Sobre las islas* que se convirtieron en monos a causa de su malicia. Euríbato además de perverso y astuto también como traidor es puesto en escena por Aristófanes el cómico y por Desmóstenes el orador. Del mismo modo Éupolis pregonaba en sus obras *Astateutos* y *Demos* que Frinonda era malvado; y también Aristófanes en *Proagon*, *Anfiarao* y *las Tesmoforias*. Aristodemo era malvado y lascivo al extremo, por ello también al ano se le llama Aristodemo. Cratino dice en su obra *Panoptæ* (que todo lo ven):

Πανόπταις [fr. 151. C. A. F. I 60 K.]

“Αριστόδημος ὡς ἀσχημονῶν

ἐν τοῖς Κιμωνίοις ἀνήρ ἐρειπίοις.”

ὡσαύτως καὶ Ἀρισοφάνης Δαιταλεῦσιν [fr. 231. C. A. F. I 451 K.]. τούτοις ὅμοιος καὶ ὁ

Σώστρατος. ~ ἸΒ, C V φ Ω

—] σημείωσαι. ~ B V. Addit B: τί δ’ ἂν εἶπας τὸ καθ’ ἡμᾶς Κέρκωπας θεασάμενος; ~

ὅλως γὰρ ἐπινόησον χτλ.] σημείωσαι. ~ V

8 καὶ* Δελφούς κτλ.] ἱεροσυνακουστέον κἀνταῦθα ἰτὸν κατενόησαν, οἷον ‘καὶ Δελφούς

ἰούτω κατενόησαν πλουτῆσαι καὶ ἰσοιδίμους γενεσθαι’. ~ ἸΒ, V Ω

—] ὧ γόης, τί πλαγίως ταῦτα περὶ τῶν σῶν μαντείων ἀλλὰ μὴ φανερώς καὶ ἐλευθερίως

γράφεις; ~ B

38 ὥσπερ Ἀθήνησι κτλ.] λῆρον Λουκιάνιον βέλτιον εὐστομεῖν σε. ~ U

ἄθεος ἢ Χριστιανὸς ἢ Ἐπικούρειος] πολλὰ βουλόμενος ἐπικρύπτειν, ὧν Λουκιανέ, τὴν

ἀλήθειαν καὶ ἀμαυροῦν ἰτὴν περὶ Χριστιανῶν δόξαν τῇ τῶν Ἐπικουρείων

παραζεύξει ἐάτως νῦν γοῦν ἀληθείας, ὡς τὸ μὲν ἔργον τῷ κιακοδαίμονι καὶ οἷς

ἔσεβε δαίμοσι Χριστιανούς ἀπελαύνεσθαι, ὡς οὐκ ἐξὸν δαίμοσι βακχιεύειν

παρόντων Χριστιανῶν δυνάμει καὶ ἐνεργείᾳ οὐ σέβουσι Χριστὸν υἰὸν θεοῦ κατὰ

τὸ πάρεργον δὲ καὶ Ἐπικούρειοι παρελήφθησαν, ἴνια, ὡς ἔφαμεν, συγχέεται ἢ

ἀλήθεια καὶ Ἐπικουρείοις Χριστιανοῖς συναριθμοῖντο. οὐχ ἦτιον δὲ σκότος φωτί.

καὶ δῆλον ἀφ’ οὗ τῷ μὲν δῆθεν ἱεροφάντη ἢ τῶν Χριστιανῶν ἀνατέθειται

ἀποκήρυξις, ἢ δὲ τῶν Ἐπικουρείων τοῖς πλήθεισι. πέπονθας δὲ τούτο, ἢ καὶ οἱ

δαίμονες ὁμολογοῦντες υἰὸν θεοῦ καὶ θεὸν τὸν τούτους ἀπελαύνοντα σωτήρα

ἡμῶν. ~ ἸΒ

Aristodemo era tenido por una hombre ignomioso

entre las ruinas de Cimón

Así también Aristófanes en su obra *Dætales*. Sótrato era igual a éstos.

–] advertir. ~Añadido: ¿Qué dirías si vieras a nuestros Cercopes?

En general, pues, imagina etc.] advertir.

8. y Delfos etc.] se debe entender que desde ese momento lo comprendieron, de la misma manera en que comprendieron que así Delfos se había enriquecido y vuelto famoso.

–] oh impostor, ¿por qué escribes de manera tan velada estas cosas sobre tus propias profecías y no clara y libremente?

38. igual que la de Atenas etc.] tontería lucianesca, mejor sería que te callaras.

ateo o cristiano o epicúreo] deseando fervientemente ocultar la verdad, Luciano, y oscurecer la gloria de los cristianos mediante una comparación con los epicúreos, fuiste alcanzado por estas verdades: que de hecho los cristianos echan fuera a los poseos y a los que adoran a demonios; que no les es posible a los demonios, quienes no adoran a Cristo, el Hijo de Dios, vagar libres a causa del poder y la fuerza de los cristianos presentes. Y de paso también los epicúreos fueron asociados, para que, como decíamos, la verdad se confunda y los cristianos sean contados junto con los epicúreos. La sombra no es menor en la luz. Y es evidente a partir de eso que el repudio de los cristianos le es atribuido a un supuesto sacerdote, el de los epicúreos, al pueblo. Estás muerto, así como los demonios, quienes reconocen al Hijo de Dios y a Dios nuestro Salvador que los expulsa

47 κομίσας*] σημείωσαι, ὡς θιασώτης ἦν καὶ οὗτος ὁ ἐπὶ κακῶ τῆς αὐτοῦ κεφαλῆς τοῖς

λόγοις ἐγγυμνασάμενος Λουκιανὸς τῆς Ἐπικούρου αἰρέσεως. ~ V

54 ὀκτώ μοι χρησμοὺς κτλ.] σημείωσαι. ~ Γ V

55 ἐγὼ δὲ προσφὺς κτλ.] ἀναιδεΐας ταῦτα καὶ μωρίας ἐσχάτης. ~ B

59 Ποδαλειρίου*] οὐχ ὅτι καὶ Ποδαλείριος τοιοῦτόν τι πέπονθε, ταῦτά φησιν, ἀλλὰ

παίζων, ὡς ἀπὸ Ποδαλειρίου, ὃς ἰατρὸς ἦν, ἔλκων τὸ γένος ὁ δὲ σηπεδόνι

διαβέβρωται τὸν πόδα. ~ ιΒ, V Ω

47. llevó] advertir, que cofrade de la secta de Epicuro era también este señor, Luciano, que se ha ejercitado mediante discursos en la maldad [que surge] de su propia cabeza.

54. me envió ocho respuestas etc.] advertir.

55. yo, tomándola como si fuera a etc.] de desvergüenza esto y de extrema estupidez.

59. de Podalerio] no que Podalerio también haya padecido algo semejante, según dicen, sino que juega con el hecho de que arrastra el nacimiento de Podalerio, quien era médico; en realidad su pie fue consumido por la putrefacción.

Bibliografía

1. Ediciones

HARMON, A. M., *Lucian with an English Translation. In eight volumes*, London/Cambridge (Mass.), Harvard University Press & William Heinemann (Loeb Classical Library), 1969, t. IV y V.

RABE, Hugo, *Scholia in Lucianum*, Stuttgart, B. G. Teubner, 1971.

IACOBITZ, Carolus, *Luciani Samosatensis opera*, Leipzig, B. G. Teubner, 1878, t. II y III.

MACLEOD, Matthew D., *Luciani opera*, Oxford, Oxford University Press (Scriptorum Classicorum Bibliotheca Oxoniensis), 1974, t. II y III.

PILHOFER, Peter *et al.*, *Der Tod des Peregrinos. Ein Scharlatan auf dem Scheiterhaufen*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft (SAPERRE IX), 2005.

2. Bibliografía selecta

ALSINA, José, *Luciano. Obras*, Barcelona, Alma Mater (Colección Hispánica de Autores Griegos y Latinos), 1962, t. I.

ANDERSON, Graham, *Lucian, Theme and Variation in the Second Sophistic*, Lugduni Batavorum, E. J. Brill (Mnemosyne, Bibliotheca Classica Batava), 1976.

BALDWIN, Barry, *Studies in Lucian*, Toronto, Hakkert, 1973.

CANTARELLA, Raffaele, *La literatura griega de la época helenística e imperial*, Buenos Aires, Losada, 1972, Esther L. Paglialunga (tr.), *La letteratura Greca dell'eta ellenistica e imperiale*, Milano, Accademia, 1968.

CHRIST'S, Wilhelm von, *Geschichte der griechischen Literatur*, 6^a ed., München, C. H. Beck'sche, 1924, t. V.

CROISSET, Maurice, *Essai sur la vie et les œuvres de Lucien*, Paris, Hachette, 1882.

——— y Alfred CROISSET, *Histoire de la littérature Grecque*, Paris, Boccard, 1928, t. V.

DEFERRARI, Roy J., *Lucian's Atticism. The Morphology of the Verb*, Amsterdam, Adolf M. Hakkert, 1916 (reimp. 1969).

- DIHLE, Albercht, *Greek and Latin Literature of the Roman Empire. From Augustus to Justinian*, London & New York, Routledge, 1994, Manfred Malzahn (tr.), München, C. H. Bech'sche, 1989.
- EASTERLING, P. E. y B. M. W. KNOX (Eds.), *Historia de la literatura clásica. I Literatura griega*, Gredos, Madrid, 1990, Federico Zaragoza Alberich (tr.), *The Cambridge History of Classical Literature. I: Greek Literature*, Cambridge, Cambridge University Press, 1985.
- FLACELIÈRE, Robert, *Histoire littéraire de la Grèce*, Paris, Fayard, 1962.
- GALIANO, Manuel F., *La transcripción castellana de los nombres propios griegos*, 2ª ed., Madrid, Sociedad Española de Estudios Clásicos, 1969.
- GIL, Luis, *Antología de Luciano*, Madrid, Instituto "Antonio de Nebrija", 1970.
- JONES, C. P., *Culture and Society in Lucian*, Cambridge (Mass.), Harvard University Press, 1986.
- LEE, Geun-Ho, *Vernunft, Antike und Schwärmerei. Interpretationsannäherungen an Wielands "Pereriginus Proteus"*, Frankfurt am Main/Berlin/Bern/New York/Paris/Wien, Lang, 1988.
- LESKY, Albin, *Historia de la literatura griega*, Gredos, Madrid, 1976, José María Díaz Regañón y Beatriz Romero (trs.), *Geschichte der Griechischen Literatur*, 2ª ed., A Franke Ag Verlag, Bern, 1953.
- LEUTSCH, Ernst Ludwig von (Ed.), *Corpus Paræmiographorum Græcorum*, Hildesheim, Goerg Olms, 1965, t. II.
- LÓPEZ FÉREZ, Juan Antonio (Ed.), *Historia de la literatura griega*, 2ª ed., Madrid, Cátedra, 1988.
- MACLEOD, Matthew D., *Lucian: a Selection*, Warminster, Aris & Phillips, 1991.
- NORDEN, Eduard, *Die antike Kunstprosa*, 7ª ed., Stuttgart, B. G. Teubner, 1974, t. I.
- PACK, Roger, "The 'Volatilization' of Peregrinus Proteus", *The American Journal of Philology*, vol. 67, 1946.
- PHOTIUS, *Bibliothèque*, René Henry (Ed.), Paris, Les Belles Lettres, 1960, t. II.
- PLINE LE JEUNE, *Lettres*, Marcel Durré (Ed.), Paris, Les Belles Lettres, 1972.
- ROBINSON, Christopher, *Lucian and his Influence in Europe*, London, Duckworth, 1979.

- ROSE, Herbert Jennings, *A Handbook of Greek Literature. From Homer to the Age of Lucian*, 4^a ed., London, Methuen, 1950 (reimpr. Bolchazy-Carducci, 1996).
- SCARCELLA, Antonio M., *La letteratura della Grecia Antica*, 3^a ed., Roma, Angelo Signorelli, 1972, t. III.
- SCHMID, Wilhelm, *Der Atticismus in seiner Hauptvertretern. Von Dionysius von Halikarnass bis auf den Zweiten Philostratus*, Hildesheim, Georg Olms, 1964, t. I.
- STIREWALT, M. Luther, *Studies in ancient Greek Epistolography*, Atlanta, Scholars Press (Resources for biblical study, 27), 1993.
- TURNER, Paul, *Lucian. Satirical Sketches*, London, Penguin, 1961.

3. Libros de consulta

- COROMINAS, Joan, *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, 3^a ed., Madrid, Gredos, 1973
- LIDDELL Henry George *et al.*, *A Greek-English Lexicon*, Oxford, Oxford University Press, 1889.
- MIR, José María (Dir.), *Diccionario Ilustrado Latino-Español/Español-Latino*, 19^a ed., Barcelona, VOX, 1984.
- PABÓN S. DE URBINA, José M., *Diccionario Manual Griego-Español*, 18^a ed., Barcelona, VOX, 1967.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA DE LA LENGUA, *Diccionario de la Lengua Española*, 21^a ed., Madrid, Espasa Calpe, 1992.
- REITZIO, Carolus Conradus, *Index verborum ac phrasium Luciani. Sive lexicon lucianeum*, Amsterdam, Adolf M. Hakkert, 1965 (reimpr. de la ed. de 1746).

4. Bibliografía electrónica

- <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k55073d/f9.table> – Ulrich von WILAMOWITZ-MÖLLENDORFF, “Asianismus und Atticismus”, *Hermes. Zeitschrift für classische Philologie*, vol. 35, 1900. (recuperado el 8 de septiembre de 2009)
- <http://www.mikrosapoplous.gr/texts1.htm> – Λουκιανός, Περὶ τῆς Περεγρίνου Τελευτῆς, (ἐπιμέλεια Σπ. Μησιακούλη), 2006. (recuperado el 8 de septiembre de 2009)

XLVII

http://www.perseus.tufts.edu/cache/perscoll_Greco-Roman.html – Perseus Digital Library.
(recuperado el 8 de septiembre de 2009)

<http://www.radikalkritik.de/peregrin.htm> – Hermann DETERING, *Ist Lukians Schrift: „Über das Lebensende des Peregrinus“ eine Marcion-Satire?*, Berlin, 2000. (recuperado el 8 de septiembre de 2009)

<http://remacle.org/bloodwolf/philosophes/Lucien/table.htm> – Obras completas de Luciano de Samosata traducidas al francés por Eugène Talbot *et al.*, 1912. (recuperado el 8 de septiembre de 2009)

<http://www.stoa.org/sol/> – Suda en línea. (recuperado el 8 de septiembre de 2009)